

UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

DEPARTAMENTO MARXISMO LENINISMO E HISTORIA

**POTENCIALIDADES DE LA VIRTUD DOMÉSTICA PARA EL DESARROLLO DE LA CULTURA HISTÓRICA  
EN EL PROFESIONAL EN FORMACIÓN DE LA CARRERA DE MARXISMO LENINISMO E HISTORIA**

Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas

REBECA RODRÍGUEZ MASTRAPA

Holguín

2017

UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

DEPARTAMENTO MARXISMO LENINISMO E HISTORIA

**POTENCIALIDADES DE LA VIRTUD DOMÉSTICA PARA EL DESARROLLO DE LA CULTURA HISTÓRICA  
EN EL PROFESIONAL EN FORMACIÓN DE LA CARRERA DE MARXISMO LENINISMO E HISTORIA**

Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas

Autora: Profesor Auxiliar, Lic. Rebeca Rodríguez Mastrapa, MSc.

Tutoras: Profesor Titular, Lic. Adalys Gricell Palomo Alemán, Dr. C.

Profesor Titular, Lic. Amarilys Batista Rodríguez, Dr. C.

Holguín

2017

## ***Agradecimientos***

A mi tutora, la Dr. C. Adalys Gricell Palomo Alemán, mi amiga de siempre, por la acertada dirección en el proceso doctoral, y su ayuda incondicional en cada momento en que la necesité.

A mi otra tutora, la Dr. C. Amarilys Batista Rodríguez, mi querida profesora de filosofía, quien siempre supo indicarme el camino en todos los momentos de la vida.

A mis compañeros del Departamento de Marxismo-Historia, por el apoyo brindado y su solidaridad en los momentos más necesarios.

A la Dr. C. Maritza Salazar Salazar, por el cariño mostrado y su confianza en mí para llevar adelante este proceso.

A los doctores Francisco López y Carlos Martínez, por el cariño y la atención que me brindaron cuando se los pedí.

A Pipo, excelente padre y mejor amigo, por su paciencia infinita para soportarme durante tanto tiempo.

A María, por dedicar su tiempo a ayudarme renunciando hasta a su descanso.

A Margarita Segura, por todo su apoyo y cariño.

A las especialistas de la biblioteca, en especial, a Minelis y Marianela.

A Ida, pequeña y grande en sus afectos.

A todos los que me brindaron su apoyo cuando lo necesité, mi respeto y agradecimiento infinito.

## ***Dedicatoria***

A mi padre, presente siempre.

A mi madre querida, por cuidarme siempre.

A mis hijos, que son mi mayor triunfo.

A la memoria del Dr. C Rigoberto Segreo Ricardo, por mostrarme el camino.

## **SÍNTESIS**

Se presenta una investigación cuyo problema científico se relaciona con las insuficiencias en la selección de contenidos históricos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera de Marxismo Leninismo e Historia, que limitan el desarrollo de la cultura histórica en el profesional en formación. Para su solución se determina como objetivo la elaboración de una concepción de selección del contenido Virtud Doméstica para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en dicha carrera, con salida a la práctica a través de una metodología. En ella se fundamentan las relaciones entre los componentes teórico y procedimental, desde la precisión de la definición de esta corriente de pensamiento, a partir de un enfoque didáctico, los criterios que refrendan su selección como contenido del programa; así como, el método y los procedimientos que posibilitan el ejercicio de la crítica historiográfica al estudiar las fuentes del conocimiento que le son afines. Durante el proceso investigativo se emplearon métodos del nivel teórico, fundamentalmente, el análisis-síntesis, el histórico-lógico, la inducción-deducción, la modelación y el enfoque sistémico. Del nivel empírico, fueron utilizados la observación, la encuesta, la entrevista, el análisis de contenidos; así como, los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva, y el método de experimentación sobre el terreno.

La propuesta práctica consiste en una metodología estructurada en tres etapas, cuya aplicación parcial en la práctica pedagógica, a través de actividades docentes posibilitó el aprendizaje del tema por parte de los estudiantes; así como, el desarrollo de habilidades y valores éticos y cívicos, con una contribución al desarrollo de su cultura histórico-pedagógica.

## TABLA DE CONTENIDOS

	<b>PAG.</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA INCORPORACIÓN DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESIONAL DE MARXISMO LENINISMO E HISTORIA.....</b>	<b>11</b>
1.1. Análisis histórico del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, con énfasis en los contenidos.....	11
1.2. Análisis epistemológico de la corriente de pensamiento denominada Virtud Doméstica.....	26
1.3. Concepciones teóricas que sustentan la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación del profesional.....	32
1.4. Estado actual del tratamiento didáctico a la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, en el proceso de enseñanza de la Historia de Cuba en la formación del profesional.....	47

<b>CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN DIDÁCTICA DE SELECCIÓN DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA CARRERA MARXISMO LENINISMO E HISTORIA.....</b>	<b>56</b>
2.1. Fundamentos epistemológicos de la concepción didáctica.....	56
2.2. Modelación de la concepción didáctica de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.....	62
<b>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA PARA EL TRATAMIENTO DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL Y VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA PRÁCTICA.....</b>	<b>95</b>
3.1. Metodología para el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional.....	95
3.2. Valoración de los resultados del grupo de discusión.....	101
3.3. Valoración de la aplicación de la metodología. Desarrollo de la experimentación sobre el terreno y de los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva.....	105
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>118</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>	<b>119</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ANEXOS</b>	

## **INTRODUCCIÓN**

El proceso de globalización neoliberal que vive el mundo de hoy se encuentra caracterizado por el predominio de centros de poder, desde los cuales se intenta imponer modelos culturales en los que impera el individualismo social como premisa del desarrollo. Todo ello exige de la preservación de lo que es propio y autóctono del acervo cultural de cada pueblo, y que lo distingue del resto porque refleja su identidad cultural.

El modelo del profesional vigente para la formación del docente de Marxismo Leninismo e Historia sitúa, como una aspiración fundamental, la necesidad de “Perfeccionar de forma sistemática su preparación cultural integral enfatizando de manera especial en las dimensiones que más precisa para el ejercicio de la profesión entre las que se destacan las relacionadas con las dimensiones económicas, jurídicas, cívicas, tecnológicas, ambiental y de respeto a la diversidad” (MES-MINED, 2009-2010: 8), empeño en el que está contenida la necesidad de fomentar el desarrollo del pensamiento histórico-social en los futuros profesionales.

Para el logro de esta importante prioridad, la educación en Cuba, se ha trazado como fin la formación de una cultura general integral encaminada a educar a las nuevas generaciones en los valores patrióticos y revolucionarios que sustentan su independencia, en función de contribuir a la preservación del carácter justo y equitativo de la sociedad.

Sobre esa base, se requiere fortalecer la cultura histórica de los educadores, a través del conocimiento de la evolución histórica de la nación, por constituir un medio esencial para la formación sólida e integral del ciudadano, donde el rescate de la memoria histórica, el conocimiento de las tradiciones y las manifestaciones de la cultura adquieren una trascendental importancia. En tal sentido, es preciso reconsiderar la selección de los contenidos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, con el fin de superar el enfoque cronológico-lineal y político-militar que limita la inclusión de determinados temas en el currículo de formación, aspecto que exige a los docentes de esta disciplina situar su mirada en los avances experimentados por la ciencia histórica.



A pesar de que los estudios históricos en Cuba tienen una marcada tradición, aún se observan desniveles cognoscitivos en su historiografía. Ello se debe, fundamentalmente, a que el análisis de los procesos del siglo XX son comparativamente pobres en relación con el siglo XIX. Este problema se hace más agudo en lo que respecta al conocimiento del pensamiento cubano en las dos primeras décadas de la República Neocolonial, donde no se aprecia un estudio sistemático e integral de las principales tendencias ideopolíticas y sus representantes.

En este contexto, el estudio de la Virtud Doméstica constituye una de las tendencias de la corriente nacionalista del pensamiento cubano durante este período, de la cual se desconoce el cuerpo de ideas que la conforman y su inserción en la dinámica política cubana. No obstante, son valiosos los aportes que, en cuanto a su estudio, han realizado investigadores holguineros liderados por Rigoberto Segreo Ricardo quien, en el año (2011), explicita sus potencialidades y limitaciones. Sin embargo, en el plano de la formación del profesional esta carencia de conocimientos limita la formación de su cultura histórica, lo cual remite a esta investigadora a un análisis de la categoría didáctica selección de contenidos, con el propósito de su incorporación en el programa de estudio de Historia de Cuba.

El escenario internacional registra algunos investigadores que abordan la temática: Gimeno (2001), Zabalza (2004), Magendzo (2008) y Toruño (2015), quienes coinciden en señalar que la selección y la organización de los contenidos, como proceso curricular, adquiere relevancia por la función sociocultural producto de una estructuración de respuestas a factores académicos, sociales, redes de poder, políticas, ideologías y subjetividades. En un plano más particular que se enmarca en la didáctica de la historia y las ciencias sociales son loables los aportes de Benejam (1989), Prats (1997) y Henríquez y Pagés (2011), los cuales coinciden en señalar la necesidad de tomar, como punto de partida, la concepción de la ciencia Historia en un continuo proceso de renovación y enriquecimiento de nuevos conocimientos.

En el contexto nacional son importantes las contribuciones de especialistas del área que demuestran la necesidad de incorporar nuevas temáticas como parte de los contenidos del currículo escolar, tomando como

referencia un enfoque de historia social integral en el marco de la relación historia-alumno-sociedad. Entre ellos destacan Álvarez R. M. (1997), Reyes (1999), Romero (1999), Palomo (2001), Guerra (2007), Palomo, González y Romero (2007) y González (2014). Sin embargo, sus reflexiones tienen, como centro de atención, los programas de historia de los niveles medio básico y superior, por lo que contextualizan los referentes psicológicos y pedagógicos sobre la temática a este contexto. Por otra parte, no argumentan los criterios de selección de un contenido específico como la Virtud Doméstica, cuya singularidad exige un tratamiento didáctico diferente.

En relación con este contenido específico son importantes los aportes de Sáez (2001) y Calderíus (2007) que, desde una perspectiva más histórica que didáctica, ofrecen una periodización acerca de la formación ciudadana en la Educación Superior en Cuba. Sin embargo, desconocen el contenido de esta corriente, como parte del esfuerzo de la intelectualidad cubana por fomentar las cualidades cívicas. No ofrecen los fundamentos pedagógicos para la selección del tema como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde una concepción más particular, Mengana (2015), profundiza en la necesidad de abordar temas que enriquezcan el conocimiento histórico y ofrece un modelo de integración de la historia local con la historia de Cuba, en función del desarrollo de la cultura histórica-profesional pedagógica, si bien sus aportes no se fundamentan desde la selección de contenidos históricos para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las consideraciones aquí expuestas permiten concluir que en la Didáctica de la Historia en la Educación Superior es necesario profundizar en la sistematización teórica acerca de la selección de contenidos relacionados con los aportes a la comprensión del proceso histórico, de las tendencias de pensamiento que se manifiestan en la historia de Cuba en diferentes épocas, y en la fundamentación didáctica para la utilización de las fuentes de enseñanza-aprendizaje de la historia afines a este tipo de contenido, en función de formar a los estudiantes en el ejercicio de la crítica historiográfica.

Estas inquietudes condujeron a la investigadora a desarrollar un estudio diagnóstico, en el curso escolar 2014-2015, que tuvo como objetivo esencial caracterizar el tratamiento didáctico a la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza de la Historia de Cuba en la formación del profesional, el cual permitió inferir que las insuficiencias más significativas son las siguientes:

- La selección de contenidos del programa de disciplina y de asignatura, asume un nivel de generalización tendiente a destacar solo los aportes de las tendencias de enfoque marxista, posición que excluye el estudio de esta corriente de pensamiento.
- Es limitado, en la docencia de la asignatura, el estudio de las ideas, en especial, de los representantes de diferentes tendencias de pensamiento y sus aportes a la defensa de la nacionalidad.
- Es poco frecuente el uso de fuentes reveladoras de enfoques no marxistas, lo que puede limitar el ejercicio de la crítica historiográfica por parte de los estudiantes.
- Los estudiantes solo reconocen, como enfrentamiento a la política injerencista de los Estados Unidos en la etapa que se estudia, las acciones desplegadas por algunas personalidades de la sociedad cubana relacionadas con los hechos políticos y militares.
- En la orientación del trabajo independiente con las fuentes del conocimiento, no siempre se esclarecen los procedimientos que coadyuvan al desarrollo de habilidades en los estudiantes.

Para el futuro profesional de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia que tendrá como misión la formación de estudiantes para los diferentes niveles de enseñanza, se impone el reto de alcanzar un alto grado de preparación en la cultura histórica, a partir de la inclusión de temas en el currículo. Ello es necesario para comprender que la defensa de la nacionalidad cubana surgió no solo desde las posiciones más revolucionarias sino que existe, además, una tradición desde las clases medias que, también, defendió la independencia y que no es posible ignorar.

Las limitaciones constatadas en la práctica, y el estudio teórico preliminar realizado, permiten afirmar que en la contribución didáctica de la historia al proceso de formación integral de los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, se manifiesta una contradicción existente entre la teoría didáctica acerca de la selección y secuenciación de contenidos, y los criterios que prevalecen en la selección de contenidos del programa de Historia de Cuba III, que limitan la incorporación de temas en función del desarrollo de la cultura histórica en los estudiantes. A partir de estas consideraciones, se identifica como problema científico el siguiente:

Insuficiencias en la selección de contenidos históricos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera de Marxismo Leninismo e Historia que limitan el desarrollo de la cultura histórica en el profesional en formación.

Sobre esa base se perfila como objeto: el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia. Para resolver el problema planteado, y concretar la lógica investigativa, se formula como objetivo de la investigación: elaborar una concepción de la selección del contenido Virtud Doméstica para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera Marxismo Leninismo e Historia, con salida a la práctica a través de una metodología. Este objetivo define como campo de acción: la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Consecuentemente se plantea como idea a defender la siguiente: la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del Programa de la asignatura Historia de Cuba, permite sintetizar las relaciones que se establecen entre los conocimientos, habilidades y valores que emanan de su estudio; así como, entre estos y los procedimientos que facilitan su tratamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje favoreciendo, en los estudiantes, el ejercicio de la crítica historiográfica y el desarrollo de su cultura histórico-pedagógica.

A partir de la lógica seguida en la investigación se establecieron las tareas científicas siguientes:

1. Determinar la evolución histórica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, con énfasis en la selección de los contenidos.
2. Sistematizar los fundamentos teórico-metodológicos que sustentan la incorporación de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.
3. Caracterizar el estado actual del tratamiento didáctico a la corriente de pensamiento Virtud Doméstica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional.
4. Fundamentar la concepción didáctica de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera Marxismo Leninismo e Historia.
5. Diseñar una metodología para el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.
6. Valorar la pertinencia y factibilidad de la concepción y la metodología propuestas.

Para el cumplimiento de estas tareas científicas se empleó como método general de investigación el dialéctico-materialista, unido a los métodos y técnicas de investigación que se exponen a continuación.

De nivel teórico:

El análisis-síntesis se usó para conformar la fundamentación teórica, valorar las posiciones y tendencias de estudiosos de la temática y establecer la unidad sistémica en el proceso de la cultura histórica, que pondere el estudio del pensamiento de la Virtud Doméstica como contenido didáctico.

El histórico-lógico permitió establecer los rasgos esenciales que han caracterizado el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, y la cultura histórica en el profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

El inductivo-deductivo fue empleado para determinar el estado actual del problema investigado, sus posibles causas y valorar los resultados en la aplicación de la metodología propuesta. El método hermenéutico dialéctico se empleó en el proceso de investigación científica para la comprensión, explicación e interpretación del contenido objeto de atención y transitar, desde lo retrospectivo hasta lo prospectivo, elaborar las conclusiones parciales y finales; así como, para aportar un instrumento teórico y práctico.

El enfoque sistémico se usó en la delimitación de los componentes de la concepción, y sus relaciones.

La modelación se utilizó para explicar la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba desde una concepción dialéctica y, por tanto, determinar la estructura y el funcionamiento de la concepción didáctica elaborada.

De nivel empírico:

El análisis documental se empleó para constatar el tratamiento a los contenidos de Historia de Cuba en el proceso de enseñanza-aprendizaje y valorar las orientaciones que indican la necesidad de fortalecer la cultura histórica en los docentes en formación. Entre ellos: el Modelo del Profesional, los planes de estudio básico superior, las actas de reuniones de colectivos de disciplina, y el plan de trabajo metodológico de la disciplina Historia de Cuba.

La encuesta se empleó para conocer los criterios de estudiantes y profesores acerca de la calidad de la enseñanza de la Historia de Cuba, en general, y constatar el nivel de tratamiento al pensamiento de la Virtud Doméstica, y sus potencialidades en el desarrollo de la cultura histórica.

La entrevista se usó para recopilar información en relación con el trabajo que se realiza en el desarrollo de la cultura histórica del profesional en formación de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, por parte de los especialistas de la asignatura, coordinadores municipales y tutores.

La observación se utilizó en la recopilación de información mediante la observación sistemática de visitas a clases, el intercambio con los especialistas y testimoniantes, para constatar el tratamiento a los contenidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

El grupo de discusión se utilizó con el propósito de constatar la pertinencia de la concepción didáctica de selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

La experimentación sobre el terreno se usó para constatar la pertinencia de la investigación en el contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación inicial del profesional de Marxismo Leninismo e Historia. Los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva fueron empleados para comprobar la pertinencia de la metodología.

Se utilizó la triangulación como procedimiento metodológico que permitió contrastar la información que emana de las fuentes, buscando una mayor objetividad del proceso realizado y de los cambios en los sujetos que forman parte del proceso investigativo. Se contrastaron teorías, métodos y técnicas, tanto en la elaboración de la sustentación teórica de la concepción didáctica, como durante el proceso de implementación práctica de la metodología. La estadística descriptiva permitió procesar los datos que arrojaban los instrumentos y técnicas aplicadas.

La contribución a la teoría consiste en una concepción didáctica de selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Como aporte práctico se propone una metodología para el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba que favorece el desarrollo de la cultura histórica en el profesional de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

La novedad científica radica, en revelar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, una lógica a seguir en la selección del contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como modelo de un sistema de ideas que aunque posee un carácter reformista, en su momento histórico, defendió desde su obra intelectual los valores en defensa de la nacionalidad como respuesta a la injerencia de los Estados Unidos, por lo que ocupa un lugar en la cultura cubana. Este contenido abre el diapasón para que los estudiantes se familiaricen con el ejercicio de la crítica historiográfica, a partir de fuentes diversas y favorece el desarrollo de su cultura histórica.

La tesis consta en su estructura con: introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. El capítulo uno aborda los antecedentes y fundamentos que permitieron conformar el marco teórico-metodológico de la investigación. Se ofrece, además, el resultado del diagnóstico. En el capítulo dos se fundamenta la concepción didáctica de selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. En el capítulo tres se fundamenta la metodología que permite concretar, en la práctica, el contenido propuesto, y se valora la pertinencia de los aportes a partir de los criterios recogidos en los talleres de intercambio con especialistas; así como, la factibilidad de la metodología propuesta a través del método de experimentación sobre el terreno.



**CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA INCORPORACIÓN DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESIONAL DE MARXISMO LENINISMO E HISTORIA**

## **CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA INCORPORACIÓN DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESIONAL DE MARXISMO LENINISMO E HISTORIA**

En este capítulo son expuestos los fundamentos teóricos-metodológicos para la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, categoría esencial de la presente investigación. El recorrido epistémico permitió profundizar en su estudio; así como, en los fundamentos del proceso de enseñanza-aprendizaje y su contribución al desarrollo de la cultura histórica. El empleo de métodos teóricos y empíricos permitió realizar una caracterización del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, con énfasis en la selección y secuenciación de contenidos y los métodos de enseñanza de la Historia de Cuba; así como, constatar el problema científico declarado.

1.1.- Análisis histórico del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia con énfasis en la selección de los contenidos

Diversos han sido los autores que analizan y periodizan el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba. En relación con las periodizaciones consultadas se corrobora que, aun cuando resulta importante su conocimiento para determinar la evolución y estado actual de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia a partir del triunfo de la Revolución, la formación del profesional de dicha carrera no ha sido suficientemente tratada.

Para este análisis se tuvieron en consideración las sistematizaciones realizadas por algunos investigadores sobre la formación del profesional, en general, y la historia en particular. Entre ellos se destacan Amaro (1997); Álvarez (1997); Díaz (2000); Castillo (2001); Miranda (2003); Ayala (2008) y Colectivo de autores del MINED (2008).

Asimismo, resulta importante considerar la consulta de los criterios de periodización elaborados por Reyes (1999); Palomo (2001); Guerra (2007); Fernández (2010) y Frías (2014); aunque realizándole los ajustes necesarios a su actualización a partir de la propia experiencia de la autora de la investigación en la formación del personal pedagógico durante varios años. Es por ello, que las etapas definidas coinciden, en lo fundamental, con lo acontecido en la formación del profesional pedagógico para la enseñanza de la historia y el marxismo en Cuba desde sus orígenes hasta la actualidad.

El estudio realizado asumió como método esencial el análisis histórico-lógico que, al concretarse en su relación espacio temporal, exigió identificar como dimensiones básicas aquellas que mejor pueden caracterizar el objeto de estudio declarado para establecer las tendencias predominantes en sus diferentes etapas de desarrollo, y sus contradicciones.

Las dimensiones asumidas y que sirvieron como pautas a la tarea fueron las siguientes:

1. Selección y secuenciación de contenidos para la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional

Indicadores:

a) Criterios empleados en la selección y secuenciación de contenidos históricos en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia

- Enfoques que predominan en los programas de la Historia de Cuba

- Presencia de la relación pasado-presente-futuro en la historia

b) Tratamiento a la corriente de pensamiento Virtud Doméstica en la clase de Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia

2. Métodos con los que se enseña la Historia de Cuba

Indicadores:

- a) Fuentes y procedimientos empleadas en el aprendizaje de la Historia de Cuba
- b) Presencia del trabajo independiente del estudiante en la clase de Historia de Cuba

Primera etapa. Inicio de la formación del profesor de Historia (1964 – 1975)

Una de las primeras tareas que se trazó la Revolución Cubana, luego del triunfo del primero de enero de 1959, fue la formación de profesores que dieran respuesta a la imperiosa necesidad de lograr la educación de todo el pueblo, lo cual se reflejó en los profundos cambios económicos, políticos y sociales que se pusieron de manifiesto en el campo educacional y concretados por la Primera Revolución Educacional con la campaña de alfabetización, y el acceso de oportunidades reales para cursar estudios superiores.

Esta aspiración exigía una renovación de las concepciones que imperaban en el sistema de estudios de la Educación Superior y que ya no respondían a la nueva realidad político-social. En este contexto, el 10 de enero de 1962, se promulga la Ley de Reforma de la Enseñanza Superior. Entre las nuevas 33 carreras surgió, por primera vez en la Educación Superior, la carrera de Historia en las universidades de La Habana y Oriente.

En el año 1964, con estas mismas concepciones se crean, como facultades, los Institutos Pedagógicos en las universidades de La Habana, Las Villas y Oriente. A partir de entonces nace la carrera profesoral de Historia en dos variantes, a saber:

- Profesores de Secundaria Básica en doble especialidad (Español-Historia, Español-Inglés, Geografía-Historia). En la misma se incorporaron los estudiantes de noveno grado, a partir del curso escolar 1970-1971, y las carreras se redujeron a una especialidad.
- Profesor del Nivel Medio Superior en una especialidad (Historia) con estudiantes graduados de Bachiller, aunque debía tenerse en cuenta la experiencia aplicada en 1970, con la introducción de la asignatura Historia de la Cultura en todos los semestres, lo que concedía un perfil más amplio a la carrera. Paralelamente a los cursos regulares diurnos fueron constituidos los cursos para trabajadores que permitían a los profesores de Historia en ejercicio graduarse en el nivel superior.

En estos primeros años predominó el enfoque dialéctico materialista de los fenómenos históricos, concepción con la que se identificaba la Revolución que acababa de triunfar; sin embargo, la ausencia de bibliografía nacional llevó a que la preparación de los estudiantes se realizara a través de textos históricos y otros relativos a la teoría y metodología de la historia procedentes de universidades europeas. La formación se vio permeada por autores que no siempre compartían las mismas tendencias, aspecto que limitó el desarrollo de una cultura histórica sustentada en una visión más nacionalista.

En el caso particular de la Historia de Cuba, la historiografía se desarrolló en un clima de libertad creativa (Ibarra, 1995), caracterizado por un enfoque esencialmente político. De acuerdo con Zanetti (1995:2) "(...) La introducción de categorías analíticas marxistas apuntaban hacia una remodelación de la imagen del pasado, pero las insuficiencias de su base empírica y una asimilación en ocasiones dogmática del aparato conceptual, dieron lugar a algunas obras de acentuado esquematismo (...)".

A partir del curso 1964-1965 se elaboraron guías de orientación para los docentes, concebidas como un medio "(...) que respondía a la tarea de dominar el contenido y las técnicas de la enseñanza de la historia en las escuelas secundarias (...)" (MINED, 1964: 2). Los objetivos que se plantean para la enseñanza de la historia, en la formación de docentes, están concebidos desde una visión histórica-ideológica y cultural sobre la base de la concepción materialista de la historia. Por lo tanto, lo más importante es que los estudiantes puedan transitar hacia un peldaño superior en su conocimiento. Por otra parte, señalaban que la meta de la enseñanza de esta asignatura no es precisamente la memorización de los hechos, sino lograr una apreciación sencilla del proceso histórico, en lo que puede inferirse, nuevamente, el enfoque ideológico.

Según una entrevista realizada por la profesora Yolanda Frías Jiménez (1986:4), a la entonces investigadora Auxiliar del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas Bárbara Rafael Vázquez, entre 1965 y 1970, se logra estructurar la enseñanza de la historia con un gran peso en horas, una estructura que incluía objetivos acordes con las necesidades del alumno desde el punto de vista político-ideológico y su contribución a ese fin sobre la

base del materialismo histórico, acentuándose el carácter patriótico dentro de este contexto. También, se garantizó la orientación del maestro con carácter nacional a través de seminarios y textos creados para tales fines; sin embargo, prevaleció la inestabilidad en la determinación del volumen de los contenidos y la no existencia de textos para los estudiantes, en correspondencia con los programas, aspectos que marcaron como tendencia la presencia de una enseñanza de la historia expositiva.

Los cambios que se introducían en dicho proceso, en los diferentes niveles educativos, exigían transformar la formación del profesorado, razón que motivó la aparición de nuevas sugerencias para promover el trabajo con los discursos de los dirigentes, la investigación de datos sobre un hecho histórico, la visita a lugares históricos, el trabajo con mapas, documentos, y la observación de películas. En ello se refleja una preocupación hacia la necesaria actividad de los estudiantes; pero estas no siempre se concretaron en la práctica de la docencia de la Historia, en la cual predominaban los métodos de exposición oral del profesor.

El surgimiento del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, en 1972, con estudiantes de 10<sup>mo</sup> grado, imprimió un nuevo enfoque a la formación del profesor de Historia, al utilizar como principal vía de preparación la combinación del estudio y el trabajo en las secundarias e institutos preuniversitarios. Con esta nueva modalidad, desaparece la sección básica de las carreras profesoras, y los estudiantes culminaron sus estudios como profesores de Enseñanza General Media. Sin embargo, en el orden académico, se reflejaba la falta de unidad estructural y orgánica de un sistema de conocimientos filosóficos, históricos, culturales, pedagógicos y psicológicos que respondiera a las exigencias que ese profesor en formación necesitaba, lo que se compensaba con una práctica en la escuela y la buena preparación histórica que alcanzaba, según el criterio generalizado de los que fueron estudiantes y profesores en ese momento.

La selección de contenidos mantuvo la prioridad al tratamiento de los aspectos político-militares y las grandes personalidades, sin lograr una relación coherente entre la Historia Universal y la de Cuba que, además, se impartía con un enfoque occidental habanero en un momento en que las investigaciones sobre la localidad no

tenían una presencia importante. El criterio para dicha selección se sustentaba en dar prioridad a las tradiciones patrióticas y de lucha del pueblo cubano, con el fin de lograr la preparación de los futuros docentes en función de que, desde el aprendizaje de la historia, las generaciones más jóvenes pudieran comprender las medidas que de manera paulatina iba implementando el Gobierno Revolucionario. Esta necesidad de carácter político limitó, de alguna manera, el tratamiento didáctico a diferentes hechos de la historia de Cuba que, dado su carácter contradictorio e ideológico, no respondían a la aspiración del proyecto político de la época. En este contexto se nota la ausencia de temas relacionados con corrientes de pensamiento de carácter nacionalista y reformista como la Virtud Doméstica.

El trabajo independiente tenía gran importancia y estaba orientado a la lectura de fuentes históricas y de otros textos que el estudiante realizaba, teniendo como modelo a un profesor bien preparado; sin embargo se descuidaba, hasta cierto punto, la necesidad de lograr el aprendizaje de habilidades y procedimientos que facilitaran su desarrollo. No estaban suficientemente modeladas las habilidades profesionales, ni las que son propias del pensamiento histórico; de ahí que la formación transcurriera con una alta dosis de espontaneidad. Ello, a partir del conocimiento de una historia con una sobredimensión de lo político, dejando poco espacio a lo social, especialmente, en lo referido a las manifestaciones culturales y con una marcada tendencia a ver la historia como pasado sin reconocer, desde la docencia, la necesidad de lograr la relación pasado-presente-futuro. Fue un período en que se realizaba el profundo dominio de los conocimientos históricos que el profesor revelaba a través de la conferencia como forma fundamental de organización de la enseñanza, con predominio de la exposición oral como método.

#### Resumen de la etapa

- Se aprecia un rescate de la historia nacional desde posiciones verdaderamente patrióticas; sus fundamentos se reorientan hacia la filosofía marxista, aunque la necesidad de defender la Revolución influyó en el predominio de un enfoque ideológico de la enseñanza de la historia que, en los primeros años, enfatizó en el

para qué enseñar sin tener en cuenta el cómo. Se inician por primera vez, en Cuba, las carreras de Historiador y de Profesor de Historia para la Enseñanza General Media.

- Es reorientada la formación del profesor de Historia a través de la vía del estudio y el trabajo lo que influyó, de manera positiva, en la concreción de un vínculo más estrecho entre la teoría y la práctica, aunque todavía es insuficiente la articulación de esta asignatura con los fundamentos teóricos de su enseñanza.
- La selección y secuenciación de contenidos respondió, esencialmente, al enfoque político-militar en el análisis de los hechos, con una ausencia de temas relacionados con corrientes de pensamiento de carácter nacionalista y reformista, como la Virtud Doméstica. Por otra parte, en casi todo el período es limitado el uso del enfoque didáctico en la determinación del volumen de contenidos a impartir, carencias de libros de textos relacionados con los programas, y el predominio de un método de enseñanza esencialmente expositivo.
- En el plano teórico, los documentos que normaron la enseñanza de la historia a finales de la etapa, reflejaron la necesidad de utilizar en las clases diversos métodos y procedimientos que favorecieran la actividad del alumno, a partir del empleo de fuentes del conocimiento histórico variadas; sin embargo, la orientación del trabajo independiente no siempre ofreció una respuesta en este sentido.

Segunda etapa. Perfeccionamiento de la formación del profesional, a través de diferentes planes de estudio (1976- 1989)

Durante esta etapa, se aplican varios planes de estudio como expresión de los cambios educativos realizados para hacer corresponder a la educación con las exigencias sociales, como resultado de la Segunda Revolución Educativa, y de las nuevas tareas que planteó el Primer Congreso del Partido (1975). En este encuentro se le brindó una especial prioridad a la formación histórico-cultural del pueblo. A partir de este momento se produce un proceso de perfeccionamiento permanente de la educación cubana, incluida la formación universitaria.

En 1976 se crea el Ministerio de Educación Superior, los pedagógicos se separan de las universidades y adquieren la categoría de institutos independientes para formar licenciados en educación en diferentes especialidades. Es, en ese año, que inició la Licenciatura en Educación en la especialidad de Historia y Ciencias



Sociales con estudiantes de duodécimo grado. Comienza a aplicarse el Plan de Estudio "A", el cual tenía como objetivo formar especialistas de un alto nivel científico y pedagógico, con el propósito de que los egresados pudieran ejercer en todos los niveles de la escuela media.

El citado Plan de Estudio mantuvo la elevada carga académica en sus programas de asignaturas, desde una concepción que atendía más a la formación histórica que a la preparación profesional para su desempeño en la escuela. Por otra parte, la selección de contenidos reflejó la influencia creciente que ejerció, sobre la Pedagogía Cubana, la nueva concepción del desarrollo social predominante en la Europa Socialista, conducente a una enseñanza lineal con predominio de los enfoques fácticos, y el estudio de las causas y consecuencias de los procesos históricos, obviándose el estudio profundo de los hechos. La concepción de una historia como pasado, alejada de lo que acontece en el presente, no solo implicó una descontextualización para su comprensión científica, sino que limitó el enfoque profesional en una carrera que formaba docentes para los diferentes niveles educativos, aun cuando se estructura el diseño curricular de la carrera atendiendo al currículo de los subsistemas de enseñanza.

La definición de las diferentes formas de organización de la docencia en la Educación Superior (conferencias, seminarios y clases prácticas) ejerció una influencia positiva en la formación teórico-práctica de los estudiantes, al abrir un espacio para el uso de una diversidad de fuentes y métodos que traían aparejados un mayor rigor en la orientación y control del trabajo independiente. Sin embargo, los escasos vínculos de la historiografía cubana con los últimos avances de los métodos de investigación histórica en ese momento, limitó la ampliación del espectro investigativo a otros enfoques historiográficos como basamento del currículo. Predomina una visión monolítica de la historia que en el plano de la formación limitaba, también, el análisis y crítica de fuentes variadas, al acudir en ocasiones a un uso desmedido de los manuales. En este contexto, se limitó la formación de la cultura histórica, desde la concepción de la historia social y el estudio de las ideas en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la asignatura.

El impacto de estas tendencias se reflejó cuando, en 1982, entró en vigencia el Plan de Estudio "B", con el cual cambió el nombre de la carrera de Historia y Ciencias Sociales, por el de Marxismo Leninismo e Historia. Quedó superado el desequilibrio entre las disciplinas del área, a la vez que se concibió la formación de un egresado con perfil más amplio que involucraba a todos los subsistemas educacionales excepto la Educación Primaria. Es visible, también, la ausencia de un enfoque profesional pedagógico, aunque tanto en la modalidad del diploma como del ejercicio profesional comenzaron a darse pasos importantes en la incorporación de los estudiantes a la actividad investigativa de la ciencia histórica con una orientación inicial hacia la localidad, y a la enseñanza de la asignatura.

Con la impronta de la rectificación de errores y tendencias negativas, enunciadas a tenor del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), se introducen modificaciones a dicho plan en el año 1987, reflejadas en la reducción del fondo de tiempo a las asignaturas de Historia Universal y de América. Se elimina el estudio detallado por países y se acentúa la selección de modelos o una visión panorámica de algunos contenidos, para dar mayor énfasis a la ejercitación y desarrollo de habilidades de trabajo con documentos históricos y la discusión de temas de actualidad.

La Disciplina Historia de Cuba adquiere una presencia más sólida en el currículo de formación (1988-1989), al integrar los temas de Historia del Movimiento Obrero y de la Revolución Socialista de Cuba; sin embargo, el tratamiento didáctico a las diferentes etapas de estudio se ve limitado por la ausencia de temáticas relativas a hechos, personalidades, corrientes de pensamiento y contradicciones que son parte del proceso histórico cubano, situación que, también, es expresión de la permanencia del enfoque político-militar y occidental-habanero que desde el primer período ha estado presente en la concepción de los programas.

Resumen de la etapa

- Se aplican dos planes de estudio (A y B) como resultado de cambios educativos, a tenor de las exigencias sociales marcadas por varios acontecimientos, que ejercieron una influencia significativa en la ciencia histórica, en su enseñanza, y en la formación del profesor de esta especialidad.
- Se denota falta de relación entre la lógica de la ciencia y de la asignatura, con la ausencia del tratamiento al estudio de corrientes de pensamiento, contradicciones, hechos y personalidades que forman parte del sistema de conocimientos históricos, lo que revela que aún no se logra estructurar una concepción integral de la Historia.
- Prevalece un mayor rigor en la orientación y control del trabajo independiente de los estudiantes; no obstante, el predominio de una visión monolítica de la historia poco vinculada a los nuevos enfoques y tendencias historiográficas, limitó el horizonte de fuentes del conocimiento para su desarrollo y, con ello, el uso de métodos didácticos novedosos.

Tercera etapa. Reorientación de la formación del profesional (1990-2008)

El Plan de Estudio “C” (1990-1991) definió, como columna vertebral de la concepción curricular, el conocimiento de los principios y las características de los niveles de enseñanza. Entre sus aspiraciones fundamentales concibe la formación de un egresado de perfil amplio, con sólida preparación para el ejercicio de la profesión que le permitiera dar solución, de forma activa y creadora, a los problemas generales que entraña el desempeño profesional.

La carrera de Marxismo Leninismo e Historia incorporó las asignaturas de Pensamiento Cubano y Latinoamericano, Panorama de la Cultura Universal y Cubana, e Historia Local. La primera de ellas con potencialidades para incorporar el estudio de las corrientes de pensamiento de las dos primeras décadas del siglo XX cubano. Por otra parte, el programa de la Disciplina de Historia de Cuba modelado para este plan de estudio concibe, desde sus objetivos, el análisis de las corrientes de pensamiento nacional reformista como parte del proceso de consolidación de la nacionalidad; así como, la necesidad de valorar el “(...) papel desempeñado por las clases, sectores, grupos y estamentos en todas las etapas de nuestro proceso nacional liberador” (Breuil y col,

1992: 8); sin embargo, la selección de contenidos no incorpora el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

En el Plan de Estudio "C" quedó regulado el trabajo de diploma como forma de culminación de estudios para todos los estudiantes, decisión que condicionó la introducción masiva de estos a la investigación de la localidad y a los problemas de la enseñanza de la Historia en la escuela, especialmente, de Cuba. Estas condicionantes exigieron al estudiantado interactuar con fuentes del conocimiento variadas, con prioridad en documentos de archivos y entrevistas a protagonistas de los hechos; así como, la utilización de procedimientos y técnicas de procesamiento de la información que favorecieran el desarrollo de habilidades importantes para su profesión. La Historia mantuvo su enfoque político y, en el plano didáctico, lo local no se integró coherentemente a la historia nacional, y subsistió en el proceso el énfasis en lo instructivo, por encima de lo educativo y lo desarrollador.

Los últimos años de desarrollo de este Plan de Estudio estuvieron marcados por los acontecimientos que en el plano económico sacudieron al país, a partir de 1990 cuando comienza el llamado período especial. Durante este lustro se produjo un éxodo de la fuerza profesoral hacia otros sectores económicos y sociales que condicionó, por parte del Estado, la toma de medidas para salvaguardar la educación como una de las grandes conquistas de la Revolución.

Es, en este contexto, que en el inicio del siglo XXI se crea el nuevo modelo de secundaria básica, el cual trajo aparejada la utilización de los docentes en ejercicio como profesores generales integrales, al mismo tiempo, se abre la carrera para la formación inicial. De igual forma, en el preuniversitario ocurre la reorientación hacia el área de conocimientos, en el caso de esta especialidad, conocida como Profesor Integral de Humanidades que, también, tuvo su equivalente en la formación inicial. A la par que se sucedían estas transformaciones, el Plan "C" coexistía con las adecuaciones correspondientes a la formación intensiva, que exigía la presencia de los estudiantes durante un año en la universidad para, de inmediato, incorporarse a la escuela como profesores a

tiempo completo y continuar el proceso de formación en las sedes pedagógicas municipales, abiertas como parte de la universalización de la Educación Superior.

Si bien estas decisiones contribuyeron a garantizar la fuerza profesoral en los niveles medio básico y superior, el currículo de la formación se ve limitado, en su concepción, al establecer como criterio fundamental de selección de contenidos el tratamiento a los temas que se concebían en los programas de la escuela, con la exigencia de que los estudiantes y docentes en ejercicio se prepararan a partir de los libros de textos escolares. Ello no dejaba margen para incorporar el estudio de otras temáticas, con lo que se afecta el desarrollo de la cultura histórica. Una mejoría en tal sentido se produce con la introducción de video clases, que incluían conferencias de especialistas, ilustradas con mapas, láminas, documentales, entrevistas, gráficos y otros medios. Sin embargo, la falta de una plataforma teórica sólida en los estudiantes impedía su comprensión en mayor escala y, además, se obviaba el tratamiento a temas de la historia como las contradicciones, los conflictos y las corrientes de pensamiento que limitaban la asimilación consciente de los hechos, por parte del profesional en formación inicial.

#### Resumen de la etapa

- Se aprecia que el Plan de Estudio "C" se reorienta, a partir de las exigencias sociales marcadas por la situación económica y social que acontecía en la sociedad cubana del período. Se introduce una modalidad de formación intensiva para garantizar la presencia de los estudiantes en las escuelas.
- Se constata que los programas que se introducen, en correspondencia con las transformaciones en el proceso de formación delinean, desde sus ideas rectoras y objetivos, la posibilidad de realizar una mirada diferente al proceso histórico cubano. Se abre un espacio a la inclusión de temas no estudiados; pero la selección de contenidos no es consecuente con esta aspiración.
- Se denota que la desaparición paulatina de la carrera que abre el espacio a la formación de profesores generales integrales de secundaria básica y de humanidades para preuniversitario, condicionó que el tratamiento a los contenidos se limitara solo a tener en cuenta los programas de los citados niveles educativos. Ello, de alguna manera, limitó la cultura histórica del profesional en formación.

- Se aprecia que el trabajo independiente de los estudiantes se limitaba a responder las guías de estudio preparadas para recibir la asignatura en las sedes pedagógicas municipales, en las que no siempre existía la variedad de fuentes del conocimiento necesarias para la comprensión e interpretación de los hechos y procesos históricos.

#### Cuarta etapa. Reapertura de la formación inicial del profesional de Marxismo Leninismo e Historia (2009- 2015)

En el curso escolar 2009-2010, la carrera Marxismo Leninismo e Historia es reabierto en el país, constituyéndose en pionera del retorno del proceso de formación a la especialización. Como resultado tiene lugar la estructuración e implementación del Plan de Estudio "D" (2010), que tiene como novedad la aspiración explícita de la formación del profesional de la educación. Ello, mediante la modalidad presencial durante los tres primeros años de la carrera y, a tiempo parcial, los dos últimos, período en que el estudiante está vinculado al ejercicio de la docencia en la escuela.

Este Plan se estructura con una concepción curricular disciplinar, diseñado con sus correspondientes asignaturas, que favorecen la atención de problemas profesionales pedagógicos, abordados interdisciplinariamente. Como propósito a lograr, se declara la necesidad de llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador. Constituye novedad, la introducción de la Disciplina Principal Integradora que obedece a la lógica de la profesión, se apoya en los aportes de las restantes disciplinas de la carrera y las asume en su integración. Ello, para dar respuesta a las exigencias del quehacer profesional y asegurar el dominio de los modos de actuación esenciales de los estudiantes de carreras pedagógicas.

De igual modo, se implementan las estrategias curriculares que connotan en la adquisición de hábitos, habilidades y procederes desde la variedad cognitiva, que garantiza el instrumental teórico-práctico necesario para el ulterior desempeño y manifestación del modo de actuación profesional de los estudiantes.

La historia de Cuba ocupa un lugar importante en el currículo que la convierte en una de las disciplinas rectoras dentro del proceso de formación. La concepción del programa desde un enfoque de tratamiento didáctico a los

procesos históricos, es favorable para realizar una selección y secuenciación de contenidos en los diferentes programas de asignatura, que facilite el desarrollo de un pensamiento histórico generalizador en los estudiantes. Este aspecto debe derivar en la consolidación de su formación histórico-cultural. Sin embargo, un análisis más exhaustivo de los contenidos que se proponen desde el propio programa de disciplina y los de asignatura, revela que su selección sigue respondiendo a un enfoque cronológico lineal donde se estudia la historia por períodos separados. Este aspecto afecta la aspiración ya planteada, desde la ciencia, de garantizar un análisis más integral de los hechos y procesos y, por supuesto, cierra posibilidades para la inclusión de temas necesarios que permitan lograr dicha integralidad.

De acuerdo con las exigencias que establece el propio programa de disciplina, el trabajo independiente debe favorecer que “(...) los futuros maestros y profesores que enseñarán historia en la escuela salgan armados con un arsenal de fichas por temáticas que les acompañen en su futura profesión y que se acostumbren a enriquecerlas” (Díaz, Callejas y Ben, 2010:7). Las formas de organización de la docencia deben constituirse en espacio de reflexión y crítica de fuentes variadas del conocimiento histórico que “(...) permitan el acercamiento del estudiante a la época histórica que se estudia, a la producción historiográfica, a las reflexiones de los historiadores que ofrecen un modelo de pensamiento histórico que revela la relación entre la ciencia histórica y la asignatura” (Díaz, Callejas y Ben, 2010:5-6). Ello es garantía para desarrollar habilidades propias del pensamiento histórico como: ejercer la crítica historiográfica, elaborar resúmenes, esquemas lógicos, tablas cronológicas, exponer el contenido histórico de forma oral, escrita y gráfica, entre otras.

Estas exigencias; sin embargo, se ven limitadas desde la propia selección y secuenciación de los contenidos que, en su estructuración didáctica, no atienden la variedad de fuentes susceptibles de ser utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otra parte, el enfoque político-militar que prevalece soslaya la posibilidad de inclusión de otras temáticas relacionadas con la historia del pensamiento político y cultural que tiene lugar dentro de los diferentes procesos que conforman la historia de la nación y limita el ejercicio de la crítica historiográfica de los

estudiantes. En este sentido, los métodos didácticos requieren ser resignificados en la docencia de la Historia de Cuba en la formación del profesional.

#### Resumen de la etapa

- Se aprecia que la estructuración del Plan de Estudio "D", desde una concepción curricular disciplinar flexible, abre las posibilidades para el diseño de los programas de asignaturas. Ello permite seleccionar los hechos, procesos y personalidades esenciales, en función de lograr los objetivos generales y abordar los contenidos de la disciplina. No se pierde el propósito transformador y desarrollador de la labor educativa que los estudiantes llevan adelante.
- Se denota que, en la concepción de la disciplina, existe una contradicción manifestada entre el predominio del enfoque político-militar en la selección de los contenidos, y la sugerencia metodológica de ampliar la variedad de fuentes del conocimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ello, con el propósito de promover el ejercicio de la crítica historiográfica y desarrollar el pensamiento histórico de los estudiantes.
- El trabajo independiente adquiere mayor rigor, a partir de la introducción de formas novedosas de evaluación como el trabajo de curso en la modalidad de examen de asignatura, los ejercicios integradores que se promueven, desde la disciplina principal integradora, el trabajo científico estudiantil, y las formas de culminación de estudios.

Dicho estudio reveló como tendencias fundamentales las siguientes:

- El enfoque político-militar marca la selección de contenidos de la disciplina Historia de Cuba en los diferentes planes de estudio de formación del profesional de Historia y Marxismo en sus inicios y transita, en las últimas décadas, hacia un enfoque más social que aún no llena las expectativas en cuanto al estudio de temas necesarios para comprender el proceso de formación y desarrollo de la nacionalidad cubana, y el papel de las diferentes tendencias de pensamiento en su defensa.
- Los diferentes programas de la Historia de Cuba han tenido, desde sus inicios, la aspiración de contribuir al desarrollo de un pensamiento histórico en los estudiantes, con la limitación de no incorporar, en toda su



amplitud, el auge experimentado por la historiografía cubana en las diferentes etapas de su desarrollo, situación que repercute en su enseñanza, y no ha podido liberarse totalmente de los enfoques tradicionales.

- El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional transita de un enfoque academicista, hacia el reconocimiento de la necesidad del trabajo independiente de los estudiantes con las fuentes del conocimiento, aunque estas aún no alcanzan a mostrar la variedad de criterios sobre un mismo hecho, y están limitados los procedimientos para su empleo.

## 1.2.- Análisis epistemológico de la corriente de pensamiento denominada Virtud Doméstica

La ética como componente de la cultura cubana tiene raíces históricas que se remontan al siglo XVIII e inicios del XIX. Los padres fundadores sustentaron sus concepciones pedagógicas, filosóficas e incluso, cristianas, en altos principios morales. Para Félix Varela, la concepción de la cultura se sustenta en dos elementos esenciales: la eticidad y la instrucción. En su concepción ideológica, la educación moral de los niños y jóvenes ocupa un lugar esencial, por el papel que le confiere a las acciones humanas en el perfeccionamiento de la sociedad.

En sus "Máximas morales y sociales", escritas en 1818 por encargo de la Sociedad Patriótica, este autor refiere las principales virtudes que debían caracterizar la actitud moral de los hombres en su relación con otros hombres, a saber: precaución, gratitud, benevolencia, templanza, beneficencia, prudencia, justicia, modestia. Señala aquellas acciones que debían rectificarse, tal es el caso de: la ira, la venganza, la tristeza. Con esta obra Varela quería influir, de forma directa, en la vida social de Cuba, por esta razón es considerada por algunos estudiosos del tema como la "(...) primera formulación de una moral práctica en la sociedad cubana (...)". (Torres, 1995:169)

De acuerdo con Sánchez (2003: 78), en la posición de Varela, respecto a las virtudes, se destacan el patriotismo, la libertad y la justicia como virtudes cardinales, en tanto encarnan lo más sublime del ideal humano al que aspiraba el presbítero, subordinando a ellas el resto de las virtudes que anhela educar. Agrega este investigador que en la contribución de Varela a la formación de la identidad nacional es significativo el contenido y el lugar que este le confiere al patriotismo, a la libertad y a la justicia en sus concepciones filosóficas educativas.

José de la Luz y Caballero continúa esa tradición ética de la cultura, ocupando un lugar esencial, en su concepción educativa, el desarrollo de las virtudes junto con la instrucción de las diferentes materias. De ahí, que la formación moral de los individuos adquiere una gran significación para la comprensión de sí mismo.

Es, precisamente, en el pensamiento de Luz que se encuentra la primera referencia al término Virtud Doméstica, relacionado con la educación del hombre y sobre esa base apuntó: "Al mismo tiempo debe tratarse muy principalmente de formar el corazón por medio de otros rasgos escogidos, procurando inspirar en ellos nobles sentimientos de honradez y de patriotismo, al par que las santas virtudes domésticas, base indestructible de la religión y de la sociedad". (Luz y Caballero, 1991: 224)

En la concepción de Luz acerca de la Virtud Doméstica se incluían las costumbres, las tradiciones, los sentimientos, los conocimientos, las creencias religiosas y los preceptos morales como atributos propios del cubano, que lo distinguían del español. Por esta razón, le confiere especial importancia a las costumbres, las tradiciones y los valores éticos cristianos en la formación de los jóvenes. Asimismo, no puede faltar en este análisis del contenido ético de la cultura en el pensamiento cubano, el estudio de las corrientes de carácter popular, como es el caso de aquella que Hart (2008) denomina la cultura Maceo- Grajales, porque para Maceo la base de su conducta estaba en el cumplimiento del deber, en el que supeditaba lo particular, al interés general humano.

De igual forma, José Martí (1992) sintetiza y lleva a planos superiores estas corrientes de pensamiento porque para él, las virtudes son esenciales en la actuación humana. Cree en el perfeccionamiento humano, sin dejar de tener en cuenta las limitaciones de los hombres, y esto es lo que le permite valorar con extraordinaria profundidad el significado de sus virtudes y lo resume con lo que él denomina Utilidad de la Virtud.

Para el Apóstol, la verdadera felicidad se alcanza cuando se hace el bien a los demás. Por eso, relacionaba la bondad con la inteligencia y la maldad con la estupidez y la torpeza. Hombres sublimes y generosos son los que buscaba formar el Maestro, aquellos que miren primero de qué lado está el deber, el sacrificio, el amor a los

demás. Ese será, en el sueño martiano, el verdadero hombre práctico que solo se realiza plenamente cuando encuentra satisfacción en el amor al prójimo. Esa es la Utilidad de la Virtud para el autor: generosidad, sacrificio, servir a los demás, identificación con los débiles, con los pobres de la tierra con los que echó su suerte.

Martí exaltó y defendió las mejores virtudes de los hombres como es el caso de: la responsabilidad, la dignidad, la honradez, la solidaridad humana, la amistad y el amor a la patria. En la concepción martiana acerca de las virtudes humanas, el patriotismo constituye la mejor de todas ellas, porque para él significaba el respeto a la dignidad plena del hombre. Por ello, toda su vida y obra estuvo caracterizada por el deber y el espíritu de sacrificio por encima de intereses y aspiraciones personales.

Toda esta herencia ética adquirida en la cultura cubana es tomada como punto de partida por la Generación del Diez o Primera Generación Republicana en los albores de la República Neocolonial, y sirvió de fundamento para conformar el sistema de ideas de la Virtud Doméstica, que permeó casi todo el pensamiento de la intelectualidad procedente de las clases medias en ese período histórico.

La Generación del Diez es un fenómeno bien establecido desde los estudios literarios, sobre todo en lo referente a su narrativa, porque su amplia labor ensayística es menos conocida y no es objeto de análisis actualizados. Sin embargo, se desconoce el pensamiento de esta generación. Su posición frente a la difícil situación cubana, las respuestas que elaboró, y la lógica de sus estructuras mentales son hoy un desafío investigativo. Desde esta perspectiva, prevalece la idea de que esta generación fue absolutamente incapaz de evitar la subordinación a los Estados Unidos, sin analizar sus posibilidades objetivas. Es decir, es concebida como una generación carente de nacionalismo y propensa a todos los oportunismos lucrativos.

Por su parte, los estudios historiográficos realizados por la Segunda Generación Republicana se caracterizan por una crítica acerada contra sus predecesores: "(...) Se impuso una visión peyorativa sobre esa etapa que lo reducía todo a la abulia generacional, al choteo crónico, a la connivencia con la política oportunista, donde ese ambiente era infecundo para efectuar una valoración serena sobre la creación intelectual de esos años. Esa visión

sobre la creación teórica de la Generación del Diez, se mantuvo en los estudios sobre el pensamiento hasta nuestros días”. (Segreo, 2016: 14)

Así lo describe Vitier (1998: 247) “Al lograrse la independencia tan mediatizada por la tutela política y sobre todo económica de los Estados Unidos; (...); al comenzar la corrupción administrativa y el descreimiento civil, el fondo intrascendente, incrédulo y burlón del cubano, aflora a la superficie. Ya no hay un ideal histórico definido que lo imante; (...) la patria, la bandera y el himno rápidamente degeneran en vacío decorado. A la Revolución suceden los Partidos; a la diana pura y vibrante en el amanecer del campamento, la charanga bullanguera, despertando los instintos inferiores”.

Estos rasgos son valiosos para el estudio de esta generación; pero su absolutización ha impedido un análisis objetivo de los principales aportes de la intelectualidad cubana durante los primeros 20 años de Cuba Republicana, como afirma Segreo (2016: 16) “(...) La farsa en que devino la República ha obnubilado el criterio histórico sobre esa generación, dejando fuera el arsenal teórico creado por ella y sus funciones en la cultura cubana”.

Otros autores hacen un análisis del estado emocional y psicológico que se respiraba en la sociedad neocolonial de esos primeros años, a la vez que reconocen que la inconformidad latente en los escritores del período resulta significativa en el fortalecimiento de la conciencia nacional por el carácter crítico que adquiere: “La visión sombría de los naturalistas constituía de hecho, el reverso de la medalla del optimismo oficial que respiraba por todos sus poros la retórica política de la época. El pesimismo de los narradores cubanos al oponerse al optimismo oficial, cumple una función crítica”. Ibarra (1994: 57).

El contexto en el que se desenvuelve esta generación, marcado por la existencia de amplias contradicciones para las cuales las soluciones radicales aún no eran posibles, la condujo por senderos reformistas que son tomados como factores de descalificación cuando se juzga desde posiciones revolucionarias. No se trata de negar la

verdad sobre las limitaciones de su pensamiento sino de evaluar, con objetividad, la creación intelectual de la Generación del Diez y sus aportes a la cultura y al nacionalismo cubano.

En este sentido, resultan interesantes los análisis realizados por Cordoví (2012), quien cuestiona el término de “letargo de la conciencia nacional” utilizado para caracterizar las dos primeras décadas republicanas porque: “(...) Si el “despertar” tuvo lugar veinte años después de establecida la República, quién o quienes posibilitaron que la nueva generación... se “enamorara” de los principios de Céspedes y Martí, máxime en años de prolongado sueño”. (Cordoví, 2012: 9)

González (2010), Ramírez (2012) y Abreu (2014), por su parte, analizan las principales manifestaciones del pensamiento en las dos primeras décadas republicanas como expresión de la resistencia de la nacionalidad cubana a la dominación extranjera. En estas investigaciones se parte de reconocer que en el campo de las ideas se manifestaban intensas contradicciones. El enfrentamiento plattismo-nacionalismo refleja la principal problemática a la que se enfrenta la cultura cubana a inicios del siglo XX; pero también se dan matices intermedios como solución a la problemática nacional.

El plattismo constituye la ideología de la burguesía antinacional hispano-cubana; su discurso ofrece una imagen triunfalista de la realidad que oculta la frustración y justifica la necesidad de la dominación neocolonial. Su idea de que el pueblo cubano es incapaz de mantener su independencia sin el apoyo norteamericano ejerce una función desnacionalizante en la cultura. Otras alternativas de solución al problema nacional en la esfera del pensamiento lo serán el panhispanismo, que defiende los lazos con España, y al que se oponen intelectuales como Jesús Castellanos y Fernando Ortiz. También se encuentra el panamericanismo propuesto desde los Estados Unidos, del cual algunos percibían el peligro económico y político que podía significar; mientras, otros consideraban posible mantener la independencia bajo el dominio económico de los yanquis.

De acuerdo con González (2010), la idea general que se manifestó en el pensamiento de estos primeros años del siglo XX fue el enfrentamiento a la injerencia extranjera. Para esta autora, el nacionalismo radical que ella

caracteriza como antiimperialismo de corte liberal positivista, y el nacionalismo defendido por la intelectualidad cubana (Virtud Doméstica), constituyen aportes significativos al desarrollo del pensamiento antiimperialista posterior a 1923, y agrega que "(...) No es posible el análisis del tránsito del antianexionismo y el antiimperialismo martiano al antiimperialismo marxista de Julio Antonio Mella sin un estudio de cómo se fueron aportando ideas en el transcurso de los acontecimientos, cómo muchas de ellas se desarrollaban y otras entraban en crisis al no encontrar soluciones a las contradicciones existentes". (González, 2010: 8)

En la investigación, la autora concuerda con Segreo (2016: 63) en que "(...) La frustración que experimentó la Generación del Diez, no justifica su anulación en la defensa de la soberanía nacional. El propio concepto de "Redespertar de la conciencia nacional", que se ha impuesto en la historiografía cubana, la clasifica como una generación dormida en ese terreno; lo que constituye sencillamente, una injusticia histórica".

Por lo tanto, el estudio de la Virtud Doméstica es fundamental para entender las posiciones de la intelectualidad cubana frente a la intervención yanqui, básicamente, porque enfrentar la injerencia norteamericana aun desde posiciones reformistas, significaba valentía, fuerza, convicción y compromiso con los valores nacionales: "(...) será la Virtud Doméstica esa cualidad que completa la disposición de un pueblo a luchar por su independencia propia. Es el bien, no visto como un bien general y supremo; es decir, abstracto; todo lo contrario, visto como un bien particular e intransferible". (Santana, 2010: 232)

La disyuntiva que enfrenta la cultura cubana en este período, entre un pensamiento que cumple una función desnacionalizadora, por su carácter conservador y justificativo de la dependencia, y un pensamiento crítico que cumple una función nacionalizadora por la postura que asume, de profundo compromiso social con la solución de los problemas nacionales, tendrá un saldo positivo en la Virtud Doméstica. Sus principales afanes en torno a cómo debían ser la política, la familia, la escuela y las instituciones sociales contribuyeron a la vertebración nacional en defensa de la identidad cubana. Ello convierte, a esta corriente de pensamiento, en un contenido que

puede ser incorporado al programa de Historia de Cuba en la formación del profesional, con el fin de lograr que los estudiantes puedan comprender mejor el proceso histórico cubano.

1.3.- Concepciones teóricas que sustentan la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional

La Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje, tiene un fundamento en la filosofía política que, a los efectos de esta investigación, armoniza con los sustentos teóricos de la dimensión axiológica de la filosofía de la educación. De acuerdo con Sánchez (2003: 78), “La dimensión axiológica en el marco de toda filosofía de la educación justifica su presencia a partir de la necesidad de expresar teóricamente la naturaleza de los valores ideales en que se pretende educar, se trata de que en las manos del educador, se deposite la encomienda de orientar hacia qué se debe hacer, qué es lo malo, lo bueno, lo útil, lo bello, lo sublime, etc”.

La trascendencia de la filosofía de la educación de los teóricos de la Virtud Doméstica se expresa en la proyección de la educación en las virtudes cívicas como un elemento decisivo en el desarrollo de la sociedad. La crítica de los principales males que aquejaban la sociedad neocolonial de principios del siglo XX, y la defensa de los valores más genuinos del pueblo cubano dirigidos a consolidar la identidad y defender la independencia del país, desde una participación consciente y responsable en los destinos políticos de la patria, contribuyeron a consolidar la conciencia nacional. Y no se trata de sobredimensionar el papel de este sistema de ideas en la cultura cubana, sino reconocer que el cultivo de las virtudes que propugnan estos intelectuales forma parte de la tradición del pensamiento político, filosófico y pedagógico cubano.

El cultivo de las virtudes cívicas ha sido una preocupación latente en la concepción filosófica republicana desde Aristóteles. Desde el compromiso con los demás se destaca la importancia de la independencia y la toma de decisiones de los individuos ante las circunstancias cambiantes de la vida política y social. De ahí, que le conferían un gran papel a la educación de las prácticas ciudadanas, con un especial énfasis en la ejemplaridad cívica, por encima del interés individual.

Durante los siglos XVIII y XIX, representantes del republicanismo como Rousseau, se preocupan por el carácter de la educación cívica, la cual debía estar encaminada a formar ciudadanos activos, preparados para ejercer sus derechos sin egoísmos ni sentimientos de satisfacción personal que fueran en contra de los intereses colectivos. Se concibe, a la instrucción pública, como un instrumento esencial para lograr la unión ciudadana, en función del bien común.

Hoy el debate político no puede dejar de incluir el papel de la Virtud Cívica en la formación de ciudadanos conscientes y responsables que participen en los mecanismos políticos de una manera activa, como vía para lograr una sociedad justa y sostenible. Según Gargarella (2001: 25) una característica de este debate es la persistente defensa de ciertos valores cívicos e indispensables si se quiere alcanzar la verdadera libertad y señala, dentro de esos valores, la igualdad, la prudencia, la honestidad, la benevolencia, el patriotismo, la integridad, la abnegación, la laboriosidad, el amor a la justicia, la generosidad, la nobleza, el coraje, el activismo político, la solidaridad y, en general, el compromiso con la suerte de los demás.

Desde esta perspectiva, se sustenta la necesidad de fomentar esas virtudes, a partir del análisis de las sociedades modernas donde la aplicación de las políticas sociales, la eliminación de la corrupción, la defensa del medio ambiente y la realización de los derechos individuales, no puede lograrse sin la colaboración activa de los ciudadanos. A partir de estas posiciones se enfrenta al liberalismo, cuyos presupuestos antropológicos defienden la expansión de los poderes privados, la iniciativa individual, el reconocimiento del egoísmo y el interés como cualidades inherentes al ser humano.

La filosofía política contemporánea, sobre todo, desde dos de los grandes proyectos políticos de la modernidad, el republicanismo y el marxismo, también ha puesto sobre el tapete la importancia de fomentar la virtud cívica como alternativa para enfrentar la privatización acelerada de la globalización, que "(...) ha permitido que las decisiones 'privadas' de las empresas tengan una repercusión inmediata, (...), sobre lo público. La indiferencia estructural implica la destrucción de los lazos sociales, y (...), el punto extremo de la negación de la civilidad. La crisis



civilizatoria del capitalismo también hace sentir sus efectos desestructurantes en la esfera de la política, reduciendo a esta a la lucha de los intereses privados”. Amadeo y Morresi (2003: 96)

De acuerdo con Horrach (2009), la virtud cívica no se trasmite genéticamente; de ahí la importancia de la educación en el fomento de estas virtudes, sobre todo, teniendo en cuenta la complejidad de las sociedades modernas. En ellas, los valores que antes se transmitían por la familia y las tradiciones han perdido su carácter legitimador y enfrentan problemáticas cada vez más inciertas, que obligan a reflexionar sobre el papel de cada cual ante esas situaciones, desde el ejercicio de su propia libertad y responsabilidad.

Estas reflexiones son significativas para entender el valor de la formación de las virtudes cívicas en la participación activa y consciente de los ciudadanos en los proyectos políticos actuales; sin embargo, esta investigadora considera que el análisis debe ser más profundo, ya que no se critican las bases del modelo neoliberal, en el cual los mecanismos económicos deciden hoy el juego político. O sea, son las grandes transnacionales desde su poder, las que disponen las alternativas políticas. Es por ello, que no basta con querer hacer, hace falta poder hacer y, en esta dirección, la privatización tiene la última palabra. El discurso político y pedagógico no puede reducirse al análisis de los valores éticos comunes por sí mismo, sino que ha de considerar la pluralidad de valores morales que se manifiestan en las sociedades contemporáneas y los múltiples factores que inciden en ello.

Es plausible reconocer los aportes de la concepción marxista para comprender el papel de la ciudadanía en la construcción de un proyecto político cada vez más democrático. Para Marx (1986), la verdadera emancipación política solo se alcanza cuando se ha logrado la verdadera emancipación social, y esto solo se logra cuando se rebasan los límites entre el poder público y el privado, donde el hombre y el ciudadano no sean cosas diferentes, y donde todo lo que es privado se convierta en una cuestión pública.

La Filosofía Marxista-Leninista aporta el método, los principios y enfoques que sustentan el estudio de la Virtud Doméstica desde la formación de una concepción del mundo que posibilita distinguir que los sujetos, contextos,

grupos y procesos cambian, se desarrollan conforme a leyes y en estrecha correspondencia con las condiciones histórico-concretas existentes. Un elemento esencial lo constituye el perfeccionamiento del sujeto en el desarrollo de su actividad práctica transformadora, vista la actividad desde la integración y combinación armónica de sus formas. Es decir, la actividad cognitiva, expresión del saber (conocimientos), la actividad transformadora, expresión del hacer (habilidades), mediadas por la actividad valorativa, expresión del ser (valores) y la actividad comunicativa, expresión del convivir (normas de comportamiento y convivencia social).

Sin dudas, el tratamiento al contenido de la Virtud Doméstica, desde una concepción integradora, condiciona un acercamiento objetivo y científico a la huella histórica, afectivo y emocional que contribuye al crecimiento de la personalidad del profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia; así como, al mejoramiento en su inserción social y el desarrollo de un saber humanizante.

En Cuba, el fomento de las virtudes cívicas ha sido una tradición en el pensamiento cultural; si bien su estudio no se ha sistematizado en la didáctica de la historia, existe una concepción educativa que propugna la transmisión de una generación a otra de toda la herencia cultural acumulada, de hacer consciente al hombre del contexto donde vive, de los valores que defiende. Además, de considerar los rasgos que lo definen y lo distinguen del resto de los hombres, de concientizarlo del papel que juega en la transformación de la sociedad y de sí mismo, de continuar el enriquecimiento de esa cultura a partir de lo heredado de las generaciones anteriores, y propiciar la continuidad del progreso social.

Al profundizar en estos estudios Hart (2000: 6), también insiste en que: "(...) no hay otra alternativa para que la humanidad pueda sobrevivir y alcanzar un desarrollo estable y sostenido que la de promover la cultura en toda su extensión y profundidad, y ello solo es posible si se le reconoce en la ética el eslabón primario y clave de la historia del hombre, la del pasado y sobre todo, la del futuro". Una expresión de ello es la unidad armónica entre instrucción y educación que está en la base del sistema educativo en Cuba.

Las ideas que se defienden en el proyecto social cubano, acerca de la relación educación y cultura, encuentran cuerpo en las concepciones de la sociología de la educación que sustentan el criterio de que la educación constituye una de las funciones más importantes de la sociedad y, al mismo tiempo, una de las principales funciones de la cultura. Y es que todo proceso educativo deriva en el desarrollo de la cultura porque la enriquece desde la condición individual o social del ser humano.

Una mirada a esta relación, desde el plano sociológico general, remite a comprender el significado que adquiere la educación en el proceso de fortalecimiento de la cultura social. En tal sentido, Méndez, Zorrilla y Monroy (1992) afirman que la cultura es expresión dinámica de los elementos en interacción que conforman los códigos y formas de vida que resultan de la relación del hombre en sociedad. A estas ideas habría que agregar el papel que juega la educación en el proceso de transmisión de toda la experiencia acumulada, además de proporcionar las herramientas necesarias para transformar la realidad presente desde lo ya conocido.

Algunos autores como Alanís Huerta y Díaz Mendoza (1992-93: 12), enfatizan el contenido axiológico del concepto de cultura al considerar que "(...) es un producto social, creada o transformada por el hombre, para dar sustento a sus interacciones; para consolidar y transformar sus patrones axiológicos; la cultura es lo que norma la actividad humana, pero también es lo que facilita su transformación". Estas ideas son de interés para el tratamiento al tema de la selección de determinados contenidos que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo con el objeto y campo definidos en esta investigación, es la definición de Bejar (1994: 13) quien desde el punto de vista sociológico realiza los mayores aportes al análisis. Este autor considera que "(...) cultura es el conjunto de patrones explícitos e implícitos, manifestados en la forma de vida, que son aprendidos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, tanto materiales como espirituales. El medio esencial de la cultura lo constituyen las ideas (históricamente derivadas y seleccionadas) y especialmente sus valores adquiridos." En tal sentido, la selección de la corriente de

pensamiento Virtud Doméstica para su estudio, desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, puede aportar nuevas ideas y significados para la comprensión de un período histórico, que revela tradiciones y patrones de conducta que han caracterizado al cubano y pueden contribuir al desarrollo de nuevas relaciones sociales, sobre la base de los valores que se defienden.

Constituyen referentes, desde la sociología, la concepción de la educación como fenómeno social complejo que concibe al profesional de la educación como sujeto social, activo y dinámico que tiene como encargo social el proceso formativo de las nuevas generaciones, y su incorporación a la sociedad. Ello, con la adquisición de conocimientos, habilidades y valores que aspiran a desarrollar en los estudiantes de las instituciones educacionales donde transcurre el proceso de enseñanza- aprendizaje y, en especial, en lo formativo donde se apropia, transmite y se crea cultura. Además de enriquecer su formación inicial con perspectiva para el ejercicio de la profesión y la vida.

Insistir en las ideas relativas a la educación como el proceso de socialización e individualización del sujeto, es significativo para el estudio de la Virtud Doméstica. Mediante la socialización, el sujeto se apropia de los contenidos sociales válidos y los objetiva a través de la manifestación de una conducta aceptable para la sociedad; pero esa objetivación tiene un carácter personal, por cuanto cada individuo procesa y enriquece la realidad desde sus propios puntos de vista como ente social activo.

Desde este punto de vista se favorece el desarrollo de un pensamiento crítico, que posibilita al sujeto resignificar el papel de las tradiciones en la formación de una conciencia cívica y su necesidad en el presente, con una proyección hacia el futuro, que le permite modificar sus criterios, exponer sus puntos de vista, revalorar la experiencia histórica, y aplicar sus propias experiencias en la praxis social en la educación de las nuevas generaciones.

Desde la Psicología constituye un referente en la investigación el enfoque histórico-cultural aportado por Vigostky (1935) y sus seguidores, en los que se sustenta la práctica pedagógica de la escuela cubana, en particular, dos

de sus categorías fundamentales: la situación social del desarrollo y la zona de desarrollo próximo. La situación social del desarrollo está mediada por la relación existente entre las condiciones internas (desarrollo psicológico y biológico) y, las externas (desarrollo social), las que revelan un desarrollo psíquico en la etapa en que se encuentra la personalidad del estudiante.

Las condiciones internas son el reflejo del desarrollo biológico y psíquico que posee el profesional en formación y están determinadas por las características de la edad; así como, por el aspecto psicológico y pedagógico en que se encuentra la personalidad; mientras que las condiciones externas son las exigencias que en lo social se le plantea a este profesional en formación una vez egresado. Estas están determinadas por las nuevas exigencias del contexto laboral, familiar y comunitario, en función de contribuir a la formación integral de su personalidad.

Este es el caso específico, donde el desarrollo biológico y psíquico de la personalidad del profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia, unido al desarrollo social (intercambio en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba), propicia el surgimiento de nuevas necesidades y motivos; así como, un mayor desarrollo de la autoconciencia y desarrollo intelectual que fortalecen su cultura histórica. A esta relación predominante Vigotsky (1987) la denominó, situación social del desarrollo.

En estos análisis, el concepto básico de zona de desarrollo próximo, aportado por Vigotsky, parte de reconocer que cada sujeto es capaz de asimilar una serie de aspectos que tienen que ver con su nivel de desarrollo; pero existen otros fuera de su alcance que puede lograr con la ayuda de un adulto o de iguales más aventajados. Asimismo, refiere que el diagnóstico no debe dirigirse solo a constatar el nivel de desarrollo alcanzado en determinada esfera o proceso psíquico (desarrollo real), sino a las posibilidades que tiene el individuo (desarrollo potencial) para alcanzar un nivel de desarrollo superior.

De acuerdo con lo anterior, todo ser humano tiene potencialidades, solo hay que partir de ellas para elevarlo a una mejor condición. Visto así, Vigotsky (1987) analiza a la personalidad como un sistema, en la que la psiquis asimila la experiencia social y relaciona al hombre con el sistema de relaciones sociales. De ahí, que el

profesional en formación debe ser concebido como un ser social, cuyo desarrollo está determinado por la asimilación de la cultura material y espiritual creadas por las generaciones precedentes. Las ideas que sustentan este enfoque posibilitan concebir el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba como la apropiación de la experiencia histórica social, a través del cual el sujeto deviene personalidad en las relaciones que establece con las demás personas.

Desde estos análisis, la autora se afilia a la visión psicológica de Vigotsky (1987) respecto a la mediación cultural del conocimiento por los sujetos y el desarrollo de la personalidad, concebido como el resultado del progreso histórico social en el que se integran, de forma más elevada y consciente, todas las actitudes del hombre hacia la realidad. Estos criterios adquieren relevancia para la contextualización del estudio de la Virtud Doméstica, con una finalidad formativa profesional en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba.

Su esencia es reveladora de una influencia activa e interactiva en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba, a la vez que propicia en el profesional en formación la transformación en la asimilación de los contenidos históricos y su impacto en la adquisición y desarrollo de la cultura histórica. Ello, a partir de las potencialidades que ofrece dicho proceso y de su reconocimiento por parte de los estudiantes, reflejado en las vivencias, experiencias, habilidades y saberes desde una perspectiva integradora.

Se concuerda con el enfoque histórico-cultural y humanista de Vigotsky (1987) porque su teoría defiende la unidad de los procesos cognitivos y afectivos en la formación de la personalidad, la relación existente entre los cambios históricos y los que se producen en la naturaleza humana, en la conciencia y en la conducta. Todo ello, unido al papel de la mediación como vía esencial para la apropiación de conocimientos, habilidades, normas de relación emocional, de comportamiento y valores legados por la humanidad que se expresan en el contenido de la enseñanza, en estrecho vínculo con el resto de las actividades planificadas en el contexto formativo.

Desde la perspectiva pedagógica se sitúa, en primer plano, la educación, que tiene como objetivo más general la formación integral del estudiante para que se incorpore a la sociedad en la que vive y contribuya a su desarrollo y

perfeccionamiento. La formación comprende tanto los procesos de adaptación a los contextos en que el sujeto desarrolla su actividad, como a la influencia que la educación ejerce sobre él para transformarlo.

Este análisis conduce a afirmar que la formación tiene lugar en el intercambio con el mundo. La relación que establece el sujeto a través de la actividad con los objetos, los fenómenos y los procesos de la realidad actúa sobre él y permite el desarrollo de todas sus potencialidades, enriquece su cultura con la incorporación de conocimientos que tienen una determinada significación, tanto individual como social, estimula su autorregulación, autonomía y apertura, a la vez que desarrolla habilidades que fomentan cualidades y virtudes que, transformadas en actitudes, orientan su conducta. La formación es un proceso que implica desarrollo y se logra a través de la educación. Ambas constituyen una unidad dialéctica.

Para esta investigación es de interés la definición de Báxter (2002: 173), que concibe la formación del hombre como: "(...) el resultado de un conjunto de actividades organizadas, de modo sistemático y coherente, que le permite poder actuar consciente y creadoramente (...) como sujeto activo de su propio aprendizaje y desarrollo; hacerlo capaz de transformar el mundo en que vive y transformarse a sí mismo; formar al hombre es prepararlo para vivir en la etapa histórica concreta en que se desarrolla su vida". Su concreción, en el proceso de formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, exige del docente prestar toda su atención a los contenidos de los diferentes programas que conforman el currículo, en aras de educar desde una visión totalizadora de la realidad, con una concepción dialéctico materialista y una visión humanista que ofrezca las respuestas requeridas a las exigencias planteadas desde el proyecto social.

En la actualidad, y dado a las profundas transformaciones económicas y sociales en las que vive el país, se le exige a la pedagogía un papel relevante en el proceso formativo del estudiante, a la vez que se considera una necesidad básica en la construcción de la sociedad. Lo anterior, implica dotarlo de las herramientas necesarias para enfrentar una educación humanista que contribuya a su formación como personas y como profesionales de la educación. Ello significa que es necesario intencionar el carácter formativo del proceso educativo de la carrera

de Marxismo Leninismo e Historia. De ahí, que se deben precisar los aspectos fundamentales del currículo formativo, la diversidad, selección y estructuración del contenido cultural para convertirlo en contenido curricular.

Desde los criterios anteriores se fundamenta el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como un contenido que favorece la formación humanista del profesional. Las ideas que sustentaron sus representantes, en un tiempo histórico concreto de la historia de Cuba, forman parte del acervo cultural de la nación y permiten sustentar la educación en las ricas tradiciones históricas que, en su momento, fueron capaces de enfrentar la colonización educacional y afianzar la herencia que legaron las generaciones precedentes.

El tratamiento didáctico de este contenido favorece el estudio y comprensión de las tradiciones patrióticas y culturales del pueblo cubano y fortalece el sentimiento de cubanía, como componente básico para el afianzamiento de la identidad nacional y cultural, o sea, su estudio facilita el aprendizaje de conocimientos, habilidades y valores de manera más activa y creadora, lo cual redundaría en mejores resultados en su preparación profesional y personal, aspectos que exigen ser argumentados desde nuevos fundamentos.

Esta autora considera oportuno señalar que la incorporación de la Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, al ser abordada desde la pedagogía, encuentra en la didáctica una vía para su finalidad. Es por ello, que se tienen en cuenta los principios didácticos propuestos por Addine (2004), esencialmente, aquellos que enfatizan en la relación teoría-práctica, la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, la socialización y el papel de la actividad, elementos esenciales que sintetizan la educación como concepto que explica el proceso formativo desde el punto de vista pedagógico.

Son valiosos los aportes que se realizan en la literatura pedagógica y didáctica acerca de la selección de contenidos. En la literatura especializada, la selección y la organización de los contenidos como un proceso curricular admite establecerlos como un “espacio para la toma de decisiones en el desarrollo curricular” (Zabalza, 2004: 128), que se da dentro estructuras sociales, institucionales y redes de poder (Magendzo, 2008), por lo que



este adquiere relevancia por la función sociocultural producto de una estructuración de respuestas a factores académicos, sociales, redes de poder, políticas, ideologías y subjetividades.

En cuanto a la selección de contenidos para un programa de estudio que sea coherente con los postulados de diseño e implementación curricular, de acuerdo con Toruño (2015: 24) la selección de contenidos “(...)”debe estar integrada, al menos, por las siguientes fases: a) delimitación de los marcos reguladores generales, b) marcos delimitadores de la selección y organización y, c) aplicación del marco de selección y organización de contenidos”.

La primera fase, se refiere a la necesidad de explicitar la formulación ontológica del ser humano-ciudadano a formar y los supuestos epistemológicos-humanistas que guiarán la propuesta del nuevo contenido en coherencia con los fines del sistema educativo en el cual se inserta. En ese mismo sentido, es importante establecer su relación con la asignatura para la cual se propone, de manera que su operacionalización posibilite la determinación de los conocimientos, habilidades y valores que le son afines. La segunda fase, implicaría la revisión de la literatura especializada acerca del tema a tratar, las exigencias para su utilización y las posibilidades de mejora de los procedimientos para el aprendizaje; así como, la identificación de sus potencialidades axiológicas.

La tercera fase, alude a la organización y ubicación del contenido dentro del programa, para lo cual se precisa atender la conexión entre el contenido propuesto y la naturaleza de los que ya están estructurados, el nivel de desarrollo cognitivo de los estudiantes y los recursos disponibles para su tratamiento (tiempo, material, lugar, planificación).

Se consideran de interés los aportes realizados por Álvarez de Zayas R. M. (1995, 1997,1998,1999) acerca del tema, quien reconoce que la selección de los contenidos no debe ser obra de la improvisación en el currículo, a la vez que sostiene que la selección de los contenidos enfrenta hoy, en la práctica pedagógica, un conjunto de dificultades entre las que se enumeran: la sobreestimación de los factores políticos e ideológicos, los enfoques

epistemológicos envejecidos, una selección centralizada, burocrática y descontextualizada que impide cualquier adecuación microcurricular. Además, el estatismo de los contenidos frente a la realidad cambiante, a la vez, reconoce que la selección ha dejado de ser espontánea en el diseño curricular para pasar a formar parte de la teoría curricular.

Para enfrentar esas dificultades, Álvarez de Zayas, R. M. (1997) ofrece un conjunto de criterios como elementos importantes a considerar para la determinación de los temas que se introducen en la enseñanza de la historia de Cuba, los que constituyen punto de partida para reconsiderar las razones a tener en cuenta en la selección del contenido que se propone incorporar en el programa, como parte de esta investigación.

La autora referida considera que la selección de contenidos se origina en sus fuentes, entre las que destaca la cultura como conjunto de saberes de las ciencias sistematizados y estructurados. Asimismo significa el papel de la perspectiva socio-filosófica en el análisis de la sociedad, que aporta el marco ideológico e histórico para la contextualización del currículo. Por otra parte, enfatiza en la necesidad de no perder de vista las exigencias metodológicas de la selección del contenido, ya que estas apuntan hacia el requerimiento de multilateralidad. Es decir, contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Por último, y no por ello menos importante, destaca el valor de situar la mirada en la renovación de las ciencias que no solo actualiza la información, sino que puede contener elementos de significatividad para el estudiante.

Aunque en las obras referenciadas con anterioridad existen importantes conclusiones teóricas acerca de la selección de los contenidos, definidas como un proceso esencial para determinar los contenidos de la cultura con sentido pedagógico, todavía es insuficiente la actuación de los docentes para seleccionar los contenidos de enseñanza- aprendizaje de forma consciente, sistemática y permanente, en función de elevar la cultura histórica.

Cabe señalar que en las investigaciones didácticas relacionadas con la enseñanza de la historia de los últimos años ha sido preocupación de los investigadores el perfeccionamiento de la formación del profesional, desde una adecuada selección y secuenciación de los contenidos, vista como un proceso que no es privativo solo de las

instituciones o personas encargadas de elaborar los currículos sino que, también, es competencia de los docentes.

Sobre esa base, existe consenso entre los investigadores acerca de que el contenido en su selección y secuenciación, debe caracterizarse por un enfoque humanista que tenga, como punto de partida, el sistema de conocimientos históricos y que exprese la necesaria relación entre lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal. Se insiste en el papel relevante que juegan en la formación de valores y en la relación que debe existir entre la epistemología de la ciencia y la didáctica de la asignatura.

Para autores como Prats (1997), la selección de contenidos históricos debe tener, como punto de partida, la concepción de la ciencia Historia en un continuo proceso de renovación y enriquecimiento de nuevos conocimientos, en función de evitar un aprendizaje dogmático y desprovisto de razonamientos. Ello exige tener en cuenta el grado y número de conocimientos acerca de cada tema, el nivel de destrezas intelectuales y los objetivos formativos generales a los que la historia puede y debe contribuir. Henríquez y Pagés (2011) por su parte, ofrecen una tipología de contenidos conceptuales en la cual se refieren a hechos, cosas, datos, personajes, conceptos, y relaciones conceptuales.

En el marco de las ciencias sociales, Benejam (1989:44), señala tres tendencias que se diferencian entre sí y expresa "(...) unos seleccionan y ordenan los conocimientos que consideran objetivamente válidos, otros adoptan una posición paidocéntrica y psicologista y parten de los intereses y necesidades del sujeto que aprende, mientras que un tercer grupo considera que los conocimientos sirven y eligen su temática de acuerdo con intereses sociales y políticos". Esta consideración expresa, con claridad, que en la selección de los contenidos del área se están utilizando criterios que no permiten el análisis de los hechos y procesos en su integralidad.

Desde una visión de las ciencias sociales, son interesantes las consideraciones acerca del predominio de un criterio cronológico en la selección de los contenidos históricos; así como, los que refieren el papel que le corresponde al docente de secundaria o maestro de escuela, en la toma de decisiones, para garantizar que el

proceso de selección a nivel de programa cumpla con las exigencias requeridas (Gojman y Segal, 2000). Sin embargo, estas autoras centran su atención en la necesidad de considerar, para ello, solo dos criterios, lo psicológico y lo disciplinar, posición que afectaría la comprensión de la historia desde una visión integral. Por otra parte, hasta cierto punto prescinden de lo pedagógico, aspecto que puede parcializar la categoría contenido a lo cognitivo-afectivo en su concepción particular, excluyendo el saber hacer.

Se esclarece que, en la selección de contenidos, adoptar una u otra posición de manera independiente, tiene la limitación de no ofrecer beneficio alguno, para un currículo cuya aspiración se sitúe en la formación integral del estudiante, como ocurre en el caso de esta investigación.

De interés para la investigación son los criterios relacionados con la habilidad profesional de selección de contenidos históricos en el marco de la formación de maestros (Peñate y Platt, 2007); sin embargo, el análisis se queda al nivel de la fundamentación de la habilidad, sin llegar a ofrecer una propuesta de cómo seleccionar el contenido.

Como referentes didácticos, son importantes las contribuciones de especialistas del área que demuestran la necesidad de incorporar nuevas temáticas como parte de los contenidos del currículo escolar, tomando como referencia un enfoque de historia social integral, en el marco de la relación historia-alumno-sociedad, según Álvarez de Zayas (1997). En tal sentido, incorporan temas relacionados con la historia familiar y comunitaria (Reyes, 1999), la historia de la comunidad (Romero, 1999), la historia del hombre común (Palomo, 2001), la historia de los oficios y las profesiones (Guerra, 2007), y el patrimonio histórico (González, 2014).

Los aportes referidos anteriormente enriquecen la didáctica de la historia y, como tal, constituyen antecedentes inmediatos de esta investigación; sin embargo, por una parte, el centro de atención en sus propuestas se sitúa en los niveles medio básico y superior, marco formativo en el que los contenidos responden a exigencias pedagógicas y psicológicas diferentes a las de la Educación Superior. Por otra parte, los aportes fundamentales se sustentan desde la perspectiva de incorporar al currículo temas que permitan el estudio de una historia

pluridimensional, para establecer el vínculo de la clase con la vida de los alumnos. En la revisión realizada no fue posible constatar, en el plano didáctico, propuestas que fundamenten la necesidad de incorporar a los contenidos de la formación del profesional, temas relacionados con los aportes del pensamiento cubano a la comprensión del proceso histórico.

En este nivel de enseñanza, los estudios realizados por Sáez (2001) y Calderius (2007) abordan la formación ciudadana en la Educación Superior Cubana, desde una perspectiva histórica. Ambos autores aportan una periodización de la educación cívica en Cuba de interés para esta investigación, ya que fundamentan el surgimiento y desarrollo de los conocimientos cívicos, su condicionamiento histórico, el contenido clasista, y la función ideológica que le es inherente. Sin embargo, al analizar el período que abarca las dos primeras décadas de la República Neocolonial se plantea que "(...) el tipo de socialidad de la dependencia en relación con las cosas marca los fines y prácticas de la formación ciudadana" Calderius (2007: 173). Con ello, se desconoce el contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como parte del esfuerzo de la intelectualidad cubana por fomentar las cualidades cívicas, por lo que no ofrecen los fundamentos pedagógicos para la selección del tema como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde una concepción más particularizada, Mengana (2015) profundiza en la necesidad de abordar temas que enriquezcan el conocimiento histórico y ofrece un modelo de integración de la historia local con la historia de Cuba, en función del desarrollo de la cultura histórica-profesional pedagógica que, también, resulta valioso para el desarrollo de esta investigación, si bien sus aportes no se fundamentan desde la selección de contenidos históricos para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A partir de las consideraciones expuestas hasta aquí se puede concluir que en la didáctica de la historia, en la Educación Superior, existen las inconsistencias teóricas siguientes:

- Insuficiente sistematización teórica acerca de la selección de contenidos relacionados con los aportes a la comprensión del proceso histórico, de las tendencias de pensamiento que se manifiestan en la historia de Cuba en diferentes épocas.
- Inconsistencias en la fundamentación didáctica para la utilización de las fuentes de enseñanza-aprendizaje de la historia afines a este tipo de contenido, en función de formar a los estudiantes en el ejercicio de la crítica historiográfica.

La experiencia adquirida por la autora permite considerar los aportes realizados por estas ciencias, los cuales constituyen soportes teórico-metodológicos de la investigación y, en unidad con ellas, la pertinencia de la dialéctica materialista se convierte en su base teórica, al favorecer la visión integradora y la interrelación entre los objetos y fenómenos para el enriquecimiento de la cultura histórica como categoría integradora que contiene las relaciones de la historia de Cuba, con el estudio del pensamiento de la Virtud Doméstica.

1.4.- Estado actual del tratamiento didáctico a la corriente de pensamiento Virtud Doméstica en el proceso de enseñanza de la Historia de Cuba en la formación del profesional

Se precisa como objetivo del diagnóstico caracterizar el tratamiento didáctico a la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza de la Historia de Cuba en la formación del profesional. El estudio se realizó durante el curso escolar 2014- 2015, en la entonces Universidad Pedagógica de Holguín “José de la Luz y Caballero”, por lo que la población quedó conformada por un total de 14 profesionales en formación del cuarto año de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia, la que se hizo coincidir con la muestra, y representa el (100 %) de la población.

De una población de 42 docentes que imparten clases en la disciplina Historia, y otras afines asociadas con la formación humanista del profesional en formación de las carreras pedagógicas se asumió, como muestra, a 20 docentes del departamento de Marxismo- Leninismo e Historia, lo que representa el (47,6 %).

De una población de 15 directivos, se asumió como muestra a 10 de ellos (Jefe de Departamento, Jefe de Carrera, (tres) coordinadores y (cinco) tutores, lo que representa el (66,6 %). Se valoró que tuvieran experiencia

en este tipo de formación; es decir, como máximo de cinco a 20 años con conocimientos de las materias que imparten, y disposición para perfeccionar su desempeño profesional.

En correspondencia con el objetivo del estudio diagnóstico se determinó el contenido. Para su operacionalización se definieron los indicadores siguientes:

- Criterios que predominan en el proceso de selección de contenidos de los programas de la disciplina Historia de Cuba en la carrera Marxismo Leninismo e Historia
- Concepción de la historia que predomina en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, en la carrera Marxismo Leninismo e Historia
- Conocimientos que poseen profesores y estudiantes acerca de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica
- Concepción acerca de las fuentes del conocimiento y dominio de los procedimientos para la enseñanza-aprendizaje de la historia

El estudio diagnóstico implicó el uso de métodos y técnicas entre los que se encuentran:

- El análisis del contenido del programa de la disciplina Historia de Cuba y el de asignatura III, que se corresponde con el estudio de la República Neocolonial; así como, las orientaciones metodológicas, la preparación de la asignatura, y fuentes básicas para su estudio (anexo 1)
- La encuesta a profesores de Historia de la carrera, y profesores graduados que laboran en el nivel medio básico (anexo 2)
- La encuesta a estudiantes de la carrera (anexo 3)
- La observación a las actividades metodológicas (anexo 4)
- La observación a actividades docentes del proceso de enseñanza-aprendizaje de Historia de Cuba (anexo 5)
- La entrevista a directivos de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia (anexo 6)

A continuación, se exponen los resultados obtenidos, agrupados a partir de los indicadores:

Indicador No. 1- Criterios que predominan en el proceso de selección de contenidos de los programas de la disciplina Historia de Cuba, en la carrera Marxismo Leninismo e Historia

La disciplina Historia de Cuba en la carrera, de acuerdo con los fundamentos del programa, constituye un pilar en la defensa de la ideología de la Revolución, al revelar el pensamiento y las acciones de los hombres que fueron edificando la nacionalidad y la nación cubanas, ya que el estudio del pensamiento cubano contribuye a la preservación de costumbres y tradiciones que identifican la cubanía, el patrimonio cultural y la memoria histórica de la nación. Asimismo, al conocimiento de las aspiraciones y acciones de los círculos de poder norteamericanos por apoderarse de Cuba en diferentes etapas. Es por ello, que sus objetivos explicitan la necesidad de valorar el proceso de formación y consolidación de la nacionalidad y la nación en Cuba, a partir del papel desempeñado por las clases, sectores, grupos y estamentos en todas las etapas del proceso nacional liberador. Estas aspiraciones dejan el camino expedito para incorporar en los contenidos el estudio de algunos temas como la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

Los fundamentos generales del programa, además, enfatizan en la necesidad de que los estudiantes puedan comprender el carácter multidimensional de la ciencia histórica; sin embargo, en la selección de los contenidos predomina aún el criterio político con propensión a destacar, en el estudio del pensamiento cubano, solo los aportes de las tendencias de enfoque marxista, posición que excluye el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

Indicador No. 2- Concepción de la historia que predomina en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera Marxismo Leninismo e Historia. (Este indicador fue explorado, a partir de diagnosticar los criterios de docentes, estudiantes y directivos acerca de la historia; así como, mediante la observación a clases)

La generalidad de los docentes asumen las posiciones del Marxismo con inclinación a reconocer los aportes de la Escuela de los Annales y el enfoque de la Historia Social. Ello denota que, en los últimos años, el profesorado ha logrado mayor comprensión de la historia como proceso social totalizador; sin embargo, en la docencia de la asignatura, aún se privilegia el estudio de las personalidades, mientras que el papel de otros sujetos sociales, como los representantes de diferentes tendencias de pensamiento y sus aportes a la defensa de la nacionalidad



queda limitado. La situación descrita es palpable en la observación a clases, al constatarse que las acciones planificadas para el tratamiento didáctico a corrientes de pensamiento de diferentes tendencias, en especial, el sistema de ideas de la Virtud Doméstica no son sistemáticas. Tampoco los directivos de la carrera tienen en cuenta este indicador en los controles a la docencia y al trabajo metodológico, lo cual limita la selección de contenidos sugerentes e importantes y, en consecuencia, el desarrollo de la cultura histórica en los estudiantes.

En cuanto a los estudiantes se aprecia cierta comprensión del sentido dialéctico de la historia, al reconocer la relación pasado-presente-futuro; pero la justificación de este principio sigue al nivel del criterio determinista de la necesidad de conocer el pasado para no cometer errores en el presente, posición poco consecuente con una historia que, de acuerdo con la concepción materialista, transcurre con arreglo a cambios continuos y discontinuos, con los cuales los sujetos y su naturaleza social tienen un alto sentido de relación.

Indicador No. 3- Conocimientos que poseen profesores y estudiantes acerca de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica

Al explorar este indicador se constata que los docentes de la disciplina Historia de Cuba tienen nociones acerca de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica; pero no distinguen la importancia de su incorporación como contenido de la formación del profesional que puede consolidar el desarrollo de virtudes y valores cívicos, y por tanto, la cultura histórica de los estudiantes. Mientras que los de otras disciplinas, en general, desconocen las particularidades de esta corriente, y la importancia de su estudio, para comprender sus aportes a la defensa de la nacionalidad y a la lucha contra la política injerencista de los Estados Unidos hacia Cuba. Los estudiantes solo reconocen, como enfrentamiento a la política injerencista de los Estados Unidos en la etapa, las acciones desplegadas por algunas personalidades de la sociedad cubana, sin llegar a reconocer la esencia de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica y su contribución a tales fines.

Indicador No. 4 Concepción acerca de las fuentes del conocimiento y dominio de los procedimientos para la enseñanza-aprendizaje de la historia

El programa de la disciplina Historia de Cuba y la asignatura correspondiente al período estudiado, reconocen la necesidad del desarrollo de habilidades de trabajo con fuentes del conocimiento histórico; así como, del ejercicio de la crítica historiográfica, aunque no precisan los procedimientos para ello. Los docentes, reconocen como fuentes para el aprendizaje los documentos, textos, prensa escrita y fotografías, posición que se refleja en la docencia y en la orientación del trabajo independiente a los estudiantes, al priorizar el uso de fuentes escritas como documentos y textos editados para la formación del profesional, con una marcada tendencia hacia el desarrollo de visitas a museos de la ciudad y proyección y discusión de materiales audiovisuales, aspectos que han ido ganando espacio en los últimos años.

La exploración de este indicador reveló que es poco frecuente la utilización de fuentes propias de otros enfoques que se alejan del marxismo, lo que puede llegar a ser una limitante para el ejercicio de la crítica historiográfica por parte de los estudiantes, al entrar en contraste con los canales de información a los que ellos tienen acceso en la actualidad. Por otra parte, estos reconocen que la docencia de la historia los conmina a resolver preguntas problemáticas y a desarrollar investigaciones como parte del trabajo independiente; sin embargo, la base orientadora de las actividades, no siempre esclarece los pasos para garantizar el éxito de esta actividad de estudio.

Los resultados del diagnóstico pudieran sintetizarse como sigue:

- El programa de la disciplina Historia de Cuba para la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, desde sus objetivos, abre posibilidades para el estudio de la historia desde un enfoque totalizador y el tratamiento didáctico a los aportes del pensamiento cubano al proceso de formación, desarrollo y defensa de la nacionalidad cubana, a partir del papel desempeñado por las clases, sectores, grupos y estamentos en todas las etapas del proceso nacional liberador, fundamentos que permiten incorporar el estudio de la Virtud Doméstica.
- En la selección de los contenidos del programa de la asignatura predomina aún el criterio político, con propensión a destacar en el estudio del pensamiento cubano los aportes de las tendencias de enfoque

marxista y nacional revolucionario, posición que excluye el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

- En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba, en relación con el estudio del pensamiento cubano y su papel en la lucha por la defensa de la nacionalidad y contra la política injerencista de los Estados hacia Cuba se privilegia el estudio de personalidades y corrientes que se destacan en ello; mientras que el papel de otros sujetos sociales y representantes de diferentes tendencias de pensamiento queda limitado.
- En general, los docentes desconocen las particularidades de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica y su papel en la lucha contra el injerencismo norteamericano, y la totalidad de los estudiantes desconoce el tema.
- En el proceso de enseñanza-aprendizaje se prioriza el uso de fuentes escritas, aunque es poco frecuente la utilización de fuentes reveladoras de otros enfoques que se alejan del marxismo y no siempre se determinan los procedimientos para procesar la información, lo que limita el ejercicio de la crítica historiográfica por parte de los estudiantes y, con ello, el desarrollo de su cultura histórica.

La triangulación de los resultados obtenidos, a partir de la caracterización histórico-lógica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación del profesional Marxismo Leninismo e Historia, el estudio epistemológico acerca de la Virtud Doméstica, de los referentes teóricos de la selección de contenidos en la Didáctica de la Historia y los resultados del diagnóstico desarrollado, reveló como regularidades las siguientes:

- Existe, en los estudios de la didáctica de la historia, en general, un consenso teórico acerca de la necesidad de incorporar en los programas de estudios nuevos contenidos que favorezcan la comprensión de la realidad histórica como un proceso social totalizador, lo cual exige una mirada diferente hacia los contenidos y las fuentes de enseñanza-aprendizaje asociadas a ellos.
- Desde lo didáctico, se constatan aportes relacionados con la incorporación de nuevos temas al currículo escolar de los niveles educativos medio básico y superior. Sin embargo, en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, para la educación general, es notable en la selección de contenidos la ausencia de temas relacionados con el estudio de las diferentes tendencias de pensamiento que aportan a

la defensa de la nacionalidad, en especial, aquellas que como la Virtud Doméstica asumen una posición antiinjerencista en las dos primeras décadas de la República.

- La selección de contenidos de Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, responde a un criterio esencialmente político-militar con tendencia en las últimas décadas hacia un enfoque más social, que aún no llena todas las expectativas en cuanto al estudio de temas necesarios para comprender el proceso de formación y desarrollo de la nacionalidad cubana y el papel de las diferentes tendencias de pensamiento en su defensa, por lo que no tiene en cuenta el papel desempeñado por la corriente de pensamiento Virtud Doméstica en tal sentido.
- Los textos básicos que utiliza el estudiante para su preparación, aun cuando asumen el enfoque de una historia más social, no se detienen con precisión en el análisis de determinadas tendencias de pensamiento que con independencia de su filiación política, han realizado aportes en el proceso de formación de la nacionalidad, tal es el caso de la Virtud Doméstica.
- Son escasas las actividades de aprendizaje de carácter docente, a partir de la búsqueda y procesamiento de la información contenida en las fuentes del conocimiento relacionadas con tendencias de pensamiento no marxista. Ello genera, en los estudiantes, carencias cognitivas para el ejercicio de la crítica historiográfica, en especial, en el tema de la Virtud Doméstica; así como, limitaciones en el desarrollo de su cultura histórica.

Estas regularidades confirman que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, requiere tener en cuenta unos criterios de selección de contenidos que atiendan la necesidad de interpretar la realidad histórica, desde un enfoque que la reconozca como un proceso social totalizador, para la incorporación de contenidos históricos que enriquezcan los conocimientos, habilidades y valores de los estudiantes, en función del desarrollo de su cultura histórica.

Las limitaciones constatadas en la práctica y en el estudio teórico preliminar realizado permiten afirmar que, en la contribución didáctica de la historia al proceso de formación integral de los profesionales de Marxismo Leninismo e Historia en la universidad, se está manifestando una contradicción entre la teoría didáctica acerca de la

selección y secuenciación de contenidos, y los criterios que prevalecen en la selección de contenidos del programa de Historia de Cuba III. Todo ello limita la incorporación del estudio de la Virtud Doméstica, en función del desarrollo de la cultura histórica en los estudiantes, lo que justifica la elaboración de la concepción didáctica que se propone para contribuir a resolver el problema científico declarado.

#### Conclusiones del capítulo I

La selección de contenidos de la disciplina Historia de Cuba, en los diferentes planes de estudio de formación del profesional de historia y marxismo, responde a un criterio político-militar con tendencia a considerar lo social; sin embargo, aún no se logran las expectativas en cuanto al estudio de temas necesarios para comprender el proceso de formación y desarrollo de la nacionalidad cubana, y el papel de las diferentes tendencias de pensamiento en su defensa.

El estudio epistemológico de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica reveló que, con independencia de sus limitaciones, este constituye un contenido que fomenta valores y virtudes cívicas, con potencialidades para su incorporación al programa de Historia de Cuba; sin embargo, en la didáctica de la historia se constatan inconsistencias en cuanto a los criterios que favorecen su selección, y en su sistematización teórica.

La triangulación de los resultados obtenidos en el estudio teórico-metodológico acerca de la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como un contenido a incorporar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, corroboraron la existencia del problema de la investigación y reafirmaron la necesidad de modelar una concepción didáctica que revele nuevas relaciones entre los componentes del proceso para enriquecer la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes.

**CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN DIDÁCTICA DE SELECCIÓN DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA CARRERA MARXISMO LENINISMO E HISTORIA**

## **CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN DIDÁCTICA DE SELECCIÓN DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA CARRERA MARXISMO LENINISMO E HISTORIA**

En este capítulo se modela una concepción didáctica de selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera de Marxismo Leninismo e Historia, cuyo cuerpo categorial incluye un conjunto de premisas que condicionan la selección de dicho contenido, resultado del análisis teórico y praxiológico realizado en el capítulo uno; así como, el principio de la interrelación de la historia personal, familiar, local, nacional y universal en la educación histórica de los niños, los adolescentes y los jóvenes (Reyes, 2009), que constituye la expresión didáctica de la Historia Social Integral y, en esta investigación, se contextualiza con la incorporación de un contenido histórico que es reflejo de una corriente de pensamiento. Forman parte de ella, además, dos componentes entre los que se establecen relaciones dialécticas, a saber: el teórico y el procedimental.

### **2.1.- Fundamentos epistemológicos de la concepción didáctica**

El análisis etimológico del término concepción permite identificarlo como sistema de ideas, conceptos y representaciones. En cualquier caso, las concepciones teóricas son resultados del carácter creador del pensamiento, organizan la experiencia humana, y son responsables de una forma de construcción de la realidad. La concepción se elabora según los niveles de la teoría (Kopnin, 1983) y los presupuestos en el campo de la Pedagogía: Montoya, (2005) y Fernández, (2006).

El término concepción se ha utilizado ampliamente desde las ciencias pedagógicas. En el plano teórico de la metodología de la investigación en Cuba, son de interés las apreciaciones de Montoya (2005) y Capote (2012).

En general, dichos autores coinciden en que una concepción teórica es un sistema de ideas, conceptos y representaciones sobre determinado objeto, que contribuyen a perfeccionar las teorías existentes, en dependencia de las propias necesidades de los sujetos que la elaboran y resultan novedosas cuando se cambia el punto de vista (o enfoque) a partir del cual se analiza el objeto de investigación, y en dependencia de este último pueden ser de naturaleza variada.

En correspondencia con el análisis anterior, se considera que una concepción didáctica que desarrolla las potencialidades de la corriente de pensamiento denominada Virtud Doméstica, en el profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia, contribuye a fortalecer la cultura histórica desde la asignatura de Historia de Cuba.

Los presupuestos teóricos que constituyen fundamento de la concepción didáctica se enmarcan en las teorías filosóficas, sociológicas, psicológicas y pedagógicas que se exponen a continuación:

Se asumen, desde los postulados de la Filosofía Marxista Leninista, el método dialéctico, los principios y enfoques que sustentan el estudio de la Virtud Doméstica, a partir de una concepción del mundo que percibe los objetos, fenómenos y procesos en transformación, concatenación y desarrollo, conforme a leyes y en estrecha correspondencia con las condiciones histórico-concretas existentes. Otro elemento esencial es el papel de la actividad práctica en el proceso de conocimiento de la realidad y transformación de la misma. Por lo que los tipos de actividad (cognoscitiva, valorativa, comunicativa), sus características, mediaciones y estructura confieren un papel importante al estudio de una corriente de pensamiento en un contexto histórico determinado.

Desde el punto de vista de la Sociología, se asume la educación como fenómeno social complejo que concibe al sujeto social, activo y dinámico y, en el caso del profesional de la educación, tiene como encargo social el proceso formativo de las nuevas generaciones. Ello exige su incorporación a la sociedad con cultura, adquisición de conocimientos, habilidades y valores que le permitan desarrollar, en los estudiantes de las instituciones educacionales, una práctica de calidad, con énfasis en lo formativo. El proceso de socialización e individualización



del sujeto es significativo para el estudio de la Virtud Doméstica. Mediante la primera, el sujeto se apropia de los contenidos sociales válidos y los objetiva a través de la manifestación de una conducta aceptable para la sociedad. Pero esa objetivación tiene un carácter personal por cuanto cada individuo procesa, subjetiva y enriquece la realidad desde sus vivencias personales y puntos de vista como ente social activo.

La concepción aprovecha esta relación entre la socialidad y la individualidad para desarrollar en los estudiantes un pensamiento crítico y reflexivo que le proporcione resignificar el papel de las tradiciones en la formación de una conciencia cívica, comprender su necesidad en el presente, con una proyección hacia el futuro, modificar sus criterios, exponer sus puntos de vista, revalorar la experiencia histórica y aplicar sus propias experiencias en la praxis social, cuando se convierta en educador de las nuevas generaciones.

Se asume como referente en la investigación, desde la Psicología, el enfoque histórico-cultural aportado por Vigostky (1935) y sus seguidores, en particular, dos de sus categorías fundamentales: la situación social del desarrollo y la zona de desarrollo próximo. La situación social del desarrollo está mediada por la relación existente entre las condiciones internas (desarrollo psicológico y biológico) y, las externas, (desarrollo social), las que revelan un desarrollo psíquico en la etapa en que se encuentra la personalidad del estudiante.

El concepto de zona de desarrollo próximo reconoce el carácter permanente de la educación y el desarrollo; pero a la vez comprende la complejidad en la asimilación, en dependencia de su nivel de desarrollo y ofrece la metodología para alcanzar esos conocimientos con niveles de ayuda de un adulto o de iguales más aventajados. En este sentido, los mediadores culturales que utiliza el sujeto (referidos a la diversidad de fuentes de enseñanza-aprendizaje de la historia: documentos, obras literarias, entre otros), y los signos (la comunicación verbal y extraverbal) posibilitan, desde esta teoría, desarrollar tareas que permitan la comunicación profesor alumno y entre los mismos estudiantes. Ello, sobre la base de una adecuada selección de los contenidos de esta corriente de pensamiento. Del mismo modo, el diagnóstico no debe dirigirse solo a constatar el nivel de desarrollo

alcanzado en determinada esfera o proceso psíquico (desarrollo real), sino a las posibilidades que tiene el individuo (desarrollo potencial) para alcanzar un nivel de desarrollo superior.

El profesional en formación debe ser concebido como un ser social, cuyo desarrollo está determinado por la asimilación de la cultura material y espiritual creadas por las generaciones precedentes. Las ideas que sustentan este enfoque permiten concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba como la apropiación de la experiencia histórica social, a través de la cual el sujeto deviene personalidad en las relaciones sociales.

La contextualización del estudio de la Virtud Doméstica, con una finalidad formativa profesional en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba propicia en el profesional en formación la asimilación de los contenidos históricos y su impacto en la adquisición y desarrollo de la cultura histórica, a partir de las potencialidades que ofrece dicho proceso y de su reconocimiento por parte de los estudiantes. Ello se refleja en las vivencias, experiencias, habilidades y saberes, desde una perspectiva integradora.

Desde la ciencia pedagógica, se asumen los conceptos básicos de educación y formación. La primera tiene como objetivo más general la formación integral del estudiante para que se incorpore a la sociedad en que vive y contribuya a su desarrollo y perfeccionamiento. La segunda, es el proceso de apropiación individual de la educación, la subjetivación por parte del estudiante, la significación y el sentido que adquiere para él la asimilación de la cultura, la historia y el grado en que estos conocimientos estimulan su autorregulación, autonomía y apertura, a la vez que desarrolla habilidades que fomentan cualidades, virtudes y orientan su conducta una vez transformadas en actitudes.

El estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica favorece la formación humanista del profesional, pues las ideas que sustentaron sus representantes, en un tiempo histórico concreto, forman parte del acervo cultural de la nación y permiten sustentar la educación en las ricas tradiciones históricas, que en su momento fueron capaces de enfrentar la colonización educacional y afianzar la herencia que legaron las generaciones precedentes. La

incorporación de esta corriente, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, al ser abordada desde la pedagogía, encuentra en la didáctica una vía para su finalidad.

En el contexto de la investigación la Virtud Doméstica, desde el punto de vista histórico, se conceptualiza operacionalmente como el estudio de las maneras de sentir y pensar de la intelectualidad cubana, que refleja el grado de tensión existente entre las clases y grupos sociales y entre estos y el poder, que le permite al estudiante formarse una idea de la densidad psicológica y cultural de las relaciones sociales en un período histórico concreto. Se define en su relación directa con la categoría virtud, entendida como la capacidad de los hombres para actuar en función del bien común. La categoría doméstica, es entendida como la manifestación de esas capacidades en el enfrentamiento a la penetración cultural extranjera.

De igual forma, la conceptualización de la Virtud Doméstica, como expresión de la psicología social, contiene tradiciones relativas al nexo con la identidad de cada colectividad, que reflejan el lugar de los afectos en la historia de la humanidad, lo que le da una mayor connotación para su enfoque didáctico, al poner en contacto al estudiante con una diversidad de fuentes, expresión de esos afectos y motivaciones, que lo hace sentirse partícipe del aprendizaje y protagonista de una historia que lleva implícito el significado social de las virtudes. De aquí, emerge el carácter educativo del estudio de la Virtud Doméstica a través de la relación entre lo cognitivo, lo afectivo y lo procedimental, que amplía las bases para el desarrollo de una cultura histórico-pedagógica.

Para la sociedad cubana actual, el cultivo de las tradiciones morales tiene un incalculable valor para la formación integral del individuo. Las tradiciones, al formar parte de la psicología social, aportan una gran riqueza espiritual y una fuerza inspiradora que puede transformarse en voluntad. En la investigación se define operacionalmente a las tradiciones morales como el conjunto de normas, actitudes y valores, en función del bien común que, formados históricamente, son asumidos por la mayoría y transmitidos de generación en generación para preservar y desarrollar las relaciones sociales, sobre la base del respeto a la dignidad humana.

La conceptualización operacional de esta categoría responde a un fin didáctico, atendiendo a que la enseñanza-aprendizaje de la historia de Cuba debe contribuir a fomentar esas tradiciones desde su asimilación consciente que permita, a los profesionales en formación, enriquecerlas y convertirlas en herramientas para su actuación como futuros docentes en la transformación de la realidad actual, desde la ética que enriquecieron y desarrollaron los hombres de la Virtud Doméstica.

Se define, entonces, la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como una categoría operacional, que adopta un enfoque didáctico, al designar un tipo específico de contenido histórico, revelador de un conocimiento acerca del pensamiento político de carácter reformista, sustentado por la intelectualidad procedente de las clases medias dirigido en lo fundamental, a evitar la injerencia norteamericana en Cuba y contentivo de altas aspiraciones morales. Todo ello, en función de defender los valores históricos nacionales que se refleja en un sistema de fuentes del conocimiento, y propicia el desarrollo de habilidades en los estudiantes.

El valor metodológico de esta definición operacional se sintetiza en los aspectos siguientes:

- 1) Se erige sobre el enfoque didáctico de Historia Social Integral. (Reyes, 1999)
- 2) Adecua didácticamente el estudio de una corriente de pensamiento político poco estudiada por la historiografía, y no considerada por la disciplina Historia de Cuba en la formación del profesional.
- 3) Sistematiza el objetivo general de la disciplina Historia de Cuba referido al carácter histórico de la actitud del pueblo cubano y sus figuras representativas, en el enfrentamiento a la actitud e intenciones de los Estados Unidos para apoderarse de Cuba.
- 4) Promueve el empleo del método de crítica de fuentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje y los procedimientos que le son afines.
- 5) Viabiliza el desarrollo de habilidades de trabajo con fuentes variadas, especialmente, la habilidad del ejercicio de la crítica historiográfica propia de la formación profesional universitaria.

- 6) Favorece el desarrollo individual del estudiante, en coherencia con objetivos socialmente relevantes, que propician el desarrollo de valores esenciales como el patriotismo, el compromiso, la ética y las virtudes cívicas, en coherencia con los fines educativos que rigen su preparación profesional.

La definición de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, desde un enfoque didáctico, posee gran importancia al sintetizar elementos esenciales de una sistematización teórica vinculada a la práctica de la formación del profesional, por lo que admite su operacionalización para la medición de su alcance, desde una perspectiva científica, donde se establece una interrelación dialéctica entre los elementos que la integran.

2.2.- Modelación de la concepción didáctica de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba

La concepción que se presenta tiene como objetivo modelar el tratamiento didáctico de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba para contribuir al desarrollo de la cultura histórica de los estudiantes de la carrera.

El cuerpo categorial de la concepción está conformado por las premisas que son resultado del estudio teórico y praxiológico del objeto de investigación, un principio que le sirve como guía orientadora y dos componentes. El primero, fundamenta los criterios de selección de este contenido, el sistema de ideas que en el orden didáctico lo caracterizan y sus potencialidades para el aprendizaje de la historia de Cuba. El segundo, resignifica la categoría métodos de enseñanza-aprendizaje de la historia con la incorporación de fuentes del conocimiento afines al estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, algunas de las cuales tienen un carácter positivista. Por ello, el ejercicio de la crítica historiográfica, propio de la Educación Superior, exige a los estudiantes una lectura diferente de estos textos que obliga a repensar los procedimientos para el proceso de análisis de las mismas.

De la relación que se establece entre el contenido Virtud Doméstica, y el método de crítica de fuentes y sus procedimientos para el análisis de las fuentes, deriva el desarrollo de la cultura histórica de los estudiantes.

Desde el análisis crítico de la construcción de la concepción es necesario tener en cuenta un conjunto de premisas que sirvan de fundamento teórico a los investigadores y profesionales. Filosóficamente, se comprende el término premisa proveniente del latín “praemissae” que indica juicios de los cuales, en el razonamiento, se sigue un nuevo juicio (conclusión). “Para que las conclusiones de un razonamiento sean verdaderas, es necesario que las premisas lo sean también” (Rosental y Iudin 1981:379)”. De acuerdo con ello, las premisas que se presentan, constituyen postulados generales que sirven de guía metodológica para el proceso de enseñanza aprendizaje. Es por ello, que lo sustentan y direccionan. Sobre la base del análisis epistémico realizado dichas premisas son las siguientes:

1. Considerar el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica en el marco de una didáctica de la historia, sustentada en una Historia Social Integral que, desde una concepción dialéctico materialista, favorece el análisis de los fenómenos y procesos históricos en las esferas del quehacer social.
2. Determinar los criterios de la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como un contenido a incorporar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia.
3. Establecer el sistema de ideas de la Virtud Doméstica como contenido didáctico esencial, dirigido a desarrollar un pensamiento crítico divergente y a la educación de valores.
4. Definir los procedimientos para trabajar con las fuentes del conocimiento histórico afines al estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, y que influyen en el desarrollo de la cultura histórica.
5. Considerar la vinculación armónica entre lo cognitivo, lo afectivo y lo procedimental en el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, sobre la base de la situación social del desarrollo del profesional en formación.

Estas premisas no deben ser desatendidas por el docente en el momento de planificar y organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, siempre que se pretenda seleccionar el estudio de la corriente de

pensamiento Virtud Doméstica como parte de los contenidos del programa; o sea, constituyen condiciones que anteceden al desarrollo de dicho proceso; mientras que el principio ya fundamentado, guía y orienta el mismo.

Se toma como punto de partida el principio de la didáctica de la historia definido por Reyes (2009) como la interrelación de la historia personal, familiar, local, nacional y universal en la educación histórica de los niños, los adolescentes y los jóvenes, que constituye la expresión didáctica de la Historia Social Integral y, en esta investigación, se contextualiza con la incorporación de un contenido histórico que es reflejo de una corriente de pensamiento.

El principio didáctico se argumenta filosóficamente, a través de la integración de lo universal, lo particular y lo singular de la historia como reflejo de las relaciones que ocurren en la realidad. Lo universal, en este caso, es el pensamiento acerca de las virtudes en la historia universal que, en Cuba, adquiere un carácter particular en las ideas de las figuras más representativas de la cultura y que se singulariza en la Virtud Doméstica, corriente que aparece como respuesta a la política injerencista de los Estados Unidos hacia Cuba en las dos primeras décadas del siglo XX, y es expresión de las contradicciones del contexto histórico que se estudia. Su análisis desde el presente favorece que el estudiante enriquezca su cultura histórica, apropiándose de los métodos para desarrollar un pensamiento crítico y flexible.

Atendiendo a lo sociológico, Reyes (2011), argumenta que la historia revela las acciones individuales; pero también las colectivas, en toda su gradación, aprecia la manera en que otros hombres y mujeres han actuado en la historia, lo que evidentemente posibilita nuevos niveles de educación. La valoración de estos pensadores de una etapa insuficientemente estudiada, y mal juzgada, revelará el nexo entre lo individual y lo social y la complejidad de este entramado social.

Desde lo psicológico, se reconoce la importancia del estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, al ser un contenido que permite al estudiante comprender el carácter histórico de la lucha del pueblo cubano frente a la política injerencista de los Estados Unidos hacia Cuba, y dada la defensa que se hace de las virtudes humanas,

posee un alto valor afectivo para favorecer, tanto el desarrollo de las esferas cognitivo-motivacional, como afectivo-actitudinal de los aprendices.

Desde lo pedagógico, se promueve una educación integral, que enfatiza en el desarrollo de los valores éticos y cívicos de los estudiantes punto de vista que, también, los prepara para el tratamiento de los contenidos de los programas del ciclo de asignaturas sociales de la escuela cubana. A partir de estos argumentos, el mencionado principio se contextualiza a la didáctica de la historia en la Educación Superior, y se convierte en punto de partida de esta concepción, al conferirle un gran valor gnoseológico y metodológico.

Una vez establecidas las premisas y definido el principio didáctico para incorporar la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como un contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, se procedió a la fundamentación de dos componentes que permiten estructurar didácticamente el proceso.

### **Componentes de la concepción didáctica**

El primer componente es teórico y su objetivo es fundamentar, teóricamente, la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia. Ello posibilitará sentar las bases para modelar el segundo componente que concierne a la estructuración de las vías metodológicas que facilitan su tratamiento didáctico en el desarrollo de la docencia. Para modelar este primer componente se procede del siguiente modo:

- Determinación de los criterios de selección del contenido, como resultado del estudio epistemológico realizado en el capítulo uno de la investigación que facilitó, además, la definición operacional de la corriente de pensamiento, ya citada desde un enfoque didáctico.
- Fundamentación del contenido seleccionado a través de sus tres componentes, a saber: ideas esenciales de la corriente de pensamiento que se estudia, habilidades que se desarrollan en los estudiantes, en correspondencia con este conocimiento, y los valores que se pueden formar desde sus potencialidades.



## **Criterios de selección empleados para el tratamiento didáctico de la Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje**

El estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica proporciona, al profesional en formación, un conjunto de conocimientos que enriquecerán su formación cultural. En la medida en que se profundice en sus peculiaridades, se favorece el desarrollo de la cultura histórica, no solo desde una dimensión cognitiva y afectiva, sino comportamental, por cuanto se propicia un acercamiento a los valores tradicionales del cubano que adquieren significación, y se convierten en herramientas valiosas para su desempeño pedagógico en el entorno social en que se inserta.

La sistematización teórica realizada en el capítulo uno permitió proponer los criterios que se exponen a continuación, los que pueden ser válidos para seleccionar otros contenidos de posible incorporación a los programas de historia en la formación del profesional, siempre que los temas propuestos sean coherentes con la aspiración de formar un profesional integral que responda a las exigencias del proyecto social. En esta propuesta se fundamentan los criterios de selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

- Criterio epistemológico. Significación de la Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La formación de la cultura histórica que se aspira alcanzar en el futuro profesional de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia, requiere de un enfoque de la historia que abarque todas las esferas de la sociedad. Es decir, una historia social que más que el planteo de nuevos objetos de estudio, facilite nuevas y mejores soluciones para la comprensión y explicación de la realidad. Además, que incorpore una diversificación temática que, por su variada y rica problemática, logre una mayor identificación con los intereses y preocupaciones de las nuevas generaciones.

El desarrollo de la ciencia histórica, en los momentos actuales, ha incorporado a su cuerpo teórico el análisis de temas hasta ahora poco trabajados por la historiografía, como el estudio de las mentalidades, la dinámica de las

estructuras sociales, el comportamiento de sus clases y grupos; así como, otros fundamentos subjetivos de prácticas y actitudes sociales, cuya comprensión reviste trascendental importancia para explicar los factores que inciden en la formación de la identidad nacional. Esta renovación de la historiografía crea condiciones para su transposición didáctica, no solo porque actualiza la información histórica sino, también, porque ofrece nuevos enfoques que adquieren significatividad para el alumno.

El desarrollo del pensamiento histórico social exige el estudio del objeto en su desarrollo. Ello implica estudiar la historia desde la relación dialéctica pasado-presente-futuro; reflexionar sobre el origen, las raíces del objeto de estudio hasta su devenir, entender los nexos y contradicciones entre los diferentes hechos, fenómenos y procesos históricos, como vía esencial para explicarse el desarrollo de la sociedad.

La incorporación de la Virtud Doméstica al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba proporciona, al profesional en formación de la carrera, un conocimiento integral de la sociedad y rompe con el esquematismo de ver la historia solo a partir de mecanismos económicos y políticos. Sobre esa base, se favorece el desarrollo de un pensamiento crítico que permite llegar a conclusiones propias en el análisis de los problemas sociales, para la búsqueda de alternativas de solución.

El enfoque crítico con el que la Virtud Doméstica aborda los sentimientos de frustración, pesimismo, escepticismo y choteo que permean a la sociedad cubana en las dos primeras décadas republicanas, posibilita profundizar en las características psico-sociales del pueblo. Ello, de un lado, complementa y oxigena los estudios económicos y políticos sobre ese período histórico y, por el otro, propicia un acercamiento objetivo, afectivo y emocional al pasado, que enriquece la conciencia histórica del estudiante, y genera una actitud más consecuente y comprometida con la realidad en que se desenvuelve.

El estudio de la Virtud Doméstica supera la visión estereotipada y primitiva que existe sobre la cultura cubana durante las dos primeras décadas del siglo XX, de la que solo se destacan rasgos como la politiquería, la

corrupción administrativa, el choteo, el utilitarismo, la lucha por el poder y la connivencia con el extranjero. Estos rasgos no propician una comprensión cabal de ese período histórico.

La cultura histórica del profesional en formación de la educación, debe partir en un inicio que no se trata solo de aprender historia sino que requiere, también, dotarlo de las herramientas necesarias para el ejercicio de su profesión, toda vez que exige tener en cuenta, en la selección de los contenidos, cuáles son las habilidades necesarias para comprender el conocimiento histórico que se aborda y, sobre todo, cómo construirlo.

- Criterio psicológico. Adecuación y significatividad del tema para implicar afectivamente a los estudiantes en su aprendizaje.

Lograr el desarrollo de la cultura histórica en los estudiantes, exige tener en cuenta el componente afectivo de los contenidos que se seleccionan. En la actividad cognoscitiva, el sujeto adquiere nuevos conocimientos que tienen para él una determinada significación, tanto individual como social, en estrecha relación con sus necesidades y motivos que, a su vez, están condicionadas por las exigencias y necesidades que en cada momento histórico-concreto impone el desarrollo social.

El cultivo de las virtudes que enaltecen la condición humana requiere el desarrollo de emociones y sentimientos que conduzcan a la formación de cualidades y actitudes que guíen la conducta del sujeto, en correspondencia con las exigencias que le plantea la sociedad. De ahí, que la selección del contenido debe atender a aquellos elementos que ejercen una influencia emocional sobre el estudiante.

Si bien la enseñanza de la historia de Cuba tiene, como misión, enseñar el camino a lo esencial cabe destacar que revelar lo esencial no excluye el conocimiento de los elementos informativos, anecdóticos y factuales que envuelven el sistema de ideas de la Virtud Doméstica, los que contribuyen a ejercer una influencia emocional tan necesaria a transferir al profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

La valoración histórica de las ideas de la Virtud Doméstica propician un acercamiento sistemático entre lo cognitivo y lo afectivo, en la medida en que se reconoce en estos intelectuales a personas de carne y hueso que

actuaron en determinadas condiciones históricas concretas, y que expresaron en sus obras lo más fielmente posible, su visión de la sociedad y su aspiración de mejorarla. Ello contribuye a la preparación del estudiante para establecer relaciones empáticas con la obra de estos hombres, con la sociedad y con ellos mismos.

El estudio de la Virtud Doméstica, a través de este tipo de fuente del conocimiento, posibilita una mejor comprensión de los ideales, convicciones y rasgos de la conducta moral del cubano en un período histórico-concreto. En la medida en que la información le llega en forma de imágenes artísticas, se despierta su sensibilidad y se educan sus sentimientos estéticos, intelectuales y morales. Su significatividad se alcanza en la misma medida en que se estimule la esfera motivacional del estudiante, a partir de la contextualización de su estudio en los momentos actuales.

- Criterio axiológico. Funcionalidad y contextualización del tema para la formación moral y humanística del estudiante.

Analizar las manifestaciones del pensamiento cubano, desde una perspectiva antropológica, favorece la comprensión de la reformulación de los valores humanos en ese período histórico. El sistema de ideas de la Virtud Doméstica es un contenido esencialmente ético, refleja las virtudes y los valores que han fomentado las distintas generaciones de cubanos durante décadas, y constituye un importante factor para la formación humanista de los profesionales en formación.

En contraposición a los que hoy se aferran a la idea de que la naturaleza humana es egoísta, individualista y discriminatoria, la Virtud Doméstica constituye un ejemplo de cómo el ser humano se perfecciona, constante y progresivamente, en la misma medida en que han ido cambiando sus relaciones con la naturaleza, la sociedad y consigo mismo. Su ideario, de corte esencialmente humanista, revela la significación de la virtud para el mejoramiento del otro. Aun cuando las condiciones en que se manifiestan sus ideas son adversas para el desarrollo de cualidades morales positivas mantienen una postura ética, consecuente con el ideal emancipador de

sus predecesores. Sus concepciones se convierten en herramientas necesarias para la formación de los estudiantes como personas y como profesionales de la educación.

En este sentido, el estudio de la Virtud Doméstica, cuyos presupuestos teóricos buscaban conformar un nuevo sujeto antropológico con un alto sentido del deber y del desarrollo de una espiritualidad, sustentada en sentimientos afectivos dirigidos a respetar y fomentar las tradiciones más puras de la nacionalidad cubana, ofrece vías para el enjuiciamiento ético. Además, deja una lección humana que enriquece al estudiante integralmente, lo que favorece el desarrollo de su personalidad, el mejoramiento individual en su inserción social, el desarrollo de un saber humanizante, entre otros elementos imprescindibles a considerar por el docente, si se quiere alcanzar una cultura histórica.

Profundizar en el pensamiento autóctono es de vital actualidad, en tanto los problemas que enfrenta el hombre hoy, y la reformulación de los valores humanos, no han dejado de existir desde una concepción filosófica y antropológica. La formación de las nuevas generaciones se enfrenta a una contradicción latente, que se manifiesta entre los intereses individuales y sociales, y entre el ser y el deber ser. Es por esta razón, que la educación tiene ante sí la honrosa tarea de formar valores en los futuros profesionales, sobre la base de los presupuestos históricos- culturales, contextuales e individuales. Los primeros, tienen que ver con la herencia cultural de la nación; los segundos, con la realidad concreta en que el mismo se desenvuelve. Los terceros, tienen relación con las características individuales de ese sujeto.

De ahí, la necesidad de considerar las mejores tradiciones y aportes de las generaciones precedentes en todos los campos del saber y actuar, sobre la base de las profundas transformaciones que vive hoy la sociedad cubana en la que el sentido del tener le roba espacio al sentido del deber, de acuerdo con las necesidades, intereses y motivos del sujeto que se está educando.

Desde esta perspectiva, la Virtud Doméstica refleja un contenido significativo para la formación de valores porque constituye un pensamiento fundamentalmente ético, en el que sus principales presupuestos se dirigen a fomentar en la conducta del cubano, valores como la honestidad, la responsabilidad, el patriotismo, entre otros.

Ideas esenciales de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba

La fundamentación de la Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, tiene como punto de partida la concepción de una historia integral que incorpora, en el análisis de los procesos históricos, el estudio de las ideas como reflejo de una realidad concreta y en el que se expresan los intereses, necesidades y aspiraciones de las diferentes clases y grupos sociales de una sociedad determinada; por tanto, desde una perspectiva histórica, ha de verse como expresión de la cultura creada por la humanidad.

La historia se produce como sucesión de generaciones, proceso en el cual cada nueva generación es resultado de la anterior, en tanto se educa en su seno y hereda de ella un determinado estado de cultura. Al mismo tiempo, es negación y ruptura en la medida en que cambian las condiciones de su existencia y el conjunto de problemas que tiene que enfrentar. La corriente de pensamiento Virtud Doméstica refleja la continuidad lógica del proceso de formación nacional, expresado en las principales ideas de la Primera Generación Republicana.

Entre las figuras destacadas de la Generación del Diez, se pueden mencionar a: Miguel de Carrión, Fernando de Zayas, José María Collantes, Regino Boti, Jesús Castellanos, Luís Rodríguez Embil, Miguel Ángel de la Campa, José Manuel Carbonell, Arturo R. de Carricate, Ramiro Guerra, Mario Muñoz Bustamante, Guillermo de Montagú, Carlos Loveira, Mario Guiral Moreno, René López, Dulce María Borrero, Ángel Gabriel Otero, Fernando Lles, Hilarión Cabrisas, Néstor Carbonell, Carlos de Velasco, Lorenzo Fau Marsal, Mariano Alvadalejo, José Antonio Ramos, Alfonso Hernández Catá, Fernando Torralba, Agustín Acosta, Medardo Vitier, Ángel Alberto Giraudy, Francisco Lles, José Manuel Poveda, Luís Felipe Rodríguez, Juan Francisco Sario, Manuel Márquez Sterling, y José Sixto de Sola.

El pensamiento nacionalista que sostienen estos intelectuales es lo que se conoce como Virtud Doméstica, sistema que se manifiesta, con mayor fuerza, durante las dos primeras décadas del siglo XX. El punto de partida de este sistema de ideas está dado en las propias condiciones históricas de Cuba en las dos primeras décadas de la República, cuyo antecedente inmediato se originó con la intervención de los Estados Unidos en la Guerra Hispano–Cubana–Norteamericana y la ocupación militar de 1898, que frustró los ideales independentistas generados desde el siglo XIX. Esta situación se agrava con la institucionalización de la República en 1902, la puesta en práctica del “Experimento Cubano”, y con la imposición violenta de la Enmienda Platt que garantizaba la transferencia de la soberanía nacional a los Estados Unidos.

Cabe señalar que el trauma que experimentó el pueblo cubano fue tan grande que perdió la confianza en sí mismo; sentimientos como la frustración, el pesimismo y el escepticismo se adueñaron del sentir y de la forma de actuar de las clases y grupos sociales durante aquellos años. La amenaza constante de la intervención y la consiguiente pérdida de la independencia, constituyen el principal problema al que tienen que enfrentarse los cubanos en las dos primeras décadas del siglo; al mismo tiempo, es esta una de las principales condicionantes de la Virtud Doméstica.

Para los ideólogos de esta teoría lo fundamental era evitar, a toda costa, la intervención militar directa. Su posición con respecto a la Enmienda Platt, si bien en desacuerdo con ella, es de aceptación, en tanto la asumen como un estado de derecho sancionado por la Constitución de la República, y por el derecho internacional.

En su opinión, nada se podía hacer en ese momento para transformar ese derecho. Por tanto, lo más importante para estos pensadores es no dar motivos para que se ponga en práctica el artículo tercero de la mencionada Enmienda, lo cual se convertía para ellos en la mejor vía para defender la nación. En realidad, dado los desajustes estructurales de clases y de su incapacidad para defender los intereses nacionales, no podían encontrar otra salida para eliminar el agobiante peso que asfixiaba constantemente a la isla.

Para evitar la intervención, bastaba con portarse bien; es decir, educar políticamente al pueblo, evitar la corrupción y las revueltas internas, elegir gobernantes cultos; en fin, el orden y la paz como condición necesaria para preservar la nación. Por lo tanto, la Virtud Doméstica es un pensamiento burgués que se mueve en los marcos de la dependencia y, desde su reformismo, le es imposible formular una oposición seria a las relaciones neocoloniales.

Ello significa que asume las relaciones con los Estados Unidos como inevitables y se esfuerza porque estas laceren lo menos posible la independencia nacional. Sostenido por los sectores intelectuales de las clases medias expresan, con fidelidad, sus aspiraciones y posibilidades durante las dos primeras décadas del siglo XX. La defensa a ultranza de la República y la paz, aun cuando aquella no fuera la mejor república, ni esta la mejor paz, era situarse en la última trinchera de la defensa de la soberanía nacional.

En un contexto en que la burguesía hispano-cubana exportadora era dominada por el pensamiento plattista y la clase obrera, desarticulada y bajo las banderas ideológicas del anarquismo, estaba incapacitada para formular ideas y concertar acciones en defensa de la soberanía nacional, fueron los sectores de las clases medias, los que mejor pudieron vertebrar un discurso teórico de oposición a la intervención directa de los Estados Unidos en los asuntos internos de Cuba. Ahí radicaba su mayor mérito. Si no llegaron más lejos se debió a sus propias limitaciones de clase, a la dispersión estructural que, también, sufrían las clases medias y, sobre todo, al descomunal desequilibrio de fuerzas respecto al poder norteamericano en la isla.

El mayor aporte de la Virtud Doméstica, como sistema teórico, es haber mantenido en alto las banderas ideológicas de la independencia del país y haber contribuido, con ello, a la formación de una conciencia nacional en medio de una gran dispersión de los elementos constitutivos del pueblo-nación.

Cuando se estudia la obra de estos intelectuales, es posible apreciar la plena vertebración de su pensamiento con el núcleo central de la Virtud Doméstica, a saber: evitar la intervención y, por tanto, salvar la independencia. Este es el presupuesto esencial que enmarca su postura con respecto a los Estados Unidos. No se puede decir que no



estuvieran conscientes del peligro que aquella potencia significaba para la isla, al contrario, estos hombres estudiaron a Martí y, a partir de su pensamiento, reconocieron las dificultades de la sociedad norteamericana. Por eso, se opusieron, fuertemente, a la venta de las riquezas nacionales al capital extranjero y exhortaron a la clase burguesa cubana, si es que se puede llamar clase, en medio de la dispersión que sufría, a desarrollar la industria nacional.

El problema está en que estos intelectuales calaron profundamente en la situación interna del país y estaban convencidos de que en las circunstancias históricas en que vivían, era imposible un enfrentamiento al norte. Al mismo tiempo, reconocieron que la oposición martiana a los Estados Unidos no prendió en las clases sociales cubanas. Por el contrario, estas clases estaban impactadas por el sistema republicano estadounidense; republicanism que ellos criticaron desde posiciones martianas y muy pendientes del sistema de relaciones que se establecía entre ambos países, porque constituye la razón de ser de su desarrollo económico o, por lo menos, de su posibilidad de hacer fortuna.

Visto así, no existen dudas de que reconocían en la obra de José Martí un instrumento teórico esencial para el enfrentamiento a los intentos de dañar la nacionalidad y la independencia. Conscientes, además, de la poca divulgación de estas ideas entre su generación presentan a sus compatriotas, de una manera serena y profunda, las condiciones en que el país nació a la vida independiente.

En su posición con respecto a los Estados Unidos, quedan atrapados por las propias características de la época que les tocó vivir y que aspiran a mejorar. Por un lado, se oponen a la desnacionalización de la riqueza y se apoyan en esa oposición en el pensamiento martiano, destacando el carácter rapaz del sistema imperante en los Estados Unidos. Por el otro lado, exaltan el papel de estos en la guerra de independencia y justifican la Enmienda Platt como garantía de la independencia del país.

La incidencia de la política neocolonial en la conformación de las estructuras sociales como factor de inestabilidad política y social fue analizada, de manera magistral, por uno de estos intelectuales: Ramos (2004). Este, en su

ensayo Manual del Perfecto Fulanista, obra imprescindible para el estudio de la política cubana de la época, parte de la crítica al pesimismo imperante, a partir de la confianza en las capacidades del cubano para regir su propia vida nacional.

Esa confianza y valoración del cubano es uno de los elementos más positivos de la Virtud Doméstica frente al plattismo, al extranjero que lo denigra y lo cree un incapaz. Asimismo, Ramos se opone a la crítica pesimista, a partir de la que él llama “crítica positiva”, o sea, el reconocimiento de que las cosas no andan bien en el país y mucho menos en la vida política. Pero no es la desconfianza, el escepticismo, el no creer en nadie lo que puede mejorar la situación, y esta necesitaba ser mejorada. Por encima de todas las cosas hay que salvar la República que es, a su vez, salvar la independencia.

Ahora bien, lo que Ramos aspiraba es que la democracia funcionara en armonía y sistemáticamente, a partir de la fijación estructural de las fuerzas sociales que participan en el juego político. Esta es una idea rectora de la Virtud Doméstica que hay que seguir, por cuanto es ahí donde radica su principal aspiración y debilidad, en cuanto a la vida política del país. Si la democracia funciona bien, el país es políticamente estable. No revueltas, disturbios, descrédito público de los gobernantes, en fin, se trataba de no dar motivos para que los Estados Unidos intervinieran. Con ello se preservaba la independencia y el país se fortalecía junto con su nacionalidad; mientras, los cubanos recobraban confianza en sus propias fuerzas, y en sus gobernantes.

Esta corriente consideraba que el escollo para que los mecanismos políticos de la democracia representativa funcionaran en Cuba era de naturaleza estructural sintetizados en los aspectos siguientes: la dispersión de las fuerzas sociales, la falta de correspondencia o debida vertebración entre los políticos y las principales fuerzas sociales del país, la inexistencia o debilidad de las clases medias, la no diferenciación esencial de los partidos políticos. Ello encuentra expresión en el caciquismo; es decir, en la acción de las fuerzas sociales, no en torno a un partido fuertemente instituido por sólidas y distinguibles fuerzas sociales, sino en torno a una figura, a un cacique. Sobre esta base, los partidos se distinguían, no tanto por la base clasista, sino por sus líderes. Esta era

la principal preocupación de Ramos: dar a la democracia “un orden científico y constante”, como ocurría en Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

El libro *Manual del Perfecto Fulanista*, constituye la crítica más sistemática al régimen político cubano a inicios del siglo XX, por cuanto denuncia y revela cómo funcionaba la democracia representativa en Cuba. Expone los mecanismos de compadreo y compromisos políticos para arribar al poder y el festín “entre amigos” después del triunfo. Cuando se lee esta obra, se penetra en la inmoralidad despampanante de los gobernantes; pero, por encima de todo, en el mecanismo de funcionamiento de un régimen político que descansaba en el caciquismo de los generales, y no en los pretendidos fundamentos democráticos de la representatividad burguesa. Alcanzar esto último es el empeño de Ramos y de todos los hombres de la Virtud Doméstica. Los intelectuales de la Virtud Doméstica son hombres vencidos por su época histórica. Ellos sabían que tenían muy pocas posibilidades de cambiar la realidad en la que vivían y solo quedaba proyectarse hacia el futuro. Todo su optimismo no se refería a su propia época, sino que se proyectaba hacia el mañana.

Estos intelectuales asumían su realidad desde una óptica crítica, no la aceptaban, la rechazaban, deseaban transformarla, aunque eran conscientes de que no podían y consideraban que era mejor, en lugar de dejarse aplastar y de ser ganados por la corrupción y el individualismo del bien vivir, del “sálvese quien pueda”, asumir un compromiso con los destinos de la patria. A la vez, que soñaban con un futuro mejor y hacían lo que les permite su época, su posición de clases y sus ideas para lograr lo que querían. Su postura es mayormente ética, con un alto sentido del deber del cubano con su país, con su nacionalidad, con su patria. Es la crítica, y la propaganda cívica, el único medio a su alcance, por eso confiaban sus sueños a la educación del hombre del mañana.

Ellos se sabían portadores de un ideal nacionalista para el cual se esforzaban en preparar a las nuevas generaciones; de ahí que le atribuyen un papel principal a la escuela, a la educación cívica del ciudadano, a la propaganda de los ideales de compromiso con el futuro de la patria, y al optimismo hacia el futuro. Lo virtuoso de

ellos fue ese nacionalismo del que se aferraban, su confianza en el cubano y en su capacidad para conducir a buen puerto la nacionalidad cubana, que es el centro de todo su pensar.

A partir del análisis realizado, la autora de la investigación define, como ideas esenciales de la Virtud Doméstica para su incorporación al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, las siguientes:

- El positivismo como fundamento filosófico del pensamiento de esta generación, que se refleja en el elitismo cultural con que sustentaron sus propuestas.
- La inconformidad profunda con el status republicano y la incapacidad manifiesta para enfrentar, con éxito, la injerencia norteamericana, producto de la dispersión del pueblo nación.
- El reformismo como alternativa política para la solución de los problemas de Cuba.
- La psicología social dominada por la frustración y el escepticismo, debido a su propia incapacidad para enfrentar las relaciones neocoloniales.
- La posición crítica profunda al pesimismo y el escepticismo reinante, que se reflejó en la literatura de sus representantes.
- El pensamiento profundamente nacionalista, que resalta el papel de la educación y la cultura en el fomento de la identidad nacional, desde el rescate de las mejores tradiciones y virtudes del cubano.

Sobre la base de estas ideas, se reconoce que el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica armoniza con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, en tanto tiene potencialidades para enriquecer los conceptos declarados en el programa de la disciplina, a partir de incorporarle nuevos rasgos que permiten una mejor comprensión del proceso histórico. Entre esos conceptos están los siguientes: nación, nacionalidad, tradiciones patrióticas, reformismo, cultura, dependencia, neocolonia, injerencia, entre otros. De igual manera, se favorece la comprensión de conceptos históricos generales que son claves para el ejercicio de la profesión, entre los que se destacan los siguientes: relaciones espacio-temporales, ruptura y continuidad, ritmo y desarrollo, periodizaciones, coyunturas y duración.

Las habilidades y su tratamiento didáctico, desde el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica

Como parte del tratamiento a la Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje, no puede obviarse la determinación de las habilidades que deben desarrollarse en los estudiantes. Las habilidades son reconocidas, en el contexto de esta investigación, como el conjunto de herramientas utilizadas por el profesional en formación para apropiarse del conocimiento de esta corriente de pensamiento.

No es posible desarrollar las habilidades al margen del conocimiento, idea que, en la didáctica de la historia en Cuba, ha sido fundamentada por Álvarez de Zayas, R M. (1989), y que conserva su vigencia y es de gran utilidad para los maestros y profesores de la escuela cubana. Esta autora esclarece las habilidades que pueden desarrollarse desde la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba y la estructura interna de cada una. No es pretensión de esta investigación cuestionar los argumentos expuestos por la autora acerca de las habilidades, sino resignificar dicha propuesta en el marco de la Educación Superior. Este interés responde a la necesidad contemporánea de formar, en los profesionales, un pensamiento crítico y reflexivo, aspiración contenida en el modelo del profesional de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, en términos de la contribución que la historia debe aportar al logro de un pensamiento histórico-social.

Para lograr tal aspiración, el proceso de enseñanza-aprendizaje debe situar, en su centro, al estudiante como sujeto consciente que puede apropiarse de los conocimientos por sí mismo, mediante su esfuerzo personal. La docencia de la Educación Superior concebida desde esta perspectiva, posibilita que el estudiante pueda interactuar con los hechos y procesos históricos (que en este caso devienen en objeto de aprendizaje) en un proceso activo; o sea, a través de la actividad cognoscitiva o práctica. Para ello debe utilizar diversas técnicas que no son más que las habilidades. Para lograr penetrar en la esencia del desarrollo de las habilidades, los especialistas de la didáctica de la historia asumen diferentes clasificaciones, la más generalizada refiere que existen las siguientes:

- Habilidades del pensamiento lógico (histórico), cuya esencia radica en las operaciones lógicas de la actividad psíquica del estudiante, aspecto que el docente no debe descuidar para poder ajustar las actividades de

aprendizaje a la situación social del desarrollo propia de un estudiante universitario. En esta investigación, el sistema de ideas que se pretende incorporar al programa de Historia de Cuba, considerando que responde a un enfoque historiográfico no marxista y que es un tipo de conocimiento histórico (historia de las ideas) que ha recibido poco tratamiento didáctico, requiere el ajuste de las tareas de aprendizaje para que el estudiante pueda irse apropiando de la estructura lógica de la habilidad correspondiente, lo cual será beneficioso para el estudio de otros temas similares.

- Habilidades del trabajo con las fuentes (del conocimiento histórico). Son reconocidas como aquellas acciones que el estudiante realiza para obtener la información acerca del tema histórico que se estudia. Con independencia del tipo de fuente, las operaciones lógicas que debe seguir el estudiante se generalizan en la extracción y procesamiento de la información, aunque se especifica que hay fuentes que requieren de operaciones muy particulares dada sus características. La corriente de pensamiento que se estudia expresa sus ideas a través de artículos, ensayos, dramas, poesías y novelas, textos que no son propiamente de historia. Por ello, para penetrar en la esencia de esta corriente y poder discernir sus aportes en la lucha contra la política injerencista de los Estados Unidos hacia Cuba, el estudiante debe realizar una lectura desde una mirada historiográfica, lo cual requiere una lógica determinada para su estudio.

Es importante dejar claro que aunque la ejecución de estas acciones suele asociarse a la actividad práctica, al interactuar con las fuentes, el estudiante, tiene que poner en juego su intelecto para poder realizar la crítica correspondiente. Este ejercicio exige la utilización de acciones asociadas a la actividad cognoscitiva.

La metodología del orden interno de la habilidad subyace en los métodos y procedimientos didácticos. En la Educación Superior, desde la conferencia, el docente debe brindar a sus estudiantes la lógica que debe seguir para la solución de las tareas de aprendizaje, ya que esta le sirve de guía para su estudio. En el caso de la formación de docentes, es necesario dejar en claro la estructura interna de la habilidad, pues la docencia debe atender la estrategia curricular de orientación profesional pedagógica y en tal sentido, el modo en que se organiza el proceso, a través de sus diferentes formas, debe ser un modelo para el estudiante.

Las consideraciones anteriormente expuestas constituyen punto de partida para fundamentar, en el marco de la didáctica de la historia en la Educación Superior, la habilidad del ejercicio de la crítica historiográfica declarada en el programa de la disciplina Historia de Cuba para la formación del profesional de la carrera Marxismo Leninismo e Historia. En esta investigación ello se circunscribe al estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica; pero puede ser utilizada en el tratamiento de otros temas.

El ejercicio de la crítica historiográfica concierne directamente al trabajo con las fuentes del conocimiento; sin embargo, no es posible lograr su desarrollo al margen de las habilidades del pensamiento histórico. El ejercicio de la crítica exige comprensión, razonamiento, análisis, síntesis, comparación, valoración, argumentación, por lo que se considera que esta constituye una habilidad que integra ambas clasificaciones. Su tratamiento didáctico requiere de operaciones lógicas que permitan, a los estudiantes, transitar desde la contextualización de la fuente hasta la valoración histórica concreta del hecho o proceso. En consecuencia, se establece como estructura de esta habilidad la siguiente:

- Leer de manera previa la bibliografía disponible sobre el tema. Propicia el conocimiento acerca de las condiciones históricas en que se produjeron los textos.
- Ubicar la fuente en el contexto en que fue producida. Permite reconstruir la relación entre la fuente y las condiciones históricas en que tuvo lugar su producción.
- Determinar las ideas esenciales que refleja la fuente acerca del hecho o proceso que se estudia. Facilita la síntesis de los apuntes necesarios para la comprensión histórica del tema.
- Confrontar los criterios que se emiten referidos a una misma situación histórica. Posibilita comparar puntos de vistas de diferentes autores, o de uno solo en situaciones históricas diferentes.
- Realizar los análisis, las comparaciones y establecer las relaciones que se producen, a partir de la información obtenida. Supone la elaboración de nuevos conocimientos y su presentación, mediante la emisión de juicios críticos, a través de resúmenes, informes, trabajos referativos y debates, entre otras formas de exponer la información.

## **Potencialidades de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica para fortalecer los valores en la formación del profesional**

El estudio de la Virtud Doméstica se revierte en el fortalecimiento de los valores de los estudiantes. La ética que defiende este sistema de ideas forma parte de la tradición del pensamiento cubano que es la que continuó la Generación del Centenario, a partir del lema “vergüenza contra dinero”, esgrimido por la ortodoxia en su lucha contra la corrupción y degradación éticas. Ella, precisamente, está planteada hoy en la sociedad cubana para enfrentar los retos que impone el mundo actual. Sus principales presupuestos se dirigen a fomentar, en la conducta del cubano, valores tales como: la honestidad, la responsabilidad y el patriotismo, que constituyen una alternativa de la praxis y del pensamiento nacional, al tener como eje fundamental la liberación social del hombre. Desde esta perspectiva, la integración de los conocimientos y las habilidades adquiridas, a partir del estudio de la Virtud Doméstica, favorece el desarrollo de los valores antes mencionados y se refleja en las emociones, los sentimientos. Asimismo, en el nivel de compromiso que el profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia asume en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba para elevar su cultura histórica. Ello, desde el estudio de esta corriente de pensamiento, sobre la base de una participación activa y consciente, acerca del rol que debe desempeñar en su futura labor pedagógica.

Los contenidos, como saberes y productos culturales, requieren ser comprendidos, más que como resultados acabados y cerrados, como provisionales, fruto de un proceso histórico de búsqueda de la verdad o, si se prefiere, de interpretación de la realidad. Por ello, este criterio, más que incidir en el problema de la selección, recuerda que los resultados del aprendizaje dependen tanto de los contenidos como de la forma en que se trabajen. Por ello, es necesario para el docente tener presente qué objetivos pretende que alcancen los estudiantes, y qué camino se puede seguir para su tratamiento didáctico. Es por ello que se modela el segundo componente de la concepción.



El segundo componente denominado procedimental se define como el que incorpora los contenidos relacionados con la corriente de pensamiento Virtud Doméstica al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de la carrera Marxismo Leninismo e Historia. Este resignifica y enriquece los componentes de la didáctica de la historia en la Educación Superior, con la incorporación de fuentes de enseñanza-aprendizaje producidas por los principales representantes de este sistema de ideas. En tal sentido, son fuentes de carácter positivista, por lo que el estudiante deberá aprender a ejercer la crítica historiográfica, desde la posición que él asume en la sociedad del presente.

En este componente constituyen punto de partida los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje declarados en el programa de la disciplina, los que devienen componente rector del proceso. Tienen un carácter de proyección y reflejan, con precisión, su carácter social, sentido desde el cual se convierten en elementos que median entre la sociedad y la enseñanza.

Esta peculiaridad exige al docente tener en cuenta el contenido seleccionado, para profundizar en el estudio de las fuentes del conocimiento histórico que le son afines. En tal caso, no se puede perder de vista que los estudiantes de esta carrera han estado en contacto, casi siempre, con fuentes de carácter marxista, de modo que la proyección del proceso debe atender la singularidad que entraña el uso de nuevas fuentes que se generan desde una corriente de pensamiento de carácter reformista, y que expresan una de las tendencias que se mueve en el contexto histórico de las dos primeras décadas de la república, nunca antes estudiada en los programas de formación de docentes de historia.

Esta propuesta no tiene la pretensión de definir nuevos objetivos para el tratamiento al contenido seleccionado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, sino que asume los formulados en el programa de la disciplina, que se ajustan al tema, y son los siguientes:

- Demostrar el carácter histórico de la actitud e intenciones de los círculos de poder de los Estados Unidos para apoderarse de Cuba, impedir su independencia y soberanía; así como, el carácter histórico de la actitud

del pueblo cubano y sus figuras representativas en el enfrentamiento a esas intenciones y acciones, a lo largo de la historia.

- Desarrollar las habilidades principales de narrar, describir, explicar, comparar, analizar, valorar, demostrar, argumentar, ubicar hechos en el tiempo y localizarlos en el espacio, procesar información de las fuentes del conocimiento histórico, trabajar con documentos históricos, ejercer la crítica historiográfica, elaborar resúmenes, esquemas lógicos, tablas cronológicas, exponer el contenido histórico de forma oral y escrita.
- Desarrollar valores fundamentales a partir del potencial educativo del contenido histórico tales como: el patriotismo, la identidad nacional, el antiimperialismo, el latinoamericanismo, el internacionalismo, el antirracismo, la dignidad, el humanismo, la solidaridad, la honestidad y la responsabilidad.

Los objetivos antes señalados, aunque constituyen punto de partida del proceso didáctico, están estrechamente vinculados al contenido, sin el dominio del cual, no es posible su cumplimiento en el ejercicio de la docencia. Esta relación dialéctica entre ambas categorías le confiere un significado al primer componente de la concepción, en cuya fundamentación queda, como una pauta importante, la necesidad del conocimiento de la Virtud Doméstica y los conceptos asociados a ella para garantizar su tratamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia.

### **Los métodos-medios-procedimientos para la enseñanza-aprendizaje de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.**

En esta propuesta, el contenido seleccionado para incorporar al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, ha sido establecido en el primer componente de la concepción. Su fundamentación, como ya se ha especificado, es esencial para garantizar su asimilación, razón por la cual la esencia del componente procedimental se precisa en los métodos y procedimientos que se utilizan para su aprendizaje.

La categoría didáctica método refrenda el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la investigación se comprende como las vías para garantizar el tratamiento al contenido seleccionado para ser incorporado al proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la formación del profesional. En el desarrollo de este proceso,

la utilización del método favorece el tratamiento a la habilidad y que el estudiante llegue a dominarla. En su sistematización e integración con otras habilidades permite el logro del objetivo. En este sentido, el método constituye el camino mediante el cual los estudiantes van integrando los contenidos.

Lo novedoso en la propuesta didáctica que se realiza, está en asumir la categoría fuentes del conocimiento histórico, en su carácter general, que engloba la posibilidad de usarlas en la docencia de la historia como método o como medios de enseñanza-aprendizaje, dependiendo de las posibilidades que ofrece una u otra para el aprendizaje de los contenidos. Como la propuesta incorpora el uso de otras fuentes que revelan un pensamiento positivista de carácter reformista, para su selección, se tienen en cuenta los criterios que la hacen factible para el conocimiento acerca del período histórico vinculado al tema, considerando la posición epistemológica de la didáctica de esta asignatura reconocida y aceptada por los investigadores del área como Historia Social Integral.

En la propuesta, se consideran los dos criterios que en la didáctica de la historia constituyen punto de partida para la clasificación de los métodos, a saber: la fuente del conocimiento, y la actividad cognoscitiva independiente del alumno. Estos devienen en base teórica para sustentar la utilización del método de crítica de fuentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional asumiendo, también, las consideraciones teóricas que en esta área del conocimiento defienden la necesidad de un acercamiento entre el método de la ciencia, y el método didáctico.

El estudio de la historia hace evidente los hechos del pasado, busca otorgar un significado a las huellas dejadas por el hombre en el tiempo. Por lo tanto, su objeto de conocimiento difiere del de otras ciencias, aunque no de los procesos mentales inherentes al razonamiento humano. Con estos supuestos, el conocimiento histórico se produce por la manera en que se interroga a las fuentes, y por el horizonte cultural desde el cual se hacen estas preguntas. El presente es quien le da vida y significado al pasado; o sea, son las necesidades de este presente las que convocan a la búsqueda constante de información para su estudio, interpretación y su debida contextualización.

Para lograr este empeño, se requiere preparar al estudiante para extraer información de diversas fuentes histórico-sociales, saber valorarlas, criticarlas, reconocer lo que aporta para el análisis de una situación histórico social y, sobre todo, porque en el proceso de formación de la cultura histórica desde la asignatura Historia, los temas que se abordan aluden al pasado. Ello dificulta su correcta comprensión; por ello, si se quiere lograr un aprendizaje óptimo es necesario contar con un soporte técnico que, en este caso, lo constituyen las fuentes del conocimiento.

La selección del pensamiento de la Virtud Doméstica, como parte del contenido histórico de la asignatura Historia de Cuba, pone en contacto al profesional en formación, con una variedad de fuentes que enriquecen su preparación y destrezas intelectuales. Ello, a partir de un conjunto de procedimientos que, de forma paulatina, y en un orden de complejidad, los prepara para transformar la realidad en que viven.

El estudio de dicha corriente, no es precisamente a través de textos escolares, sino que el profesional en formación debe consultar ensayos sociológicos e históricos, artículos de revistas, novelas y fuentes con las que generalmente no está acostumbrado a trabajar, pero que son las principales vías que escogieron los representantes de esta corriente para expresar sus ideas. Al mismo tiempo, ello los prepara para analizar los procesos históricos desde diferentes manifestaciones culturales. De ahí, que es necesario enseñar al profesional en formación a clasificar y valorar las fuentes, desarrollar una lectura crítica de ellas, determinar ideas esenciales, contextualizarlas, estimular la investigación en archivos y museos, contrastar diferentes fuentes sobre un mismo hecho histórico, entre otros.

Aunque el pasado no es accesible de manera directa, ha dejado múltiples huellas a través de documentos, novelas, monumentos, construcciones, monedas. Sobre esta base, la docencia de esta asignatura en la Educación Superior debe considerar la posibilidad de enseñar a los estudiantes a reconstruir ese pasado a través de las fuentes, como una vía posible para lograr una aproximación del conocimiento a la transparencia de la realidad histórica en su temporalidad, entendida en la tríada pasado-presente-futuro.

A partir de estas consideraciones, si se quiere que los estudiantes se aproximen al estudio de la Virtud Doméstica, hay que centrar su explicación y análisis, no en un tratado sobre el reformismo en sí mismo, sino en la corriente de pensamiento que, con independencia de la tendencia que representa, marca de alguna manera la resistencia social a la injerencia norteamericana durante las dos primeras décadas del siglo XX cubano. Debe lograrse que obtengan información específica acerca de ese período histórico para que comprendan el porqué de esas ideas en un espacio y tiempo determinado. Asimismo, es necesario que consideren su valor en el contexto en que se generó y cómo, esta posición antinjerencista y nacionalista, puede ser estudiada desde el presente y cómo puede ayudar a transformar el futuro.

En este acercamiento a las formas de proceder y de razonar en la obtención del conocimiento histórico, hay que partir de la complejidad que entraña el objeto de ese conocimiento, aspecto que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura, por lo general se ha reducido a un conjunto de afirmaciones dogmáticas que el estudiante aprende de memoria y, luego, repite en las actividades de aprendizaje. Es por ello, que muchas veces la consideran como una materia que no exige mayores esfuerzos en el proceso de razonamiento; sin embargo, nada es más alejado de la realidad, ya que el conocimiento histórico implica un trabajo intelectual que pone en marcha habilidades y razonamientos, para captar el pasado.

Si se acepta que la historia, como forma de conocimiento, va más allá de la sistematización de los hechos, el diseño curricular tiene que superar la idea de que el contenido histórico sea un cuerpo de conocimientos previamente seleccionados y organizados, que solo hay que asimilar. En este sentido, el ejercicio de la crítica historiográfica que se realiza en esta propuesta implica el desarrollo de habilidades de razonamiento, imaginación creativa y capacidad de abstracción. Por tanto, la enseñanza del contenido seleccionado tiene que exigir actividades de razonamiento, acordes al nivel cognitivo del alumno, que lo acerquen poco a poco a toda la complejidad explicativa de la historia y, con ello, madurar las habilidades de razonamiento crítico como la inferencia, los juicios de valor, la reflexión crítica, entre otros.

El método de crítica de fuentes, desde un criterio didáctico, es entendiendo como la vía que posibilita a los estudiantes la asimilación de los contenidos históricos, a partir del análisis de las fuentes vinculadas a su estudio, en función del cumplimiento de los objetivos. En su relación con los contenidos, este método se distingue por los rasgos siguientes: la formulación de problemas o hipótesis históricas relacionadas con el tema de estudio, la identificación de las fuentes en primarias o secundarias, la aplicación de categorías temporales y espaciales, la contrastación de fuentes referidas a un mismo hecho, la consideración del criterio de confiabilidad de la fuente y el análisis de los hechos y procesos desde la multicausalidad.

La historia es un discurso humano y, como tal, necesita fundamentarse, interpretarse, argumentarse, demostrarse, verificarse. En este sentido, las fuentes varían dependiendo no solo de sus características particulares, sino por la utilización que se hace de ellas. Al emplearlas en el proceso didáctico como método de enseñanza-aprendizaje, el estudiante las utiliza para aprender historia directamente. Es en ellas donde está la información que se necesita para acceder al nuevo conocimiento. Para ello, requieren usar unos procedimientos, no solo generales, sino de acuerdo con la variedad de fuentes con las que se trabaja.

Existen procedimientos definidos, en la literatura pedagógica, que tienen un carácter general y, como tal, devienen herramientas esenciales para buscar, indagar, interrogar, clasificar, interpretar y explicar los hechos, procesos y fenómenos de la realidad histórico-social contenida en las fuentes. Sin embargo, para realizar una lectura adecuada de las fuentes, en particular, las que no tienen un enfoque marxista, es necesario poner en práctica de manera jerárquica y lógica un sistema de acciones específicas que, en su vínculo con los procedimientos propios del método de trabajo del historiador y la estructura interna de las habilidades, permitan un acercamiento entre la ciencia y la asignatura historia. Asimismo, que enriquezcan los conocimientos de los estudiantes acerca del contenido seleccionado, y desarrollen habilidades de trabajo con este tipo de fuentes.

Al ser considerados como el conjunto de acciones que se realizan para lograr una meta, los procedimientos posibilitan el cumplimiento de los objetivos propuestos, de ahí que constituyen la expresión concreta de la relación

objetivo-contenido-método. Su adecuada selección y utilización en el proceso didáctico, es esencial para garantizar que, en las actividades docentes que se planifican en función de incorporar un nuevo contenido tendiente a desarrollar la cultura histórica, los estudiantes puedan interactuar con las fuentes de enseñanza-aprendizaje de la historia, mediante una lógica que les permite transitar por los niveles de independencia cognoscitiva y profundizar en el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, de manera paulatina.

Los procedimientos se fundamentan para un acercamiento al estudio del contenido seleccionado y aunque se presentan en un orden jerárquico, en la ejecución del proceso didáctico ellos se complementan, de lo contrario el proceso de enseñanza-aprendizaje se reduciría a un esquema estereotipado.

En la investigación se proponen los procedimientos siguientes:

### **Diálogo reflexivo con las fuentes seleccionadas**

A través de este diálogo, los estudiantes pueden interrogar las fuentes, distinguiendo puntos de vista y contradicciones, y reformular sus ideas, supuestos o conceptos. Estas interrogantes son punto de partida para establecer significados, interpretar y explicar los hechos, procesos y acontecimientos que revelan las fuentes.

Secuencia de acciones

- Planteamiento de un problema o hipótesis acerca del tema de estudio para direccionar la búsqueda del conocimiento.
- Investigar las características de la corriente historiográfica a la que pertenece la fuente a consultar.
- Preparar una ficha de lectura, identificando el espacio (contexto), y el tiempo (diacrónica y sincrónicamente).
- Subrayar ideas principales y escribirlas con sus palabras, tratando de entender la lectura a partir de las propias anotaciones.

### **Lectura y debate de las fuentes seleccionadas**

Constituye una alternativa metódica para la transmisión del conocimiento, integrando la instrucción y la guía en la enseñanza. Facilita el desarrollo de habilidades de trabajo con fuentes, como la interpretación reflexiva, el manejo activo del discurso escrito, la lectura independiente y el intercambio intelectual con otros.

Este procedimiento puede utilizarse para el aprendizaje de contenidos diversos. Su esencia radica en la posibilidad de que los estudiantes lean artículos científicos, literarios, históricos, o de autores determinados, alrededor de los temas que se estudian y los analicen con la orientación del docente, y en debate e intercambio con su grupo. Ello facilita la independencia progresiva del estudiante a través del manejo de las producciones escritas de fuentes primarias.

#### Secuencia de acciones

- Presentación de los objetivos de la actividad y breve introducción del tema, guiando el análisis de las ideas centrales.
- Presentación de las fuentes seleccionadas que puede realizarse, de modo individual e independiente, o en equipos.
- Discusión colectiva acerca de los núcleos centrales de la fuente utilizada y los mensajes que transmiten, guiada y coordinada por el profesor. Ofrece la posibilidad de utilizar un relator para el registro de la información que se debate (limitaciones y aportes).
- Síntesis del análisis previo y conclusiones acerca del contenido y de las fuentes estudiadas.
- Planteamiento de nuevas interrogantes, contextualización a otras situaciones para la solución de nuevos problemas.

#### **Razonamiento crítico a partir de las fuentes**

El razonamiento, desde el punto de vista lógico, es una forma del pensamiento a través de la cual, de una secuencia de juicios verdaderos, se obtiene un nuevo conocimiento. Necesita de la argumentación de las tesis para construir nuevas interpretaciones. La crítica permite establecer las limitaciones y los aportes de las fuentes de estudio. Contextualizado al proceso de enseñanza-aprendizaje este procedimiento tiene como, punto de partida, los dos que le anteceden.

#### Secuencia de acciones

- Verificación de las hipótesis o relaciones (confirman, rechazan o reformulan).
- Confrontación de las informaciones que ofrecen las fuentes.



- Ampliación del análisis conceptual sobre el problema planteado.
  - Comunicación de los juicios sobre el nuevo conocimiento que se obtiene de las fuentes (de forma oral y escrita).
- Enseñar en historia, acerca de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, implica que el estudiante tenga que enfrentarse a lo que sucedió y a la manera de interpretar esto que sucedió. En otras palabras, enfrentarse a un cuerpo de conceptos que dan sentido a este sistema de ideas en un contexto histórico concreto, con un prisma teórico ideológico propio de su posición social como clase media. Para lograr su comprensión, por tanto, es necesario la utilización de las fuentes que emanan de su creación como periodistas, escritores, poetas y ensayistas. Estas fuentes son reveladoras de sucesos acontecidos en procesos de corta, o más larga duración, y que están avalados por narrativas y discursos explicativos aceptados por un grupo de historiadores. Ello, de modo que puedan comprender que su papel, en un espacio y tiempo determinado, le da sentido al devenir de los hombres en sociedad.

Entre los componentes que conforman la concepción, se producen relaciones dialécticas de dependencia y condicionamiento mutuo. Se parte de considerar que el componente teórico, ofrece los argumentos necesarios para fundamentar el componente procedimental, pues se determinan los conocimientos, las habilidades y los valores que distinguen el carácter específico de la Virtud Doméstica, como un contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

El componente procedimental posee la independencia suficiente para expresar un contenido propio que, a su vez, puede ser enriquecido. Este asegura la concreción del componente teórico porque define los objetivos, el método y los procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento que son afines al contenido seleccionado. Constituye, por tanto, el componente que dinamiza la concepción para el tratamiento al tema de la Virtud Doméstica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Todo ello, expresa la contribución al desarrollo de la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes. (En el anexo 7 se representa gráficamente el cuerpo categorial de la concepción didáctica)

Cultura histórico-pedagógica

La cultura histórico-pedagógica se sustenta en la definición de cultura como un término polisémico que, en su carácter polivalente, conduce a que cada ciencia analice la cultura desde el prisma de los intereses de su propia materia. Desde esta concepción, se reconoce a la cultura histórica desde la necesaria relación pasado-presente-futuro, como expresión de todo el legado material y espiritual de las generaciones precedentes que, concretada en la conciencia histórica de cada individuo, justifica la utilidad social de la historia para la transformación de la sociedad y la proyección de un futuro mejor para la humanidad.

En el contexto de la investigación, la cultura histórico-pedagógica surge desde la relación entre los componentes de la concepción, como la cualidad resultante, que expresa, en síntesis, la sistematización de los saberes (conocimientos), el hacer (habilidades), el ser (cualidades y valores) y, el convivir (normas de comportamiento y convivencia social); así como, del desarrollo de las capacidades para un estudio integral de la ideología de los diferentes sectores sociales en el proceso de formación de la nacionalidad cubana. Con lo anterior, se propicia un acercamiento a los valores tradicionales del cubano, que adquieren significación y se convierten en herramientas valiosas para su desempeño pedagógico en el entorno social en que se inserta.

Asimismo, el estudio de la Virtud Doméstica favorece el desarrollo de la cultura histórico-pedagógica por la relevancia de las fuentes, métodos, conceptos y enfoques con que se analizan los procesos sociales, que propician un modo de razonar histórico que parte de reconocer el legado ético del pensamiento precedente, con sus nexos y contradicciones. Ello, concebido de una manera flexible, abierta al diálogo, la crítica respetuosa del criterio ajeno, con lo cual se desarrolla la capacidad de crear, a partir de retomar toda la herencia anterior, enriquecerla y, sobre esa base, buscar alternativas a los problemas profesionales de hoy.

En este sentido, se debe considerar que el estudio de obras como el “Manual del Perfecto Fulanista” de José Antonio Ramos (2004), unido a los artículos y ensayos de Carlos de Velasco, Manuel Márquez Sterling, José Sixto de Sola, Dulce María Borrero, publicados en la Revista Cuba Contemporánea (1913-1927), las novelas “Generales y Doctores” (2001), “Juan Criollo” (1974), “Las Impuras” (2001), y “Las Honradas” (2001), entre otras, que son resultado de la labor intelectual de la Generación del Diez, enriquecen la cultura general integral que se

aspira alcanzar en el profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia. A la vez crean un marco propicio para el desarrollo de habilidades, lo que permite un mejor acercamiento a la realidad de Cuba Republicana en sus primeros 20 años de existencia.

Analizar estas ideas, desde una posición crítica, no significa negar o justificar dichas posiciones, sino ejercer el derecho de opinar. Acercar al estudiante a sus raíces, lo ayuda a comprender que la historia la hacen los hombres inmersos en sus relaciones económicas y sociales con sus ideas, anhelos, sufrimientos, luchas, con sus valores morales, sus defectos, sus contradicciones, sus sueños, sus triunfos y sus reveses. Además, lo prepara para que pueda mirar al pasado y, a su vez, pueda sentirse comprometido con su desarrollo y conservación, legando a las nuevas generaciones los signos y códigos de identidad necesarios para vivir plenos con su nacionalidad.

Los criterios anteriormente expuestos conducen a definir a la cultura histórico-pedagógica como el proceso acumulativo de creación, apropiación y disfrute, por el sujeto, de los valores materiales y espirituales que se generan, a partir de la aprehensión del contenido histórico, caracterizado por la adquisición paulatina de la capacidad para determinar y comprender relaciones histórico culturales desde una visión de historia total. Lo anterior deberá permitirle proyectarse como un docente que domina y aplica procedimientos didácticos para diseñar, ejecutar y evaluar acciones, concebidas desde la integración de los conocimientos, habilidades y valores para formar a un participante activo y protagónico en la conservación y construcción de la cultura cubana, como idea que sustenta la defensa del proyecto social.

#### Conclusiones del capítulo II

La concepción didáctica contiene fundamentos teóricos de carácter filosófico, psicológico, pedagógico, sociológico y didácticos propios que distinguen el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación inicial del profesional de Marxismo Leninismo e Historia.

El significado social que adquiere la concepción didáctica elaborada revela la dinámica del tratamiento del contenido de la Virtud Doméstica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Además, explica las relaciones entre los componentes teórico y procedimental que posibilitan el desarrollo de

conocimientos, habilidades y valores en los estudiantes, a partir del método de crítica de fuentes, estableciendo las bases para el desarrollo de la cultura histórico-pedagógica en el profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

**CAPÍTULO III. METODOLOGÍA PARA EL TRATAMIENTO DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL Y VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA PRÁCTICA**

### **CAPÍTULO III. METODOLOGÍA PARA EL TRATAMIENTO DE LA CORRIENTE DE PENSAMIENTO VIRTUD DOMÉSTICA COMO CONTENIDO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL Y VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA PRÁCTICA**

En este capítulo se presenta la fundamentación de la metodología para el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional. Se incorpora, además, la valoración de la pertinencia de la concepción que la sustenta y de los resultados que se obtienen con la implementación de la metodología en la práctica, a través del grupo de discusión, el método experimentación sobre el terreno, los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva, la observación y la aplicación de pruebas pedagógicas.

3.1.- Metodología para el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional

Para elaborar la metodología, se consideran las investigaciones desarrolladas en el campo de la educación por autores cubanos como De Armas (2011), la cual al definir la metodología la considera en el plano general, particular y específico, en cualquiera de los cuales se asocia a la utilización del método para el estudio de un objeto. En el primero la concibe como el resultado filosófico de los métodos del conocimiento y transformación de la realidad, la aplicación de los principios de la concepción del mundo al proceso del conocimiento, de la creación espiritual en general o a la práctica; en el segundo incluye el conjunto de métodos, procedimientos y técnicas que

responden a una o varias ciencias en relación con sus características y su objeto de estudio; en el tercero significa el conjunto de métodos, procedimientos y técnicas, que regulados por determinados requerimientos permiten ordenar mejor el pensamiento y modo de actuación para obtener determinados propósitos cognoscitivos.

En lo concerniente a las metodologías para la selección y secuenciación de los contenidos históricos y, especialmente, en lo relacionado con el estudio de las corrientes de pensamiento, se constató que es limitado su abordaje en las investigaciones pedagógicas. En tal sentido, fue encontrada una metodología del aprendizaje histórico social familiar en el currículo de Secundaria Básica de Reyes (1999). Además, una metodología para el aprendizaje de la historia de Cuba que incorpora el estudio de la historia del hombre común al currículo de Secundaria Básica (Palomo, 2001); una metodología para contribuir al desarrollo de la habilidad selección de los contenidos históricos en los estudiantes de primer año intensivo en la carrera de Profesor General Integral de Secundaria Básica elaborada por Peñate (2007). También fue encontrada una metodología para incorporar el estudio de la historia de los oficios y las profesiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en Secundaria Básica (Guerra, 2007).

La metodología que se propone en esta investigación tiene como objetivo orientar y preparar a los maestros en el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Superior Pedagógica, mediante las relaciones que se establecen entre los objetivos, los contenidos, los métodos, y los procedimientos, desde el trabajo con las fuentes del conocimiento. Tiene en cuenta, además, los dos componentes de la concepción didáctica.

En relación con su objetivo, la intención que se persigue es ofrecer un recurso metodológico a los directivos y profesores de la carrera, para perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, desde la selección de los contenidos históricos y el uso del método de crítica de fuentes, para favorecer el desarrollo de la cultura histórica de los estudiantes.

Esta propuesta es flexible, al permitir que la concreción de cada etapa se adapte a situaciones específicas. Es dinámica, en la medida en que refleja las relaciones entre los objetivos, el contenido, y el método y los procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento. Es desarrolladora, además, porque estimula el aprendizaje, a partir del análisis de nuevos conocimientos aportados por la ciencia histórica, y la búsqueda de este conocimiento en fuentes variadas, lo que propicia el desarrollo de habilidades en los estudiantes.

La metodología puede ser enriquecida y modificada, en correspondencia con el contenido seleccionado y el fin que se persiga en el momento de su implementación. Su estructura comprende tres etapas, a saber: 1) Sensibilización y preparación de los docentes, 2) Diagnóstico de los estudiantes, y ejecución de las actividades diseñadas, y 3) Valoración de los resultados del tratamiento al contenido de la Virtud Doméstica.

Asimismo, se consideraron para su elaboración los elementos siguientes:

- El Modelo del Profesional de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.
- El resultado del diagnóstico del grupo de estudiantes.
- Los componentes de la concepción didáctica.
- El criterio de los profesores y directivos.

Para la conformación de la metodología se reconocen etapas, cada una de las cuales está conformada por acciones, que constituyen el soporte teórico y organizacional del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba dirigido al tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido de dicho proceso en la carrera de Marxismo Leninismo e Historia. Ello, en aras de contribuir a la solución del problema científico declarado. A continuación se exponen las etapas y acciones de la metodología.

Etapas 1. Sensibilización y preparación de los docentes. Tiene, como objetivo, preparar a los docentes desde la explicación de los fundamentos de la concepción didáctica y sus componentes, con vista a su materialización.

Implica el desarrollo de las acciones siguientes:



Acción 1. Presentar a los docentes los fundamentos teórico-metodológicos generales que sustentan el tratamiento de la Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, a partir de los aspectos siguientes:

- Definición de la categoría Virtud Doméstica desde un enfoque didáctico.
- La concepción didáctica modelada: premisas que sustentan el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, criterios para su selección como contenido del programa, métodos y procedimientos para la enseñanza-aprendizaje del contenido.

El tratamiento al citado contenido tendrá su materialización mediante las sesiones de trabajo metodológico, esencialmente, de tipo colectivo que han de desarrollarse en el Colectivo de Disciplina y, luego, en el de asignatura. En este sentido, los jefes de disciplina ocupan un lugar relevante, como máximos encargados de dirigir la preparación de la disciplina y de las asignaturas.

Acción 2. Determinar el contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, en estrecha relación con los objetivos del programa de disciplina.

Para la determinación del contenido deben tenerse en cuenta los aspectos siguientes:

- Debe considerarse el análisis epistemológico e historiográfico de esta corriente de pensamiento, el contexto histórico en qué se desarrolla y las ideas esenciales de dicha corriente. Ello, en relación con el área del saber (conocimiento).
- Debe considerarse el desarrollo de la habilidad del ejercicio de la crítica historiográfica, en correspondencia, con los objetivos que se establecen en el programa de la Disciplina. Han de consolidarse las relacionadas con la determinación de ideas esenciales, la contrastación de la información, la comparación de fuentes, el resumen de la información, y su comunicación oral y escrita. Ello, en relación con el área del saber hacer (habilidades).
- Debe considerarse la influencia que ejerce la integración de los conocimientos y las habilidades que emanan del estudio de esta corriente de pensamiento, en la consolidación de valores asumidos por la sociedad, entre

los que se destacan, el patriotismo, la responsabilidad, la honestidad y el respeto al criterio ajeno. Ello en relación con el área del saber ser y convivir (valores y actitudes).

Acción 3. Determinar el método y los procedimientos para el trabajo con las fuentes. En este caso, los docentes deben considerar los propuestos por la autora en la concepción didáctica, para interactuar con las fuentes de enseñanza-aprendizaje de la historia, mediante una lógica que permita a los estudiantes transitar por los niveles de independencia cognoscitiva y profundizar en el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, de manera paulatina.

Al hacer referencia a los diferentes tipos de fuentes, se sugiere distinguir los textos no literarios de los literarios y sus diferentes géneros. Se deben ejemplificar y debatir las diferentes maneras en que puede llegar la información al estudiante. Es importante destacar la importancia de los procedimientos propuestos en la preparación de este para ejercer la crítica a cada uno de esos textos.

Para la sensibilización y preparación de los docentes se propone la realización de los talleres metodológicos que se mencionan a continuación. Una descripción de estos puede consultarse en el anexo 8.

Taller 1. La selección de los contenidos en la didáctica de la historia

Objetivo. Identificar los factores que influyen negativa, o positivamente, en la selección de contenidos en los programas de disciplinas y asignaturas.

Taller 2. La corriente de pensamiento Virtud Doméstica

Objetivo. Fundamentar, desde lo epistemológico, historiográfico y axiológico, la significación del estudio de la Virtud Doméstica.

Taller 3. Los métodos y procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento

Objetivo. Analizar los procedimientos que se proponen para el trabajo con las fuentes del conocimiento.

En esta propuesta se utilizarán los talleres de reflexión crítica para la preparación de los docentes, pero se pueden organizar otras formas de superación tales como: los talleres metodológicos, las reuniones metodológicas y los debates profesionales, entre otras.

Etapa 2. Diagnóstico de los estudiantes y ejecución de las actividades diseñadas. Tiene, como objetivo, determinar las acciones para la incorporación del contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, a partir de la caracterización del estado inicial de los estudiantes en relación con dicho contenido.

Acción 1. Determinar los indicadores para el diagnóstico del estado inicial que presentan los estudiantes en relación con el contenido del tema. Se proponen como indicadores los siguientes:

- Conocimientos acerca del período histórico que abarca desde 1902 hasta 1923
- Conocimientos acerca de la Virtud Doméstica, como una manifestación del enfrentamiento a la injerencia norteamericana
- Fuentes del conocimiento relacionadas con el período histórico que se trabaja y, en particular, con la Virtud Doméstica
- Desarrollo de habilidades para el procesamiento de la información que aportan esas fuentes
- Importancia que le conceden al estudio de la Virtud Doméstica para su vida personal y actividad profesional

Acción 2. Elaboración de los instrumentos, en correspondencia con los métodos de investigación seleccionados. Para la indagación de los datos que permitirán la caracterización, los docentes deberán elaborar los instrumentos correspondientes, teniendo en cuenta los indicadores antes expuestos. Aplicación de los instrumentos y procesamiento de la información obtenida.

Acción 3. Diseñar las actividades curriculares para la incorporación del contenido propuesto en la clase de Historia de Cuba. El docente debe tener en cuenta las potencialidades de la asignatura para el tratamiento a la corriente de pensamiento, desde la relación objetivo-contenido-método, la determinación de las fuentes del conocimiento a emplear; así como, los procedimientos propuestos por la autora para el trabajo con las fuentes del conocimiento.

Tal es el caso del diálogo reflexivo con las fuentes seleccionadas, la lectura y el debate de las fuentes seleccionadas, y el razonamiento crítico a partir de las fuentes.

Para esta etapa de la metodología, se propone la realización de dos talleres con los profesores que apoyarán su implementación. Una descripción se puede consultar en el anexo 9.

Taller 1. El diagnóstico integral: una necesidad para seleccionar los contenidos a incluir en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Objetivo. Valorar la significación del diagnóstico para el diseño de los métodos y procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento.

Taller 2. Actividades curriculares para la incorporación de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba

Objetivo. Debatir diferentes propuestas de actividades para la incorporación del contenido de la Virtud Doméstica al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Etapa 3. Valoración de los resultados del tratamiento al contenido de la Virtud Doméstica. Tiene como objetivo evaluar el aprendizaje del contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica en los estudiantes, a través de la observación de su participación y el desempeño en la ejecución de las actividades curriculares relacionadas con el ejercicio de la crítica historiográfica, a partir del uso de los procedimientos determinados para ello.

Acción 1. Evaluar el aprendizaje del contenido de la Virtud Doméstica, a través de las actividades que se desarrollan en las diferentes formas de docencia empleadas, con énfasis en los procedimientos empleados para la crítica de fuentes.

Acción 2. Evaluar la aprehensión del contenido de la Virtud Doméstica, a partir de la aplicación de una segunda prueba pedagógica. En el anexo 10 se precisan los indicadores que pueden emplearse para la evaluación de dicho proceso.

3.2.- Valoración de los resultados del grupo de discusión

Con el objetivo de obtener criterios valorativos acerca de la pertinencia de la concepción y su aplicación en la práctica, se organizaron dos grupos de trabajo concebidos como grupos de discusión, de acuerdo con los criterios

de Watts y Ebbut (1987) e Ibáñez (2009), quienes reconocen la singularidad de los procesos que tienen lugar en un grupo de discusión, considerando que no se trata de realizar una entrevista sino de establecer y facilitar una discusión acerca de un tema de interés para los participantes. En este sentido, se concibe como un constructo metodológico que posibilita someter a valoración la concepción, a la vez que permite la reflexión de la investigadora en cuanto a su perfeccionamiento.

Seis semanas antes de comenzar la experimentación sobre el terreno, se concilió con los directivos de la carrera la necesidad de convocar algunos especialistas para participar en un grupo de discusión, con la finalidad de obtener criterios acerca de la pertinencia de la concepción propuesta. Como resultado de esta reunión se decide convocar a los profesores con más de 5 años de experiencia en la enseñanza superior que imparten la asignatura Historia de Cuba. Se decide, además, incorporar un docente de otra disciplina que conoce el tema, a través de los estudios de maestría; así como, los jefes de las restantes disciplinas de la carrera. Una vez conciliados estos criterios, se circula la convocatoria a los participantes (anexo 11).

Para su conformación, se consideró integrarlos de acuerdo con el área en que impartían la asignatura y, al frente de cada uno, se designaron los jefes correspondientes. Uno de ellos estuvo dirigido por la jefa de la Disciplina Historia de Cuba (profesora que, además, participa de la experiencia desde el principio) y, el otro, fue conducido por un docente de Historia de Cuba con dominio del tema. Los jefes de las restantes disciplinas de la carrera fueron distribuidos en ambos grupos en virtud de tener en cuenta sus opiniones, y para adquirir experiencia en el tema propuesto. Los dos grupos sesionaron un mes antes del inicio de la experimentación sobre el terreno. Para el desarrollo del debate se tomaron como punto de partida los criterios siguientes:

- Necesidad de realizar una propuesta teórica acerca del tema
- Importancia del componente teórico
- Importancia del componente procedimental

Antes de iniciar el debate fueron presentados, a ambos grupos, los resultados del diagnóstico, con la finalidad de explicar los argumentos que permitieron definir el problema científico de la investigación. También se ofreció una panorámica acerca de la concepción propuesta, cuya síntesis se circuló antes de la reunión. En la sesión de trabajo los grupos realizaron el análisis de los criterios de selección definidos en el componente teórico de la concepción; así como, del componente procedimental de la concepción relacionado con el método, los procedimientos y sus correspondientes acciones. Ello, con el fin de constatar si este contenido responde a las exigencias de la formación del profesional y a su preparación para el ejercicio de la crítica historiográfica. A partir de las características que asume el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional, se particularizó en sus componentes, con énfasis en los objetivos, contenidos y métodos.

Algunos de los criterios expresados por los participantes en ambos grupos se resumen a continuación:

- La concepción que se propone es necesaria e importante, en tanto no siempre se tiene claridad acerca de los criterios que se deben tener en cuenta para la selección de un contenido a incorporar en un programa, ya que regularmente los contenidos vienen predeterminados desde las instancias nacionales.
- El contenido que se incorpora es de importancia singular para la comprensión de un período de la historia de Cuba poco favorecido en los estudios historiográficos y en su tratamiento didáctico, lo que provoca lagunas en la comprensión del proceso histórico cubano y en su contextualización regional y universal.
- Es muy esclarecedora la fundamentación que se hace del contenido seleccionado a través de los tres aspectos que forman parte de esta categoría didáctica. En general, se plantea que todos los temas de historia favorecen el desarrollo de habilidades y valores, pero no siempre existe conciencia de la relación entre ellos.
- Resultan adecuados el método y los procedimientos que se proponen, estos en su relación con el contenido garantizan la consecución de los aspectos siguientes:
  - ✓ El contacto directo con fuentes del conocimiento poco utilizadas en la enseñanza-aprendizaje de la asignatura.

- ✓ El desarrollo de la habilidad para el ejercicio de la crítica historiográfica, la cual responde a las exigencias de la Educación Superior, dado que integra de manera coherente las habilidades intelectuales con las de trabajo con fuentes.
- ✓ La independencia y creatividad en el análisis de los procesos históricos.
- Resultan evidentes las relaciones que se establecen entre los componentes de la concepción.

Del análisis de los criterios de ambos grupos se determinan como regularidades las siguientes:

- Los criterios de selección responden a la significación lógica, actualidad y contextualización del contenido que se propone.
- Dichos criterios se plantean desde una concepción integral que va desde la lógica de la ciencia hasta la utilidad del contenido para comprender y valorar la realidad.
- Constituyen herramientas para el docente a la hora de seleccionar los contenidos del microcurrículo de las asignaturas.
- El método, los procedimientos y sus acciones permiten desarrollar la habilidad para el ejercicio de la crítica historiográfica a las fuentes del conocimiento seleccionadas.

De manera general fueron obtenidos criterios favorables en relación con la concepción. Los participantes en el taller coincidieron en expresar el valor de esta para perfeccionar el proceso de selección de contenidos de los programas de estudio y, en particular, para incorporar el estudio de la Virtud Doméstica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Como parte del debate, también se hicieron sugerencias para mejorar la propuesta teórica, relacionadas con la necesidad de profundizar en los fundamentos que permitieron determinar los criterios de selección que se proponen como parte del componente teórico de la concepción. Se consideró que esto puede facilitar a los docentes la selección de otro contenido factible de ser incorporado en cualquiera de los programas de estudio de la carrera. Esta observación se tuvo en cuenta durante la implementación de la metodología.

### 3.3- Valoración de la aplicación de la metodología. Desarrollo de la experimentación sobre el terreno y los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva

La experimentación sobre el terreno, como método de la investigación cualitativa, se realizó a partir de los seis pasos propuestos por las investigadoras Colás y Buendía, (1994), a saber: 1) Exploración y análisis de la experimentación, 2) Enunciado del problema, 3) Planificación de la implementación, 4) Realización de las acciones diseñadas, 5) Presentación y análisis de los resultados y 6) Interpretación-conclusión-toma de decisiones.

La metodología para el tratamiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional tuvo su concreción en todos los momentos del método. A continuación, se presentan los resultados obtenidos.

En el primer paso del uso del método, se seleccionaron los ocho directivos que ejercen como jefes de las disciplinas de la carrera, el Jefe de Carrera y la Jefa de Departamento. Además, los 10 docentes que formaban parte del colectivo de la Disciplina Historia de Cuba, y los 14 estudiantes del grupo seleccionado, a los cuales se sensibilizó sobre la existencia de la problemática, relacionada con la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

En el segundo paso del uso del método, se presentaron a los participantes de la experimentación, los resultados del estudio diagnóstico realizado por la investigadora que corroboraron la existencia del problema de la investigación referido, a saber: las insuficiencias en la selección de contenidos históricos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia de Cuba en la carrera de Marxismo Leninismo e Historia, que limitan el desarrollo de la cultura histórica en el profesional en formación. Además, se presentó la metodología elaborada como una posible solución al problema científico de la investigación.



En el tercer paso, se proyectó la aplicación de las tres etapas de la metodología precisando: los responsables, las fechas, los horarios, los espacios, los participantes, y los recursos necesarios para acometer las acciones. Se planificó y diseñó la aplicación durante los cursos escolares 2014-2015 y 2015-2016, según el cronograma siguiente:

- Primera etapa de la aplicación de la metodología. Sensibilización y preparación de los docentes. Segundo semestre del curso 2014-2015. Se utilizaron los espacios dedicados a la preparación metodológica de los colectivos de disciplina, y de asignatura.
- Segunda etapa de la aplicación de la metodología. Diagnóstico de los estudiantes y ejecución de las actividades diseñadas. Primer semestre del curso 2015-2016.
- Tercera etapa de la aplicación de la metodología. Valoración de los resultados del tratamiento al contenido de la Virtud Doméstica. Al cierre del primer semestre del curso 2015-2016.

A continuación se presentó la metodología y el proyecto de actividades para su implementación en el tema II del programa de Historia de Cuba denominado: Establecimiento de la República Neocolonial (1902). Las luchas sociales y nacional liberadoras del pueblo cubano hasta 1935.

La selección de este tema responde a la ubicación en tiempo y espacio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, que se desarrolla en las dos primeras décadas del siglo XX. Período histórico poco abordado por la historiografía cubana, por lo que resulta difícil su comprensión por parte de los estudiantes. El trabajo con diferentes fuentes de información, en particular con las principales obras de los representantes de esta corriente de pensamiento, favorece la comprensión del período histórico que se aborda. Ello, en la medida en que se posibilita la determinación de las causas de los acontecimientos que se producen en las dos primeras décadas del siglo XX, ayuda a distinguir entre intencionalidad y causalidad a la hora de valorar el papel de la intelectualidad en el período, permite analizar las principales manifestaciones de la vida económica, política y social desde la óptica de sus protagonistas y facilita entender las manifestaciones de la cultura nacional en la psicología del cubano.

Las fuentes que se proponen ofrecen la posibilidad de ejercer la crítica historiográfica, mover ideas, convencer, elaborar resúmenes y esquemas lógicos, tablas cronológicas, gráficas, procesar información de las diversas fuentes del conocimiento histórico. Asimismo, exponer el contenido histórico de forma oral y escrita, lo que contribuye al desarrollo del pensamiento crítico del estudiante.

En el cuarto paso de la experimentación, los participantes en el proceso de aplicación, con la conducción y asesoría de la autora de la investigación, se dieron a la tarea de aplicar el cronograma previsto en el paso anterior y, con ello, fueron materializadas las tres etapas de la metodología. Este paso implicó la elaboración de los registros, relatorías, la realización de las observaciones, entre otros, según se proyectó en la metodología. Este es el paso más extenso de la experimentación efectuada.

Según se previó en la primera etapa de la metodología, la preparación de los docentes se desarrolló mediante talleres de reflexión, empleados desde la epistemología cualitativa, a partir de considerar las propias interpretaciones de los participantes. Para la organización de los talleres se siguió el algoritmo siguiente:

- Determinación de la duración, hora y lugar.
- Desarrollo de los talleres, a partir de la precisión de los temas, los objetivos y el contenido.
- Análisis, retroalimentación y procesamiento de los criterios emitidos por los participantes.

Los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva tuvieron por objetivo socializar, reflexionar y explicar, a los docentes y directivos, la fundamentación de la concepción para el tratamiento de la Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba y la metodología para su viabilización práctica.

Se partió del diagnóstico acerca de las necesidades y potencialidades de los profesores para la selección del contenido de la Virtud Doméstica. Este diagnóstico resultó significativo para lograr la motivación de los docentes, en relación con la necesidad de conocer acerca de la selección de contenidos para perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para la realización del diagnóstico se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores:

- La sensibilización acerca de la necesidad y posibilidad de la selección de contenidos como una responsabilidad directa del docente
- La importancia del estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica
- Conocimiento de los métodos y procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento

En el desarrollo de los talleres de reflexión que conforma la puesta en práctica de la preparación de los docentes, se puntualizan elementos teóricos acerca de la selección del contenido propuesto en la investigación, al ofrecerse la definición operacional de la Virtud Doméstica y los criterios de selección empleados. Se presenta la concepción didáctica modelada y se explica, a los docentes, los fundamentos epistemológicos, historiográficos y axiológicos de la Virtud Doméstica; así como, el valor de este contenido para formar en los estudiantes habilidades de trabajo con fuentes y valores éticos y cívicos que trascienden en el tiempo, e influyen en el desarrollo de actitudes para la transformación social de los estudiantes como ciudadanos comprometidos con la defensa de la nacionalidad y la cultura cubana.

Se presentan los argumentos que sustentan los criterios determinados para la selección del contenido propuesto, a saber: desde lo epistemológico, se considera la significación de la virtud doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde lo psicológico, se tienen en cuenta la adecuación y significatividad del tema para implicar, afectivamente, a los estudiantes en su aprendizaje. Desde lo axiológico, se incluye la funcionalidad y contextualización del tema para la formación moral y humanística del estudiante.

De acuerdo con las sugerencias ofrecidas como resultado del análisis realizado por los grupos de discusión acerca de los criterios de selección que se proponen, se le explica a los docentes los fundamentos tenidos en cuenta para determinar dichos criterios:

En relación con la significación de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica:

- Los nuevos enfoques historiográficos en el análisis del período histórico en que se desarrolla esa corriente de pensamiento.
- La estructura lógica de la asignatura.

- Las ideas esenciales de la Virtud Doméstica.
- El marco conceptual necesario para el estudio de dicha corriente.

En relación con la adecuación y significatividad del tema, para implicar afectivamente a los estudiantes en su aprendizaje:

- Los intereses y motivaciones de los estudiantes.
- Los conocimientos previos acerca de las principales manifestaciones del pensamiento cubano.
- La relación entre el conocimiento de la corriente Virtud Doméstica y su desempeño profesional y personal.
- Las potencialidades del estudio de dicha corriente, para estimular la esfera motivacional de los estudiantes.

En relación con la funcionalidad y contextualización del tema para la formación moral y humanística del estudiante:

- El carácter profundamente ético de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.
- Los presupuestos históricos-culturales, contextuales e individuales para la formación de valores.
- La formación cívica del estudiante desde su compromiso con el proyecto social cubano.

Se determinó el contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, desde el área del saber. Este contenido se refiere a aspectos tales como: los orígenes del término en el pensamiento cubano, el cultivo de las virtudes como uno de los núcleos centrales de la tradición nacionalista presente en esta corriente. Asimismo, la obra de figuras representativas de la cultura cubana desde el siglo XIX hasta la actualidad, la influencia del positivismo y el naturalismo en la cultura de los primeros 20 años de la República Neocolonial, y el enfrentamiento a la Enmienda Platt como el eje central de esta corriente de pensamiento.

En relación con el área del saber hacer (habilidades) se determinaron las habilidades relacionadas con el análisis y crítica de fuentes tales como: la determinación de ideas esenciales, la contrastación de la información, la comparación de fuentes, el resumen de la información, y su comunicación oral y escrita. Se privilegia, en este caso, el desarrollo de la habilidad del ejercicio de la crítica historiográfica, en correspondencia con los objetivos que se establecen en el programa de la Disciplina Historia de Cuba.

Se explica a los docentes el carácter positivista de las fuentes del conocimiento para el estudio de esta corriente de pensamiento y la variedad de textos que emplean sus representantes, los cuales responden más al texto literario que al no literario, textos con los que el estudiante no está muy familiarizado y en los que abundan las metáforas, los eufemismos, y otros recursos literarios. Si bien estos no constituyen textos puramente históricos, son de gran valor para el estudio de la época por la riqueza de datos que aportan. Esta peculiaridad singulariza el método y los procedimientos para la búsqueda de la información que se proponen en la investigación, los cuales están dirigidos a un análisis historiográfico y no literario de las obras, de ahí la importancia de su diversificación para el ejercicio de la crítica de fuentes.

En relación con el área del saber ser y convivir (valores y actitudes) se determinaron los valores que emergen del estudio de esta corriente de pensamiento, entre los que se destacan: el patriotismo, la responsabilidad, la honestidad, y el respeto al criterio ajeno.

Se determinaron las fuentes susceptibles de ser utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje tales como: "Manual del Perfecto Fulanista", "La Diplomacia en nuestra historia", "Las Impuras", "Las Honradas" y "Generales y Doctores". Se presentaron los procedimientos para el trabajo con las fuentes seleccionadas, tal es el caso de: el diálogo reflexivo con las fuentes, la lectura y el debate de las fuentes seleccionadas, el razonamiento crítico a partir de las fuentes; así como, las acciones de cada uno de ellos.

Los talleres se desarrollaron sobre la base del diálogo, del intercambio vivencial y reflexivo acerca del tratamiento de este contenido en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Como resultado del debate se define, para el mes de Octubre del 2015, la incorporación del estudio de la Virtud Doméstica al tema dos del programa de Historia de Cuba III, referido a: El establecimiento de la República neocolonial (1902). Las luchas sociales y nacional liberadoras del pueblo cubano hasta 1935. Se proponen las formas de docencia a través de las cuales se puede introducir su estudio.

La elaboración de la relatoría de los talleres y actividades desarrolladas por parte de la investigadora, ofreció una visión de la preparación adquirida por los docentes en los temas tratados, lo que se complementó en la segunda etapa de la metodología. Entre los resultados obtenidos se encuentran los siguientes:

- Propició conocer elementos indispensables a tener en cuenta para la selección de los contenidos del microcurrículo.
- Los directivos de la carrera alcanzan una mayor comprensión acerca de la necesidad de prestar atención a la selección de los contenidos, como parte del trabajo metodológico de los colectivos de asignatura y disciplina.
- Permitted profundizar en el conocimiento de las ideas esenciales de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, la importancia que adquiere como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, y su coherencia con los objetivos y contenidos propuestos por el programa de la asignatura.
- Los docentes adquieren mayores conocimientos acerca del método y los procedimientos para el análisis crítico de las fuentes.

Es significativo que de los 18 docentes que participaron en la preparación, 15 (83%) alcanzaron un alto nivel de conocimiento; mientras que tres (16,7%) y uno (0,6%) se ubicaron en las categorías medio y bajo respectivamente.



Los elementos con mayores dificultades se concentraron en la integración de los criterios de selección y los procedimientos para el análisis crítico de las fuentes. Al comparar los resultados obtenidos al iniciar los talleres, y los avances producidos al finalizar la preparación, se observa un ascenso en la adquisición de conocimientos por parte de los docentes.

De la etapa 2. Se desarrolla un taller de reflexión al que se invita al profesor guía del grupo donde se aplicaría la propuesta. Al inicio del taller, la investigadora presentó los resultados obtenidos en el diagnóstico inicial que se

aplicó a los estudiantes (epígrafe 1.4). A continuación, se analiza con los participantes, la posibilidad de aplicar una prueba pedagógica para obtener datos que permitieran profundizar en esos resultados, y se presentaron los indicadores propuestos en la metodología. En correspondencia con esos indicadores, se elaboran los instrumentos a aplicar. Se empleó la observación y la prueba pedagógica. (Ver anexo 12)

En un segundo taller, se orientó a los profesores que elaboraran actividades curriculares para introducir el contenido, a partir de la utilización de las fuentes del conocimiento afines al estudio del tema. Se sugirió tener en cuenta los procedimientos y sus acciones. Se debatieron las actividades elaboradas y, al final, se seleccionaron las que se aplicarían en la implementación de la propuesta. (anexos 13 y 14)

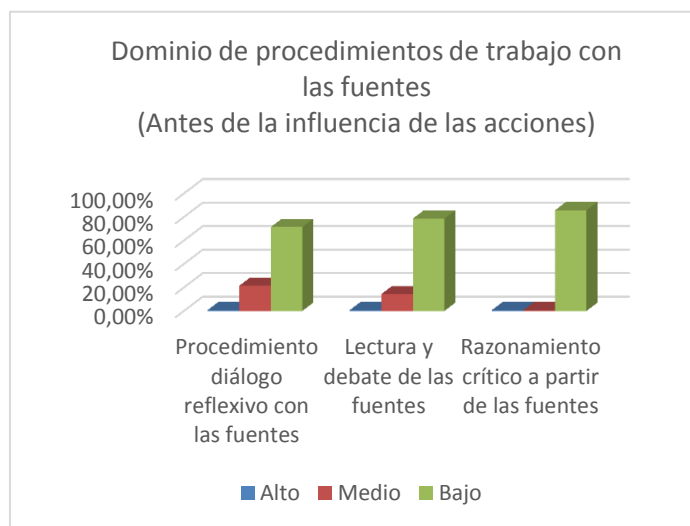
En el propio taller, se dio tratamiento didáctico al contenido seleccionado para su introducción en el programa de Historia de Cuba III en el grupo de 4<sup>to</sup> año de la carrera. Para ello, se debatieron los objetivos del programa, los resultados del diagnóstico, y las actividades elaboradas. La docencia fue desarrollada por la investigadora y la Jefa del Colectivo de Disciplina a través de diferentes formas de organización (conferencia, clase práctica y seminario).

De la etapa 3. Según lo previsto en la metodología, se procedió a la síntesis de la valoración de los resultados alcanzados por los estudiantes en el aprendizaje del contenido seleccionado. En este proceso fue esencial tomar, como punto de partida, los indicadores elaborados para el diagnóstico; así como, los indicadores determinados para cada uno de los procedimientos de trabajo con las fuentes. Estos indicadores fueron analizados por los docentes en la etapa anterior y coincidieron en señalar su factibilidad para corroborar el desarrollo de la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes, a partir de la motivación que manifestaron hacia el estudio y el dominio que alcanzan en el conocimiento del tema y los procedimientos de trabajo con las fuentes. Se tomó en cuenta, para ello, el registro, la relatoría sistemática de lo ocurrido luego de la ejecución de las actividades en las clases, y la aplicación de una prueba pedagógica. (anexo 15)

En la aplicación de estos métodos se constató la influencia, en los estudiantes, de las acciones implementadas como parte de esta etapa de experimentación sobre el terreno, con la implicación de los docentes participantes en

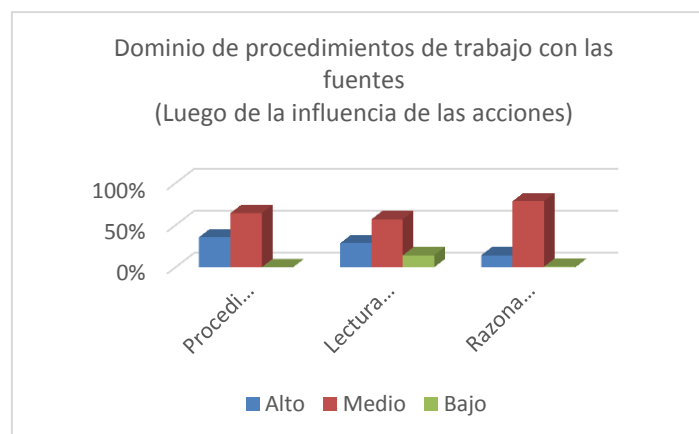
los talleres de reflexión. En el anexo 16 se exponen los indicadores empleados para evaluar el dominio de los procedimientos de trabajo con las fuentes, según la escala elaborada para ello (alto, medio, bajo). En los gráficos siguientes se representa la evolución del grupo de estudiantes con el que se trabajó, por cada uno de los niveles con los que se midieron los procedimientos.

En la aplicación de la prueba pedagógica I se evidenció el deficiente dominio, por los estudiantes, de los procedimientos que se requieren para el trabajo con las fuentes. En estos resultados se muestra la ubicación de más del 60% de los estudiantes en la categoría bajo, lo cual es evidencia de la necesidad de trabajar sobre la base de atender estas deficiencias.



A partir de la introducción de las acciones de la metodología, en su segunda etapa, se aplicó la propuesta a través de las clases y otras actividades, que repercutieron en la apropiación de los procedimientos de trabajo con las fuentes.

A partir del seguimiento y aplicación de una prueba pedagógica (II) se pudieron comprobar dichos avances, aun cuando existieron estudiantes que permanecieron en la categoría bajo, en especial en los procedimientos de lectura y debate de las fuentes (dos estudiantes), y el procedimiento de razonamiento crítico, a partir de las fuentes (un

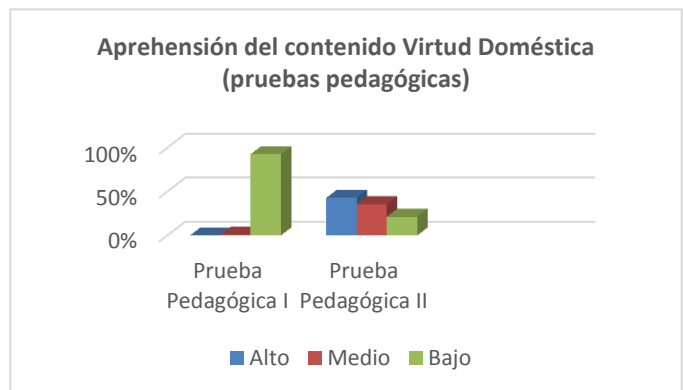




estudiante). A pesar de ello, se logró movilidad en las categorías donde fueron ubicados estudiantes en la categoría alto en los tres procedimientos, lo que es evidencia de la influencia de las acciones.

La valoración de la aprehensión del contenido de la corriente Virtud doméstica, en los estudiantes, evidenció un aumento significativo, al comparar los resultados obtenidos en la aplicación de las pruebas pedagógicas. En ello, se evidencia la movilidad de estos por las diferentes categorías, aun cuando no se lograron resultados significativos en tres de ellos, lo cual evidencia la necesidad de continuar prestando atención a este particular.

En la valoración realizada, se triangularon el nivel de apropiación de los procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento, y los resultados de la aprehensión del contenido de la Virtud Doméstica. Ello



permitió, luego de comparar los resultados, profundizar en los logros alcanzados, como síntesis de las valoraciones realizadas, en el desarrollo de la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes. Ello permitió mostrar los avances siguientes:

- El 59,5 % de los estudiantes logra una mejor comprensión de la sociedad cubana entre 1902 y 1923, a partir del estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.
- El 68,5 % de los estudiantes manifiesta una evolución progresiva en la asimilación de conocimientos históricos, el desarrollo de habilidades y la formación de valores; lo que contribuye a elevar su cultura histórico- pedagógica, desde el estudio del sistema de ideas de la Virtud Doméstica.
- El 88,8 % de los estudiantes reflejó una mayor voluntad para ejecutar las actividades previstas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, sobre la base de un enfoque personológico en el cumplimiento de las funciones y tareas descritas en el Modelo del Profesional.

En esta etapa, también, se hizo un análisis de las actividades desarrolladas como parte de las clases del tema II de Historia de Cuba, que permitió perfeccionar los objetivos, el contenido, los métodos, los medios y la evaluación.

En los pasos quinto y sexto de la experimentación, se recopilaron y analizaron los datos obtenidos en la etapa anterior y la investigadora, con la colaboración de los participantes, procedió a la socialización de los resultados obtenidos en la aplicación de la metodología. Ello condujo a la realización de un último taller de reflexión crítica y construcción colectiva.

Desarrollo del taller:

Al taller se incorporan los profesores del Departamento de Marxismo-Historia y del grupo donde se introdujo la propuesta. La investigadora presentó el informe final del proceso de aplicación y, luego, a través de una lluvia de ideas como técnica participativa, se valoran los resultados obtenidos. Entre esos resultados se encuentran los siguientes:

- Los profesores concluyeron que la metodología constituye un instrumento de gran valor para la incorporación de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, estructurada en etapas y acciones, coherentemente articuladas, para que el docente pueda planificar, ejecutar, controlar y evaluar el proceso, con un alto rigor científico y metodológico.
- Consideran que la metodología constituye un elemento orientador y dinamizador para orientar a los directivos de la carrera en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje; así como, para la ejecución del control y evaluación de la superación de los docentes.
- Existe consenso acerca de que la metodología propuesta contribuye a sistematizar los componentes de la concepción, en tanto, favorecen su concreción de forma práctica y sistemática.
- La generalidad de los docentes destacó, como positivo, el nivel de aplicación de los procedimientos para el trabajo con las fuentes del conocimiento; así como, su relación con la asimilación del conocimiento histórico, el desarrollo de habilidades intelectuales y docentes y la formación de valores, concebidos para la asignatura Historia de Cuba. Ello, en función de fortalecer la cultura histórico-pedagógica del profesional en formación

de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia lo que acredita, además, su valor metodológico y sus implicaciones axiológicas, connotada como un aporte práctico de la investigación.

- Concuerdan que la concepción se elaboró sobre la base de superar las carencias teóricas presentadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, con particular énfasis en la selección del contenido de la Virtud Doméstica, de ahí que contribuye a su perfeccionamiento.
- Valoran la utilidad de la concepción, a partir de los fundamentos teóricos asumidos y las relaciones de los componentes que la conforman, los cuales ayudan a actualizar las concepciones, de manera práctica, para utilizarlas como herramienta de trabajo por parte de los docentes.

Entre los aspectos a los que debe prestarse atención en futuros procesos investigativos señalan los siguientes:

- Continuar profundizando en la cultura histórico-pedagógica del profesional en formación, mediante un seguimiento más individualizado del diagnóstico y el enriquecimiento de los indicadores para evaluar el ascenso alcanzado por el estudiante.
- La revisión permanente de los contenidos de las asignaturas, su selección e interrelación, para lograr mayor precisión en los contenidos del aprendizaje, y su sistematización por parte de los estudiantes.

La triangulación de la información obtenida a través del trabajo de los grupos de discusión, los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva, los resultados de la prueba final y la experimentación sobre el terreno reflejan el resultado de un pensamiento colectivo, manifestado en las múltiples aportaciones de criterios de los docentes y estudiantes participantes en la investigación.

De manera general, la utilización de la triangulación permitió constatar la pertinencia de la concepción y la metodología propuesta. Se valora positivamente la concepción desde las relaciones que se establecen entre los componentes teórico y procedimental, teniendo en cuenta los efectos y propósitos para los que fueron concebidos. Se reconoce la correspondencia existente entre la concepción y la metodología; así como, la óptica seguida por la autora en la estructuración de esta última, consonantes con las posiciones teóricas asumidas que garantizan su aplicabilidad en la práctica pedagógica, con una coherencia metodológica apropiada.

Como resultado de la aplicación de la metodología pudo constatar una mayor preocupación de los docentes, en relación con la selección de los contenidos; así como, una mayor motivación en los estudiantes hacia el estudio y

la consulta de fuentes variadas del conocimiento. Es significativo destacar que de los 14 estudiantes del grupo, 11, (78%) evidenciaron avances en los procedimientos para el análisis y la crítica de la información de las fuentes del conocimiento, y la consecuente aprehensión del contenido de la Virtud Doméstica, como evidencia del desarrollo de la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes.

### Conclusiones del capítulo III

La metodología propuesta para incorporar la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, contempla tres etapas contentivas de acciones que permiten concretar la relación entre los componentes de la concepción didáctica diseñada.

Los resultados constatados, a través del grupo de discusión, revelan la pertinencia de la concepción didáctica de selección de la Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, al reconocer su valor teórico y práctico para el desarrollo de la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes. Permitió, además, enriquecer los criterios de selección de la propuesta, atender las insuficiencias de los docentes, y perfeccionar la metodología.

La valoración de la aplicación de la metodología para la incorporación de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, mediante la utilización de procedimientos para el trabajo con fuentes del conocimiento, posibilita la concreción de la sistematización de los presupuestos didácticos esenciales de la investigación.

La experimentación en el terreno y los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva, permitieron a la autora constatar la viabilidad de la metodología, a partir de los resultados que se obtuvieron con la incorporación del método y los procedimientos de crítica de fuentes, siempre que se cumplan los requerimientos didácticos expresados en la articulación de la teoría y la práctica pedagógica. La aplicación de la metodología corroboró la relación existente entre esta y la concepción didáctica propuesta.

## CONCLUSIONES GENERALES

La incorporación de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación inicial del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, contribuye al desarrollo de su cultura histórico-pedagógica. Ello propicia el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores desde la interacción con las fuentes del conocimiento, que favorecen su preparación como futuros profesionales de la educación.

La investigación aporta un constructo teórico que permite seleccionar el contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica para su incorporación al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, que contribuye a la comprensión de la realidad histórica como un proceso social totalizador, con lo que se logra un crecimiento en la formación integral del estudiante y se enriquecen los estudios de la didáctica de la historia.

La metodología propuesta tiene su sustento en la concepción didáctica y permite, a través de sus etapas, ofrecer el tratamiento didáctico al contenido seleccionado, a partir de su implementación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, en la Universidad de Holguín, durante los cursos 2014-2015 y 2015-2016.

La aplicación de esta experiencia demostró que el tratamiento del contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, tiene potencialidades para desarrollar la formación humanista del profesional, siempre que el proceso de enseñanza aprendizaje se organice teniendo en cuenta las motivaciones, necesidades e intereses de los que aprenden. Además, que se potencie el estudio de las ricas tradiciones históricas que legaron las generaciones anteriores, al propiciar un mayor vínculo afectivo de los estudiantes con las ideas de los representantes de esta corriente de pensamiento, y un compromiso con el papel que juegan en la transformación de la realidad social.

Los resultados obtenidos de la aplicación de la experimentación en el terreno confirman la pertinencia de la metodología propuesta, siempre que el docente sea consecuente con los requerimientos didácticos expresados en la articulación de la teoría y la práctica pedagógica.

## RECOMENDACIONES

1. Generalizar en la práctica pedagógica de la enseñanza de la Historia de Cuba en la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia, la metodología del tratamiento del contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, en función de propiciar el desarrollo de la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes de este nivel.
2. Determinar los núcleos teóricos conceptuales de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica que pueden desarrollarse por el resto de las disciplinas de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.
3. Desarrollar investigaciones relacionadas con la selección de otros contenidos significativos para la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en función del desarrollo de la cultura histórico-pedagógica de los estudiantes.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Abreu Cuenca, K. (2014). El pensamiento filosófico de Jesús Castellanos a través de su obra literaria. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de La Habana.
2. Acebo Meireles, W. (1991). Apuntes para una metodología de la enseñanza de la historia local en su vinculación con la historia patria. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
3. Addine, F. (2004). Didáctica. Teoría y Práctica. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
4. Addine, F. y García, G. (2003). Compendio de Pedagogía. Principios para la dirección del proceso pedagógico. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
5. Addine, F. y García, G. (2007). Concepción teórico metodológica de la sistematización de la actividad científica. Una experiencia de la maestría en Ciencias de la Educación. Simposio No. 7. Taller 3. INV 25 Pedagogía 2007, La Habana.
6. Addine, F. y García, G. (S/A). El registro de sistematización profesional: herramienta para la toma de decisiones. Centro de Estudios Educativos. ISPEJV. En: <http://www.mce.iplac.rimed.cu>. Consultado: 12 de enero del 2015.
7. Aguirre Rojas, C. A. (1999). Itinerario de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
8. Aguirre Rojas, C. A. (2004). Antimanual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
9. Alanís Huerta A. y Díaz Mendoza R. F. (1992-93). El curriculum del posgrado: efectividad administrativa y cultura organizacional. Pistas Educativas. ITC. Dic.1992- Ene. y Feb. 93. Citado por Vargas Hernández, J.G.: (2007) La culturocracia organizacional en México, Edición electrónica gratuita. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007b/301> .Consultado: 8 de noviembre de 2016.

10. Albarracín, D. (2000). Estudios culturales y razón práctica. En: <http://www.etica.org.ar/albarracind.html>. Consultado: 29 de junio del 2012.
11. Álvarez de Zayas, C. M. (1995). Epistemología Educativa. Universidad de Sucre. Bolivia.
12. Álvarez de Zayas, C. M. (1999). Didáctica: La Escuela en la vida. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
13. Álvarez de Zayas, C. M. (2002). Metodología del aprendizaje y la enseñanza: métodos, estrategias procedimientos y técnicas, Cochabamba, Ed. KIPUS.
14. Álvarez de Zayas, R. M. (2006). Didáctica de la Historia y de las ciencias sociales: aprender del pasado para ser protagonistas en el presente, Cochabamba, Ed. KIPUS.
15. Álvarez de Zayas, R. M. (1989). Metodología de la enseñanza de la Historia. La Habana. Editorial Libros para la Educación.
16. Álvarez de Zayas, R. M. (1994). Las corrientes historiográficas y su influencia en la enseñanza. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
17. Álvarez de Zayas, R. M. (1995). La formación del profesor contemporáneo: curriculum y sociedad. Material del Curso Pre- reunión Pedagogía 95. La Habana.
18. Álvarez de Zayas, R. M. (1997). Hacia un curriculum integral y contextualizado. Tegucigalpa, D. C. Honduras, Ed: Universitaria, Agosto.
19. Álvarez de Zayas, R. M. (1998). Historia alumno y sociedad. En: Revista Educación, No. 95. La Habana, Sep.- dic.
20. Álvarez de Zayas, R. M. (1999). Transformar mentalidades en centros formadores de docentes: vías para emprender las reformas educativas: Libro resumen de Pedagogía 99. La Habana.
21. Álvarez Pérez, M. (2004). Una aproximación desde la enseñanza- aprendizaje de las ciencias. Interdisciplinaridad. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.



22. Álvarez, L. y col. (2009). Didáctica del proceso de enseñanza- aprendizaje. En: <http://www.google.com/search?q=cache:le3oZmA9rT0J:www.mec.es/cide/rieme/simposiocuba/documentos/bonet.doc>. Consultado: 11 de noviembre del 2012.
23. Amadeo, J. y Morresi, S. (2003). Republicanismo y marxismo. En publicación: Filosofía política contemporánea. Controversias sobre civilización, imperio y ciudadanía. Atilio A. Borón. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/teoria3/amadeo.pdf>. Consultado: 7 de abril de 2016.
24. Amos Comenio, J. (1983). Didáctica Magna. Ciudad de La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
25. Aróstegui, J. (1994). La Historia reciente o del acceso histórico a realidades sociales actuales. En: Enseñar Historia. Nuevas propuestas. Cuadernos de Pedagogía. Barcelona, Editorial: Laia.
26. Armas Ramírez, N. (2011). Aproximaciones al estudio de la metodología como resultado científico / Nerelys de Armas, Alberto Valle Lima. En Resultados científicos en la investigación educativa. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
27. Aróstegui, J. (2005). La investigación histórica: Teoría y Método. Edición Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona.
28. Arranz Aranda, F. (2009). Modelo pedagógico para el desarrollo sociomoral de escolares primarios de segundo ciclo. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
29. Arteaga Pupo, F. (2004). Propuesta didáctica para la enseñanza- aprendizaje de la vida de José Martí. En: Revista Opuntia, Las Tunas.
30. Asensio, M; Carretero, M; y Pozo, J. L. (1989). La enseñanza de las Ciencias Sociales. Visor. Madrid.

31. Ayala Ruíz, M. E. (2008). La interdisciplinariedad como principio en la formación del profesor integral de preuniversitario en Humanidades. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
32. Bao Pavón, L. (2004). Una concepción didáctica a fin de desarrollar los intereses cognoscitivos, profesionales y sociales de los estudiantes para el estudio de la Historia de Cuba en la Educación Superior. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
33. Barg, M. (1990). Categorías integradas, estructura, proceso, principio de enfoque sistémico en la investigación histórica, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú.
34. Barragán, F. (1990). La selección de contenidos en Ciencias Sociales. En\_ Curriculum No. 1, 1990, pp.93-105. Disponible en:  
[http://qurriculum.webs.ull.es/0\\_materiales/articulos/numero1/5.fernando%20barragan.PDF](http://qurriculum.webs.ull.es/0_materiales/articulos/numero1/5.fernando%20barragan.PDF).  
Consultado mayo de 2016.
35. Barrero Hernández, F. (2007). Así se enseñan los conocimientos, los valores y las habilidades. La Habana: Pedagogía 2007. Curso 104.
36. Batllori, R; Pagés, J. (1997). El diseño curricular en las Ciencias Sociales. Boletín de didáctica de las Ciencias Sociales.
37. Báxter, E.; Amador, A. y Bonet, M. (2002). La escuela y el problema de la formación del hombre. En Compendio de Pedagogía, p.144. La Habana: Pueblo y Educación.
38. Béjar Navarro, R. (1994). El mexicano, aspectos culturales y sociales. Citado por: Vargas Hernández, J.G.: (2007) La culturocracia organizacional en México, Edición electrónica gratuita. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007b/301> .Consultado: 8 de noviembre de 2016.
39. Benejam, P. (1989). Los contenidos de Ciencias Sociales. Cuadernos de Pedagogía, No. 168. pp 44-48.

40. Benejan, P; Pagés, J. (1997). Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria. I.C.E. Editorial Horsori. Universidad de Barcelona.
41. Bermúdez Morris, R. y Pérez Martín, L. M. (2004). Aprendizaje formativo y crecimiento personal. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
42. Bermúdez R. y Rodríguez M. (1996). Teoría y metodología del aprendizaje. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
43. Blanco Pérez, A. (2001). Filosofía de la educación. Selección de Lecturas. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
44. Bloch, M. (1971). Apología de la Historia. La Habana, Editorial: Ciencias Sociales.
45. Braudel, F. (1970). La Historia y las Ciencias Sociales. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
46. Breuil Grandal, D. y col. (1992). Programa de la Disciplina Historia de Cuba. MINED.
47. Cairo Ballester, A. (1989). Letras. Cultura en Cuba. Tomo 2. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
48. Calaf Masach, R. (1994). Didáctica de las Ciencias Sociales: Didáctica de la Historia. Editorial: Oikós-Taus. Vilassar de Mar, Barcelona.
49. Calderíus Fernández, María de Jesús. (2007). Apuntes sobre la formación ciudadana en la Educación Superior Cubana desde una perspectiva histórica. En: <https://www.google.com.cu>. Consultado: 12 Abril de 2015.
50. Calzado Lahera, D. (2006). Perfeccionamiento de la formación inicial investigativa de los futuros profesionales de la educación. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, ISP Enrique José Varona, La Habana.
51. Calzado Lahera, D. (2007). La optimización del proceso de enseñanza- aprendizaje. En: <http://www.google.com/search?q=cache:le3oZmA9rT0J:www.mec.es/cide/rieme/simposiocuba/documentos/bo net.doc>. Consultado: 13 de noviembre 2015.

52. Capote Castillo, Manuel. Una aproximación a las concepciones teóricas como resultado investigativo. Revista Mendive. Año 10. No 38. Ene-Mar. 2012. ISSN 1815-7696.
53. Cardoso, C. F. S. y Pérez Britnolli (1997). Los métodos de la Historia en Sociedad, Pensamiento y Educación. Universidad Pedagógica Nacional SEP, México.
54. Carretero, M. (1995). Construir las Ciencias Sociales y la Historia. Editorial: Transformación, Universidad Autónoma de Madrid.
55. Carrión, M. (2001). Las impuras. La Habana, Editorial: Letras Cubanas.
56. Carrión, M. (2001). Las Honradas. La Habana, Editorial: Letras Cubanas.
57. Casanova, J. (1991). La Historia Social y los historiadores. Editorial: Alianza. S.A. Madrid.
58. Casañas, M. (2011). Introducción al estudio del pensamiento contemporáneo. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
59. Castellanos Simón, D. y col. (2004). Aprendizaje y Desarrollo. En: Temas de introducción a la formación pedagógica. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
60. Castillo Martínez, M. E. (2001). La formación del modo de actuación profesional del profesor de Historia: Una propuesta metodológica desde la enseñanza de la Historia de Cuba. Instituto Superior Pedagógico Rafael María de Mendive, Pinar del Río.
61. Celeiro, A. (2012). La cultura ético-axiológica del profesional de la educación desde la formación inicial. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García, Santiago de Cuba.
62. Claudel, L. (2005). La enseñanza de la Historia, Ottawa. Canadá. En: [adalongeville @ rogers.com](mailto:adalongeville@rogers.com). Consultado: 14 de noviembre 2014.
63. Colàs Bravo, P. y Buendía, L. (1994). Investigación educativa. Segunda Edición. Ediciones Alfar, S: A. Sevilla. España.

64. Córdor Acuña, M. & Núñez Espinoza, I. (2011). La comunicación docente- alumno en el aula. En: <http://www.monografias.com/trabajos90/comunicación-pedagógica.shtml>. Consultado: 23 de noviembre del 2015.
65. Cordoví Núñez, Y. (2012). Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920). La Habana, Editorial: Ciencias Sociales.
66. Corujo Vallejo, Y. (2012). La sociedad cubana actual y el problema de la formación de las nuevas generaciones. En: <http://www.monografias.com/trabajos15/sociedad-cubana-actual/sociedad-cubana-actual.shtml> . Consultado: 5 de octubre del 2015.
67. Danilov M. A. y Skatkin M. N. (1980).Didáctica de la escuela media. La Habana, Editorial: Libros para la Educación.
68. Díaz Pendás, H. (2000). Algunas claves del ideario pedagógico de José de la Luz y Caballero y de José Martí para el enfoque profesional de la docencia en la formación de profesores, en Revista Debates Americanos, Revista Semestral de Estudios Históricos y Socio- culturales. La Habana, julio- diciembre.
69. Díaz Pendás, H. (2002). Enseñanza de la Historia. Selección de Lecturas. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
70. Díaz Pendás, H. (2005). El museo vía para el aprendizaje de la Historia. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
71. Díaz Pendás, H. (2006). Sobre la Historia y otros temas. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
72. Díaz Pendás, H. (2010). Apuntes martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas. Dirigidos a la formación y superación de maestros y profesores. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
73. Díaz Pendás, H., Callejas Opisso, S. y Rodríguez Ben, J. A. (2010). Programa de la Disciplina Historia de Cuba. MINED.

74. Díaz-Canel, M. (2014). Palabras de clausura del VIII Congreso de la UNEAC. En Actualización del modelo socialista cubano. Subversión, UNEAC, USAID, ZunZuneo. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/04/12>. Consultado el 14 de Marzo de 2016
75. Fabelo Corzo, J. R. (2006). El carácter ético de la educación y la enseñanza. Formación Ética y Psicopedagógica del Docente para el Desarrollo Integral del Educando. Fondo Editorial FACHSE, Lambayeque, Perú.
76. Fabelo Corzo, J. R. (2008). Educación y valores. Algunas reflexiones sobre la experiencia cubana. Docencia, Revista de Educación y Cultura, Lima.
77. Fernández, M. y Acosta, B. (2005). La relación educación cultura como una necesidad del desarrollo social contemporánea. Curso 60 Pedagogía. La Habana.
78. Fernández Rodríguez, K. I. (2006): "La dirección de la formación de la cultura laboral en los adolescentes de secundaria básica. Una concepción pedagógica". Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García. Santiago de Cuba.
79. Fernández Rodríguez, M. M. (2010). El trabajo político- ideológico en la Secundaria Básica holguinera a través de la enseñanza de la historia local. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, Holguín.
80. Flores. C. (2008). Reseña del libro problemas de aprendizaje y enseñanza de la Historia: ¿... y los maestros qué enseñamos por Historia? de Julia Salazar Sotelo, Universidad Pedagógica Nacional /Correo del Maestro. Col. Educación, (10), México.
81. Fornaris Calzadilla, R. (2001). El pensamiento político de Carlos de Velasco. Tesis en opción al título académico de Máster en Historia y Cultura en Cuba. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín.

82. Forneiro Rodríguez, R. y col. (2007). Universalización de la Educación Superior Pedagógica: modelo pedagógico de formación docente. Curso Pre- evento 19. Congreso Internacional Pedagogía, La Habana.
83. Frías Jiménez, Y. y col. (1985). Determinación de un sistema de fuentes para la enseñanza de la Historia de Cuba. Informe de investigación. Departamento de Ciencias Sociales, Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
84. Frías Jiménez, Y. (1986). Entrevista realizada a la Dra. Bárbara Rafael Vázquez en Octubre de 1985. En Retrospectiva de los métodos de enseñanza en Cuba. Material Inédito. ISP "José de la Luz y Caballero", Holguín. S/P
85. Frías Jiménez, Y. (2014). Apuntes para una tesis doctoral. ISP José de la Luz y Caballero Holguín. Material Inédito. (Soporte digital).
86. Fuentes González, H. C. (2009). Pedagogía y didáctica de la Educación Superior. Centro de Estudio de Educación Superior. Manuel F. Gran. Universidad de Oriente.
87. Fuentes Lavaut, M. V. (2013). Modelo de formación de la sensibilidad ético-estética para los gestores culturales desde una perspectiva martiana, Universidad de Oriente.
88. Gargarella, R. (2001). El republicanismo y la filosofía política contemporánea. Editorial. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100613042507/3gargare.pdf>. Consultado: 13 de Enero de 2016
89. Gimeno Sacristán, J y Pérez Gómez, A. I. (1992). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid. Ediciones Morata.
90. Girón Vaillant, D. (2011). La Integración Interdisciplinaria Humanística en Secundaria Básica a partir de la comprensión del texto martiano. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García, Santiago de Cuba.

91. Gojman, S. y Segal, Analía. (2000). Selección de contenidos y estrategias didácticas en las ciencias sociales. La trastienda de una propuesta. Teoría con práctica. En Didáctica de las Ciencias Sociales II. (Libro publicado por la Editorial Paidós, España, capítulo 3, pp. 77-100) Disponible en <http://www.mecaep.edu.uy/pdf/Sociales/Varios/Selecciondecontenidosyestrategiasdidacticas.pdf>  
Consultado: 14 de diciembre de 2014.
92. González Aróstegui, M del Rosario. (2010). El antiimperialismo en el pensamiento cubano: génesis y desarrollo. En: <http://revista.filosofia.cu/articulo.php?id=583>. Consultado: 20 de Octubre 2016.
93. González Basanta, M. C. y col. (2004). El proceso de enseñanza- aprendizaje un reto para el cambio educativo. En: Fátima Addine (Comp.), Didáctica: Teoría y Práctica. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
94. González Basanta, M. C. (2004). La dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante sus componentes. En: Fátima Addine (Comp.), Didáctica: Teoría y Práctica, La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
95. González Basanta, M. C. (2012). Una mirada a la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo del pensamiento lógico. En: Ondina Lolo Valdés (Comp.), Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
96. González G, Luís y col. (1992). Historia regional. Siete ensayos sobre teoría y método. Caracas. Fondo Editorial Tropykos.
97. González Rey, F. (1985). Psicología de la personalidad. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
98. González Rey, F. (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
99. González, F. y col. (1982). Algunas cuestiones técnicas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad su educación y desarrollo. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.



100. González, F. y col. (1997). Motivación profesional en adolescentes y jóvenes. La Habana, Editorial: Ciencias Sociales.
101. Grave de Peralta, M. (2013). El tratamiento a los contenidos históricos en la Licenciatura en Estudios socio- culturales. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas.
102. Guerra Gómez, S. (2007). Modelo didáctico para el tratamiento de la historia de los oficios y las profesiones en el proceso enseñanza- aprendizaje de la Historia en la Secundaria Básica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
103. Guilarte, E. y col. (2014). La comunicación desde una visión cultural más integral. Una aproximación pedagógica humanística. En: Revista IPLAC (Sesión Pensamiento Educativo), ISSN: 1993- 6850, RNPS N° 2140. Disponible en: [www.revista.iplac.rimed.cu](http://www.revista.iplac.rimed.cu)
104. Guimera, C. y Carretero, M. (1995). El Pensamiento del Profesor de Historia de Secundaria Básica. En: Revista Estudia Psicología. No. 23. Diciembre, Madrid.
105. Gutmann, D. (2009). FromTransformation toTransformaction. London, UK: KarnackBooks.
106. Halkin E. (1963). Teoría de la Historia. Barcelona, Editorial: Crítica.
107. Hallet Carr, E. (1970). ¿Qué es la historia? Editorial: Ciencias Sociales. La Habana.
108. Hart Dávalos, A. (2000). Ética, cultura y política. Revista Honda. Nro 1, Año 1, Enero Marzo.
109. Hart Dávalos, A. (2005). Vigencia del pensamiento pedagógico y humanista de José Martí. En: Revista Atenas, formato digital, ISSN: 1682 2749, ISP Juan Marinello, Matanzas, mayo. (CD-Room).
110. Hart Dávalos, A. y Col. (2010). La ética en José Martí. En: Prólogo de la condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX. La Habana, Editorial: Ciencias Sociales.

111. Henríquez, R. y Pagés, J. (2011). Los contenidos de conocimiento del Medio Social y Cultural. En A, Santiesteban y J. Pagés. Didáctica del conocimiento del Medio Social y Cultural en la Educación Primaria. Ciencias Sociales para comprender, pensar y actuar, pp125-44. Madrid; Editorial Síntesis,
112. Horrach Miralles, Juan Antonio. Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. Revista de Filosofía Factótum. 2009. Disponible en <http://www.revistafactotum.com> .Consultado: 7 de abril de 2016)
113. Hourrutinier Silva, P. (2009). La universidad cubana: modelo de formación. La Habana, Editorial: Universitaria del Ministerio de Educación Superior.
114. Hurtado Adam, A. (2005). Cómo se cuenta la Historia. Centro de apoyo al maestro. En: [www.Kidspc.com.mex](http://www.Kidspc.com.mex). INTERNET. Consultado: 9 de diciembre del 2014.
115. Ibáñez, J (1990). Cómo se realiza una investigación mediante el grupo de discusión. En El análisis de la realidad social, métodos y técnicas de investigación. Madrid, Ed. Alianza.
116. Ibáñez, J. (2009). Los grupos de discusión. Madrid: Pirámides.
117. Ibarra Cuesta, J. (1994). Un análisis psico- social cubano: 1898- 1925. La Habana, Editorial: Ciencias Sociales.
118. Ibarra Cuesta, J. (1995). Historiografía y Revolución. En: Revista, Temas II, Enero- Marzo, La Habana.
119. Jevey, Á. F. (2007). Concepción didáctica para la formación de nociones y representaciones histórico temporales en los escolares primarios. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. CDIP UCP Pepito Tey, Las Tunas.
120. Klingberg, L. (1981). Introducción a la didáctica general. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
121. Klingberg, L. (1985). Didáctica General. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
122. Kopnin, P. V (1983): "Lógica Dialéctica", Editorial Pueblo y Educación, C. de La Habana.
123. Labarrere Reyes, G. y Valdivia Pairol, G. (2001). Pedagogía. Ciudad La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.

124. Lara Pérez, F. (2006). Metodología para la dirección del proceso enseñanza- aprendizaje de las personalidades históricas en la escuela primaria. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP Félix Varela, Santa Clara.
125. Laurencio A. (2002). Historia local y proyección axiológico-identitaria en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín.
126. Leal García, H. (2006). Exigencias didácticas que contribuyen a la estimulación intelectual y a la formación de valores en el aprendizaje de la Historia. Selección de Lecturas. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
127. Leal García, H. (2010). Desafíos de la enseñanza de la Historia En: Enseñanza de la Historia. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
128. Leal García, H. (2010). Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
129. Leontiev, A. N. (1979). La actividad en la Psicología. Ciudad de La Habana, Editorial: Libros para la Educación.
130. Leyva Contreras, M. I. (2001) El pensamiento político de Manuel Márquez Sterling. Tesis en opción al título académico de Máster en Historia y Cultura en Cuba. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín.
131. Leyva Hernández, E. R. (2012). Concepción de orientación familiar para contribuir a la motivación hacia la lectura, en adolescentes de secundaria básica. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín.

132. Lobo, G. y Espinosa, R. (2011). En torno a la integración geo- histórica en la didáctica de la Historia y la Geografía mediante la historia local en el PNF En: Revista IPLAC vol. 4 diciembre. En: [www.revista.iplac.rimed.cu](http://www.revista.iplac.rimed.cu). Consultado: 21 de mayo del 2014.
133. López Rodríguez, J. (2007). El desarrollo de la identidad cultural en los estudiantes de Preuniversitario a partir del patrimonio cultural de la región histórica de Manzanillo. Evento de Pedagogía, Instituto Superior Pedagógico Blas Roca Calderío, Granma.
134. López, G. (2013). El tratamiento a la temporalidad y la espacialidad histórica en la educación preuniversitaria. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García.
135. Loveira, C. (1974). Juan Criollo. La Habana, Editorial: Arte y Literatura.
136. Loveira, C. (2001). Generales y Doctores. La Habana, Editorial: Letras Cubanas.
137. Loyola Vega, O. (1996). Reflexiones sobre la Escritura de la Historia en Cuba. Revista No. 6. La Habana.
138. Luz y Caballero, José (1991). Escritos Educativos. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
139. Magendzo, A. (2008). Dilemas del curriculum y la pedagogía. Analizando la reforma curricular desde una perspectiva crítica. Chile: LOM. Citado por Toruño, C. (2015).
140. Mañalich, R. y col. (2005). Didáctica de las Humanidades. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
141. Márquez Rodríguez, A. (2000). Un modelo del proceso pedagógico y sistema de estrategias metodológicas para el desarrollo de la excelencia y la creatividad. En: sitio [www//desarrollo de la creatividad](http://www.desarrollo.de.la.creatividad). Consultado el 25 de septiembre del 2014.
142. Martí, J. (1992). Prólogo del Ismaelillo. En: Obras Completas. Volumen XVI (Poesía). Editorial Ciencias Sociales. Edición Digital centro de Estudios Martianos.
143. Martínez, A y Illesca I. (2007). Los estudios de la cultura en el desarrollo comunitario. En: Estudios culturales y desarrollo comunitario. En: Monografía.uo.edu.cu. (Consultado: 26 de enero del 2012)

144. Marx, C. (1986). La guerra civil en Francia. En: Obras Escogidas en III Tomos. Tomo II. Moscú. Editorial Progreso.
145. Méndez, J S., Zorrilla, S. y Monroy F. (1992). Dinámica social de las organizaciones. McGraw Hill, México. Citado por Vargas Hernández, J.G.: (2007) La culturocracia organizacional en México, Edición electrónica gratuita. Disponible en: [http:// www.eumed.net/libros/2007b/ 301](http://www.eumed.net/libros/2007b/301). Consultado: 8 noviembre de 2016.
146. Mendoza Portales, L. (2008). Cultura y Valores en José Martí. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
147. Mengana Romero, W. (2015). La historia local en el desarrollo de la cultura histórica profesional pedagógica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
148. MINED (1964). Guía para maestros. Historia I. Departamento de Estudios Sociales. La Habana
149. MES- MINED (2009- 2010). Modelo del Profesional. Carrera de Marxismo Leninismo e Historia, La Habana, Cuba.
150. MINED (2006). VII Seminario Nacional para Educadores. A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la cultura general e integral de todo educador. Prof. Horacio Díaz Pendás.
151. MINED (2007). VIII Seminario Nacional para Educadores. Segunda Parte. Enseñanza de la historia. Prof. Horacio Díaz Pendás.
152. MINED (2009). IV Seminario Nacional para Educadores. Primera Parte. Ideas de Martí, Fidel y el uso del libro de texto de la enseñanza de la historia. Prof. Horacio Díaz Pendás.
153. Miranda Lena, T. y Páez. V (1996). De la historia local a la historia social: algunas notas metodológicas. Reflexiones. San José, No. 51, octubre.

154. Montoya, J. (2005). La contextualización de la cultura en el currículo de las carreras pedagógicas. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Instituto Superior Pedagógico Frank País García.
155. Pagés, P. (1985). Introducción a la Historia. Epistemología. Teorías y Problemas de métodos de los estudios históricos. Barcelona, Editorial: Barcanova.
156. Pagés, P. (1993). Psicología Didáctica de las Ciencias Sociales. En: Revistas. Infancia y Aprendizaje No. 62- 63. España.
157. Pagés, P. (1994). La didáctica de las Ciencias Sociales. El currículo de la formación del profesorado. En: Revista Signos No. 13, España.
158. Palomo Alemán, A. G. (1998). La evolución de la Historia Social. Sus implicaciones para la enseñanza de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín. (Inédito).
159. Palomo Alemán, A. G. (2000). La ciencia histórica y su relación con la enseñanza. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín, (Monografía).
160. Palomo Alemán, A. G. (2001). Didáctica para favorecer el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno de Secundaria Básica con su contexto social a partir del tema del hombre común. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín.
161. Palomo, A., Reyes, J. I. y Romero, M. (2007). Enseñanza de la Historia para la escuela actual. Curso 26. Evento Internacional Pedagogía 2007. (Soporte digital)
162. Palomo Alemán, A. G. (2014). Una vez más acerca de las fuentes del conocimiento y los procedimientos didácticos para su empleo en la enseñanza- aprendizaje de la Historia y las ciencias sociales. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.

163. Peñate Hernández, J. I. (2007). El desarrollo de la habilidad de selección de los contenidos históricos para los alumnos en formación de primer año intensivo del profesor general integral de secundaria básica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto superior pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", Ciego de Ávila.
164. Peñate Hernández, J. I. y Pla López, Ramón. (2007). La selección de los contenidos históricos como habilidad profesional: su importancia en la formación inicial de los docentes. Revista Educación y Sociedad. Año 5 - Número 2. Abr-Jun 2007. ISSN:1811-9034. RNPS: 2073. Disponible en: <http://www.revistaedusoc.rimed.cu/index.php/52-art%C3%ADculos/la-selecci%C3%B3n-de-los-contenidos-hist%C3%B3ricos-como-habilidad-profesional>. Consultado en julio de 2014.
165. Pérez Cabrera, J. M. (1959). Fundamentos de una Historia de la Historiografía Cubana. Academia de Historia de Cuba.
166. Pérez Cruz, F. (2012). La enseñanza de la Historia: una responsabilidad compartida. En: Revista Calibán, Vol. XII, (S/N), ISSN 2075- 6046.
167. Pérez Silva, Nereida (1974). Metodología de la Enseñanza de la Historia. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
168. Pérez, J. (2003). Formación de docentes para la construcción de saberes sociales. En: Revista Iberoamericana de Educación. (Madrid) (33). En: <http://www.campus-oeorg/revista/rie33ao2.PDF>. Consultado: 12 de febrero del 2014.
169. Placencia, A., Zanetti, O. y García, A. (1985). Metodología de la Investigación Histórica. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
170. Prats, J. (1997). La selección de los contenidos históricos para la Educación Secundaria. Coherencia y autonomía respecto a los avances de las ciencias históricas: En: IBER. Didáctica de las Ciencias Sociales Geografía e Historia. No. 12. Barcelona, abril.

171. Prats, J. (2006). La enseñanza de la Historia: reflexiones para un debate. En: <http://www.ub.es/histodidactica>. Consultado: 9 de diciembre del 20013.
172. Pupo Pupo, R. (1997). La actividad como categoría filosófica. Ciudad de La Habana. Editorial: Ciencias Sociales.
173. Pupo Pupo, R. (2008). Filosofía de la educación, saberes emergentes, Transdisciplinariedad. En: [www.bolpres.com](http://www.bolpres.com). Consultado: 14 de abril del 2014.
174. Rama, Carlos M. (1984). La historiografía como ciencia histórica. España: Ed. Montesinos.
175. Ramírez Cañedo, Elier. (2012). Antijerencismo y antiplattismo en tiempos de los Independientes de Color. En: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=153956>. Consultado: Octubre 2016.
176. Ramos Romero, G (2005). La formación humanística como componente del profesor universitario. En: Revista Pedagógica Universitaria. Vol.X. (4): <http://eduniv.mes.edu.cu/03-Revistas-Cientificas/Pedagogia-Universitaria/2005/4/189405402.pdf>. Consultado 22 octubre de 2014.
177. Ramos Romero, G (2011). Estudio del proceso histórico- pedagógico y sus categorías para la determinación de sus regularidades y tendencias históricas. En: Cuadernos de Educación y Desarrollo. Vol. 3. (24): <http://www.eumed.net/rev/ced/index.htm>. Consultado 22 octubre de 2014.
178. Ramos, J. A. (1916). La primera Comunión Cívica, en Revista Cuba Contemporánea, Tomo XI, año IV.
179. Ramos, J. A. (1916). Por la Patria y por la justicia, en Revista Cuba Contemporánea, Tomo XII, año IV.
180. Ramos, J. A. (2004). Manual del perfecto fulanista. La Habana. Editorial: Letras Cubanas.
181. Reyes González, J. I (1997). Hacia una Didáctica de la Historia más científica. Congreso Internacional Pedagogía 97, La Habana.



182. Reyes González, J. I. (1999). La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional de la vinculación del alumno de Secundaria Básica en su contexto social. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Pepito Tey. Las Tunas.
183. Reyes González, J. I. (2007). La temporalidad en la enseñanza de la Historia. En: <http://www.google.com/search?q=cache:le3oZmA9rT0J:www.mec.es/cide/rieme/simposiocuba/documentos/bonet.doc>. Consultado: 4 de abril del 2014.
184. Rivero Baxter, B. y Proveyer Cervantes, C. (2005). Selección de lecturas de Sociología y Política Social en la Educación. La Habana, Editorial: Félix Varela.
185. Rodríguez B., J. A. (2001). Comentarios sobre la evolución de la enseñanza de la Historia Local en y los principios metodológicos predominantes en la actualidad. En: Temas metodológicos Historia de Cuba para maestros primarios. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
186. Rodríguez B., J. A. (2005). Reflexiones acerca de la enseñanza de la Historia local. En: <http://www.google.com/search?q=cache:le3oZmA9rT0J:www.mec.es/cide/rieme/simposiocuba/documentos/bonet.doc>. Consultado: 16 de marzo del 2014.
187. Rodríguez Mastrapa, R. (2002). El pensamiento político de José Antonio Ramos y Aguirre. Tesis en opción al título académico de Máster en Historia y Cultura en Cuba. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín.
188. Rodríguez Mastrapa, R. (2006). La Virtud Domestica, un pensamiento de oposición a la injerencia norteamericana en Cuba. Revista Luz. Edición 18. Año V. No 2. ISPH. Holguín Cuba. ISSN: 1814-151X.
189. Rodríguez Mastrapa, R. (2015). Procedimientos para desarrollar la cultura histórica en los estudiantes de Marxismo Leninismo e Historia. Revista Luz. Edición 62. Año XIV. No 4. Oct –Dic 2015. ISSN 1814-151X

190. Rodríguez Mastrapa, R. (2016). Virtud Doméstica y Cultura Histórica: Fundamentos para la formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia. Revista Luz. Edición 67. II Época. Año XV. No 4. Oct-Dic 2016. ISSN 1814-151X
191. Rodríguez Santana, S. (2008). Metodología para la comprensión de la historicidad en el texto escrito en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia en Secundaria Básica. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, Villa Clara.
192. Rodríguez Tauste, S. (2004). El valor formativo de la Historia en las ciencias sociales. Históriate://www.alonsocano.tk ISSN: 1697-2899 D.L: GR2134/.. Consultado: 11 de diciembre del 2014.
193. Rodríguez, P. P. (2002). Cultura e identidad. Notas en medio de un debate. Conferencia en el encuentro con cubanos residentes en el exterior. En: Selección de Lecturas de Cultura Política. Segunda Parte. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
194. Romero Ramudo, M. (2010). Didáctica desarrolladora de la Historia. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
195. Romero Ramudo, M. y col. (2012). Enseñar y aprender ciencias sociales. En: Didáctica de las Ciencias Sociales. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
196. Rosental, M y P. Iudin (1981): "Diccionario filosófico", Editora Política, La Habana.
197. Ruíz Torres, Pedro (1993). La Historiografía. Madrid, Editorial: Marcial Pons.
198. Rüsen, J. (2009). ¿Qué es la cultura histórica? Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia. En: Cultura histórica: una aproximación diferente: <http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3428062.pdf>
199. Sáez Palmero. (2001). Historia de la Educación Cívica en Cuba. Tesis defendida en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Camagüey.

200. Salazar, D. (2005). La interdisciplinariedad, resultado del desarrollo histórico de la ciencia. En: Selección de Textos: Didáctica de las Humanidades. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
201. Sánchez Costa, F. (2009). La cultura histórica. Una aproximación diferente a la memoria colectiva. En Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea. pp. 267- 286. En: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3428062.pdf>. Consultado 6 de septiembre del 2015.
202. Sánchez Suárez, J. ((2003). La filosofía de la educación en Félix Varela: proyección formativa en el contexto pedagógico cubano. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
203. Sánchez, F. (2014). Cultura histórica. En: <http://www.culturahistorica.es/template/cultura-historica.htm> # 1. Consultado: 6 de septiembre del 2015.
204. Santana Valdés- Hernández, Y. (2010). Manuel Márquez Sterling. En: La condición humana en el pensamiento cubano del siglo XX. La Habana, Editorial: Ciencias Sociales.
205. Santiago, P. (1989). Algunas reflexiones acerca del papel de la comunidad y la escuela en la formación del futuro maestro. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISPEJV, La Habana.
206. Santibañez Frey, H. (2000). La memoria de los barrios. Síntesis de cinco historia locales. Chile: Taller Ediciones. En: [www.archivochile.com/Mov\\_sociales/mov\\_pobla/MSmovpobla0010.pdf](http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0010.pdf). Consultado: 30 Noviembre de 2013
207. Santos Palma, E. M. (2005). Aproximación a una didáctica desde el enfoque histórico cultural. Evento Internacional Pedagogía 2005, La Habana. (CD- Room)
208. Sanz T., M. E (S/F). El enfoque histórico- cultural. Su contribución a una concepción pedagógica contemporánea. Universidad Autónoma Juan Misael Caracho Taija, Bolivia.

209. Segre Ricardo, R. (2016). La Virtud Doméstica. El sueño imposible de las clases medias cubanas. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.
210. Segura, M. (2006). La personalidad como nivel superior de regulación psicológica. Características generales. Estructura y funciones. En: Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo II. Segunda Parte. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
211. Sierra Socorro, J. J. Reyes González, J. I. y Palomo Alemán, A. G. (2013). Compendio de trabajos de Postgrado. Ciencias Humanísticas. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
212. Sobejano, M. J. (1993). Didáctica de la Historia. Fundamentación Epistemológica y Curriculum. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.
213. Sotolongo, P., & Delgado, C. (2006). La complejidad y el nuevo ideal. La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. La Habana: En: <http://bibotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupo/soto/cap2.pdf>. Consultado: 30 Marzo de 2014
214. Suárez Suárez, J. R. (2010). El Desarrollo del altruismo en estudiantes de preuniversitario desde la concepción martiana de la utilidad de la virtud. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
215. Tabares del Real, J. A. (1996). La Historia bajo la impronta de la Revolución Cubana. En: Revista. Debates Americanos No. 2 Jul/ dic., La Habana.
216. Thompson, P. (1991). The voice of the past, oral history. Oxford, Oxford Universtiy Press.
217. Torres Cuevas, E. (1995). Félix Varela los orígenes de la ciencia y con-ciencia cubanas. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
218. Torres Fumero, C. (1996). Reflexiones en torno a la Historia Social. En: Revista, Temas No. 2 La Habana.

219. Toruño, C. (2015). Lineamientos curriculares, desde una pedagogía crítica, para la selección y organización de los contenidos en los programas de estudio del Ministerio de Educación Pública. En\_ Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación". Volumen 15, Número 2, Mayo – Agosto, pp. 1-23. Disponible en <http://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n2/a20v15n2.pdf> .Consultado 20 de Abril de 2016.
220. Trepát, C. I, Procedimientos en Historia. Secuenciación y Enseñanza. En: Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Los Procedimientos en Historia. Número, año I, julio 1994. Barcelona, Edita Grao Educación de Serveis Pedagògics.
221. Valle Lima, A y Armas Ramírez, N. (2011). Resultados científicos en la investigación educativa. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
222. Valls Montés, R. (2005). La enseñanza de la Historia. Entre problemáticas interesadas y problemáticas reales. [www.um.es/campusdigital/Libros/textoCompleto/Historia/](http://www.um.es/campusdigital/Libros/textoCompleto/Historia/) Consultado: 2 de diciembre del 2012.
223. Vázquez González, Y. (S/F). El desarrollo personal desde la interacción alumno- alumno y alumno-profesor y el grupo como un todo en el contexto universitario. SUM Rafael Trejo, Los Arabos: Matanzas. En: <http://www.monografias.com/trabajos59/desarrollopersonal-grupo-universitario.shtml>. Consultado: 18 de noviembre del 2014.
224. Velasco, C. (1917). Ni a las amenazas, ni a la violencia: la ley. En Revista Cuba Contemporánea Tomo XVII, año V.
225. Vera Vila, J. y col (2000). Criterios de selección de los contenidos del curriculum. Ediciones Universidad de Salamanca. Disponible en: [http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71852/1/Criterios\\_de\\_seleccion\\_de\\_los\\_contenidos.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71852/1/Criterios_de_seleccion_de_los_contenidos.pdf) Consultado en abril de 2015
226. Vigotsky, L S (1982). Pensamiento y Lenguaje. , La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.

227. Vigotsky, L S (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial: Científico-Técnica, La Habana.
228. Vilar, P. (1982). Introducción al vocabulario del análisis histórico. Editorial Crítica. Barcelona, Grupo Editorial: Grijalbo.
229. Vitier, C. (1998). Lo cubano en la poesía. La Habana, Editorial Letras Cubanas.
230. Vitier, C. (2000). Martí en la Educación Superior. En: Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí, (1) 29- 34: La Habana.
231. Vitier, C. (2010). Cuadernos Martianos. Tomos I, II, III y IV. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
232. Vitier, C. 2010). Ese Sol del Mundo Moral. La Habana, Editorial Félix Varela.
233. Watts, M. y Ebbutt, D. (1987): More than the sum of the parts: research methods in group interviewing, British Educational Research Journal, 13 (1), 25-34.
234. Zabalza, M. A. (2004). Diseño y desarrollo curricular. España: Narcea. Citado por Toruño, C. (2015). Lineamientos curriculares, desde una pedagogía crítica, para la selección y organización de los contenidos en los programas de estudio del Ministerio de Educación Pública. En\_ Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación". Volumen 15, Número 2, Mayo – Agosto, pp. 1-23. Disponible en <http://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n2/a20v15n2.pdf> .Consultado 12 de Abril de 2016.
235. Zanetti Lecuona, O. (1995). Realidades y Urgencias de la Historia Social en Cuba. En: Revista, Temas, No. 1 Enero- marzo, La Habana.
236. Zanetti Lecuona, O. (2006). La Historiografía de Cuba en el Siglo XX. La Habana: Ediciones Unión.

## **Anexo 1.**

Guía de análisis del contenido de los programas y textos básicos a consultar por los estudiantes.

Objetivo: valorar la precisión de los objetivos y contenidos; así como, los conocimientos históricos que prevalecen en los textos básicos de consulta de los estudiantes en cuanto al estudio de la Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional.

### Objetivos

1. Si revelan explícitamente el estudio del tema, como parte del programa en los objetivos
2. Si dejan abierta la posibilidad de incorporar este contenido
3. Si sugieren el trabajo con fuentes que revelan una tendencia de pensamiento no marxista

### Contenidos

1. Si se precisa el estudio de esta corriente de pensamiento, como parte de los contenidos del programa.
2. Si contemplan el estudio de otras tendencias similares
3. Si definen los conceptos básicos que pueden ser trabajados, y si estos tienen relación con el tema que se pretende incorporar
4. Si precisan los procedimientos para desarrollar las habilidades de trabajo con fuentes variadas
5. Si determinan el sistema de valores fundamentales a formar, a partir del estudio de la Historia de Cuba

## **Anexo 2.**

Cuestionario de la encuesta a profesores sobre la concepción de la historia y su enseñanza.

Objetivo: Comprobar la concepción de la historia que tienen los docentes y su reflejo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Aquí usted encontrará diversos tipos de preguntas. La primera parte del cuestionario está referido a las diferentes tendencias historiográficas e intenta valorar su presencia en el pensamiento del docente, a partir de determinados indicadores. La segunda parte, se refiere a lo didáctico propiamente dicho, con el fin de comprobar la expresión de lo historiográfico en la enseñanza de la historia.

Encontrará diversos tipos de preguntas, algunas en las que solo tendrá que marcar la opinión que usted considere está más a tono con sus ideas acerca de la concepción de la historia, otras (la mayoría) en las que deberá expresar juicios y hacer sugerencias.

El cuestionario no pretende hacer una valoración sobre todas las cuestiones, sino solo de lo que usted opina sobre ello. Le quedaremos muy agradecidos si responde con sinceridad y dedicación. Su colaboración puede ser muy importante para lograr mayor calidad en el aprendizaje de la historia.

I- De las propuestas que a continuación le hacemos marque la que más se aproxime a sus ideas.

a. \_\_\_ La historia siempre es objetiva. Su esencia es la narración de acontecimientos políticos, militares, diplomáticos y de la vida de los grandes hombres.

b. \_\_\_ La historia es una creación en la mente del historiador. Es objetiva en la medida en que pertenece a la experiencia recreada y vivida.

c. \_\_\_ La historia es una ciencia social, cuyo objeto de estudio es el hombre en sociedad, delimitado en el espacio y en el tiempo. Constituye una síntesis global de todas las manifestaciones históricas.



d. \_\_\_ La historia es la ciencia que estudia los hechos, fenómenos y procesos en constante cambio y evolución. El hombre deviene sujeto activo de su propia historia mediante la práctica social, en la cual se integran los elementos económicos, políticos, militares, culturales e ideológicos.

e. \_\_\_ La historia es una ciencia que estudia los múltiples códigos que rigen la vida social y su interrelación dialéctica. Por tanto, apunta a la globalidad y se ocupa del estudio de temáticas diversas: individuos, familias, clases sociales, asociaciones, alimentación, sexo, muerte, entre otras.

II- Acerca del papel del historiador, marque la opción que más se aproxime a sus ideas.

a. \_\_\_ El historiador es objetivo e imparcial, no juzga, sino rinde cuentas de lo que realmente sucedió, a partir de un minucioso estudio de los documentos, asume una posición pasiva ante los hechos. No existe interdependencia entre el historiador y los hechos.

b. \_\_\_ El historiador solo puede llegar al conocimiento objetivo del pasado a partir de su experiencia, o sea, el recrea la historia en su mente. El historiador y los hechos constituyen una totalidad orgánica. La relación entre ellos siempre es activa.

c. \_\_\_ El historiador llega al conocimiento objetivo de los hechos, no solo a partir de ellos, sino de la diversidad de fuentes que emanan de la actividad misma del hombre. En este proceso va desde el presente al pasado y viceversa.

d. \_\_\_ El historiador proyecta, sobre los hechos del pasado, sus necesidades, motivaciones e intereses, constituye objeto y sujeto de la historia a la vez. Existe una relación de interdependencia entre el historiador y los hechos.

III- A continuación encontrará algunos criterios acerca de la historia. Seleccione el que considere correcto:

La historia es:

a. \_\_\_ pasado

b. \_\_\_ presente

- c. \_\_\_ futuro
- d. \_\_\_ relación pasado-presente
- e. \_\_\_ relación pasado-presente-futuro

III-a)-Justifique su selección.

IV- ¿Qué tipos de hechos históricos usted considera más necesarios para la mejor comprensión de la historia por parte de los alumnos? Enumere en orden de jerarquía:

- a. \_\_\_ Políticos
- b. \_\_\_ Militares
- c. \_\_\_ Diplomáticos
- d. \_\_\_ Económicos
- e. \_\_\_ Sociales
- f. \_\_\_ Historias cotidianas
- g. \_\_\_ Sujetos colectivos (masas, instituciones...)
- h. \_\_\_ Personalidades históricas
- i. \_\_\_ Historia de las ideas
- j. \_\_\_ Sujetos individuales

V- ¿Qué importancia le concede al estudio de la historia?

VI- ¿Qué importancia en su opinión el estudiante que se forma como profesor le concede al aprendizaje de la historia?

VII- ¿Incluye usted, en el desarrollo de su programa docente, el estudio de corrientes de pensamiento reveladoras de tendencias no marxistas? Mencione algunas de ellas. Ejemplifique su experiencia.

VIII- Si fuera a tener en cuenta los intereses de sus estudiantes para desarrollar una clase que los motive por el estudio de la asignatura. ¿Qué modificaciones haría al programa?

### **Anexo 3.**

Encuesta para diagnosticar la concepción que acerca de la historia poseen los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Objetivo: Valorar la concepción de la historia que poseen los estudiantes de la carrera.

Criterios punto de partida del instrumento:

- Representación que tienen de la historia
- Conocimiento de la relación dialéctica pasado-presente-futuro en la historia
- Consideraciones sobre la historia de las ideas, y su lugar en la historiografía
- Nociones acerca de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica

Estimado alumno, a continuación te presentamos algunas preguntas para conocer tus criterios acerca de la historia. Recuerda que no es necesario poner el nombre. La encuesta es anónima.

1- Para ti ¿qué es la historia?

2- A continuación te relacionamos un conjunto de proposiciones acerca de la historia. Debes marcar con una x en cada casilla las respuestas que consideres correctas:

Es real

El hombre forma parte de ella

No existe

Está formada por hechos diversos

Está formada por hechos aislados (económicos, políticos y sociales)

Es dinámica

Está formada, fundamentalmente, por hechos políticos

Es ficticia

Es parte de la vida social

Es creíble

Se puede precisar cuándo y dónde ocurrió un hecho histórico.

Es educativa

3- Si desde la clase de Historia de Cuba te asignan la tarea de investigar un hecho histórico: ¿qué aspectos tendrías en cuenta? Marca con una X.

Ubicar en tiempo y espacio

Acciones más significativas

Causas

Consecuencias

Hombres que participaron y dirigentes de las acciones

Significado

Todos

4- Si tuvieras que hacer una selección de los aspectos que forman parte del contenido social, de la historia, ¿cuáles escogerías?

A  La vida de las grandes personalidades

B  La práctica diplomática

C  Las acciones de las personas comunes

D  Las acciones de los dirigentes políticos de la sociedad

E  La vida cotidiana

F  Los aportes de la cultura y el arte

G  Las tradiciones

H  La familia

I  El trabajo

#### **Anexo 4.**

Guía de observación de actividades metodológicas.

Objetivo: Comprobar cómo se realiza la selección de contenidos y la determinación de fuentes del conocimiento afines; así como, los procedimientos para trabajar con dichas fuentes.

Indicadores:

- Criterios de selección de los contenidos que emplean los docentes en la preparación de la asignatura
- Nivel de relación de los contenidos con los objetivos del año
- Novedad y potencialidades de los contenidos seleccionados para la formación del profesional
- Determinación de las fuentes del conocimiento para la enseñanza-aprendizaje del contenido
- Determinación de los métodos y procedimientos para el trabajo con las fuentes del conocimiento
- Planificación, control y evaluación de las actividades de trabajo independiente

## **Anexo 5.**

Guía de observación a actividades docentes del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Objetivo: obtener datos sobre la planificación, ejecución y evaluación de las actividades curriculares para el tratamiento del contenido de la Virtud Doméstica.

- Se logra un buen nivel de motivación desde la relación objetivo-contenido-método.
- Se explican los conocimientos relativos a la Virtud Doméstica.
- Se realiza una adecuada orientación de las fuentes del conocimiento.
- Se propicia el debate colectivo respetando la opinión de los demás.
- Se establece la vinculación entre el tema que se aborda en las fuentes, y el período histórico en que se escribe.
- Se propicia que el estudiante manifieste los sentimientos y emociones que despiertan en él las fuentes consultadas.
- Se estimula el trabajo independiente desde una correcta planificación, orientación y control. Se tienen en cuenta los procedimientos propuestos en la investigación.
- Se propicia la autoevaluación y la coevaluación de los estudiantes.

## **Anexo 6.**

Guía de la entrevista a directivos de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

Objetivo: obtener datos sobre el estado actual de la selección de contenidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Estimado (a): acudimos a usted con la intención de conocer el estado actual de la selección de contenidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Esperamos su valiosa contribución.

### Preguntas

1. ¿Qué importancia en su opinión, le conceden estudiantes y profesores al aprendizaje de la historia?
2. ¿Cuáles son los criterios que se tienen en cuenta para seleccionar los contenidos de los programas de Historia de Cuba?
3. ¿Qué insuficiencias, desde el punto de vista metodológico, usted ha observado en la selección de los contenidos para las clases de Historia de Cuba?
4. Con respecto a los contenidos procedimentales, ¿cuáles son las principales deficiencias que han detectado, en relación al trabajo con las fuentes del conocimiento?
5. Consideran ustedes que los docentes aprovechan las potencialidades de la enseñanza de la historia para la formación integral de los estudiantes.

Anexo 7.

Representación gráfica del cuerpo categorial de la concepción didáctica.





## **Anexo 8.**

Talleres de preparación de los docentes para el tratamiento de la Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

**Taller 1.** La selección de los contenidos en la didáctica de la historia.

Objetivo. Identificar los factores que influyen negativa, o positivamente, en la selección de contenidos en los programas de disciplinas y asignaturas.

Orientaciones. El taller se iniciará reflexionando acerca de la importancia que adquiere, en los momentos actuales, la selección de los contenidos a enseñar como una responsabilidad que no es privativa de los curriculistas o del personal designado para elaborar los planes y programas de estudio sino que es un proceso del que, también, es responsable el docente. Se explicará la selección de contenidos, como una transposición didáctica del saber sabio al saber enseñado que, a nivel microcurricular, convierte al profesor en el principal responsable de los contenidos que se enseñan.

Se abordarán aspectos relacionados con los criterios de selección propuestos por diferentes investigadores. Se debatirá acerca de la correspondencia de los objetivos educativos con la coherencia y explicación que aporta el método histórico, sin desconocer la necesaria distinción entre el ámbito historiográfico y el contexto educativo, lo cual exige la adecuación de los contenidos del primero para ser enseñados y aprendidos en el segundo. Un elemento importante será la necesidad de tener en cuenta, a la hora de seleccionar los contenidos, algunos temas de gran relevancia para la comprensión histórica como el caso de los siguientes: cronología y tiempo histórico, cambio y continuidad, y explicación multicausal de los fenómenos y su complejidad.

Se presentarán y debatirán los criterios propuestos por la autora para la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Se reflexionará en las principales fortalezas y limitaciones que se manifiestan hoy en este sentido y la necesidad de la preparación del claustro de profesores para asumirlo.

## **Taller 2.** La corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

Objetivo. Fundamentar, desde lo epistemológico, historiográfico y axiológico, la significación del estudio de la Virtud Doméstica.

Orientaciones: Se propone iniciar el taller con un análisis de la importancia que le ha concedido el pensamiento cubano al fomento de las virtudes desde el siglo XVIII. Se analizará su manifestación en la tradición pedagógica cubana desde los aportes más significativos de esa tradición, por intelectuales de la talla de José de la Luz y Caballero, Félix Varela y José Martí. Se hará énfasis en la continuidad de esas ideas en los intelectuales de inicios del siglo XX, sin desconocer la necesidad de estudiar el contexto histórico en que se manifestaron estas corrientes de pensamiento.

Se reflexionará acerca de los avances que ha experimentado la historiografía cubana y cómo ello ha influido en el rescate de temas hasta ahora poco conocidos, como es el caso de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

Se analizará el contenido profundamente ético de la Virtud Doméstica y su proyección axiológica, sobre la base de los presupuestos históricos- culturales, contextuales e individuales para la formación de valores. Se propone debatir las diferentes perspectivas desde las que se ha estudiado en los últimos años este sistema de ideas, y presentar algunos de los trabajos más significativos en este sentido, entre los que se destacan los siguientes:

- Ramón Fornaris. El pensamiento político Carlos de Velasco
- Mra Isabel Leyva. El pensamiento político de Manuel Márquez Sterling
- Rebeca Rodríguez. El pensamiento político de José Antonio Ramos y Aguirre
- Kenia Abreu. El pensamiento filosófico de Jesús Castellanos
- Mely del Rosario González. El antiimperialismo en el pensamiento cubano: génesis y desarrollo
- Elier Ramírez. Antijerencismo y antiplattismo en tiempos de los Independientes de Color
- Rigoberto Segreo. La Virtud Doméstica. El sueño imposible de las clases medias cubanas

**Taller 3.** Los métodos y procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento.

Objetivo. Analizar los procedimientos que se proponen para el trabajo con las fuentes del conocimiento.

Orientaciones: Se propone iniciar el taller con un debate acerca de los métodos y procedimientos para el trabajo con las fuentes del conocimiento. Se tendrá en cuenta la variedad de fuentes que puede emplear el docente para el estudio de los diferentes temas, y la necesidad de diversificar los procedimientos para encontrar, en ellas, las huellas de los procesos y fenómenos históricos. Un elemento a considerar en el debate será la distinción del trabajo con las fuentes como medio, y como método de enseñanza.

Se reflexionará acerca de la importancia del trabajo con los procedimientos, no solo por su utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje sino también, porque permite el aprendizaje por los estudiantes de los propios procedimientos, lo que posibilita que se apropie de habilidades y herramientas necesarias para su proyección profesional, lo cual les permitirá interactuar en el contexto social en que se desenvolverá su vida laboral y personal.

Se analizará la necesidad de tomar en consideración el desarrollo real de los conocimientos y habilidades de los estudiantes, por lo que es muy importante que el profesor realice el diagnóstico, no solo desde el punto de vista de sus conocimientos culturales sino, también, en sus aspectos socioeconómicos y psicológicos.

Se presentarán y debatirán los procedimientos que se proponen para el trabajo con las fuentes del conocimiento de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica. Para este debate se organizarán equipos de trabajo por colectivos de disciplina que analizarán la factibilidad de la aplicación de estos procedimientos y se discutirán ejemplos de cada uno de ellos. Se prestará atención a los profesores con menos experiencia en la enseñanza y, al final, se destacarán las mejores propuestas.

## **Anexo 9.**

Talleres de preparación a los docentes que apoyarán la implementación de la metodología.

**Taller 1.** El diagnóstico integral: una necesidad para seleccionar los contenidos a incluir en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Objetivo. Valorar la significación del diagnóstico para el diseño de los métodos y procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento.

Orientaciones: En este taller participarán los profesores del colectivo de Historia de Cuba y el profesor guía del grupo seleccionado para la aplicación de la propuesta.

El taller se iniciará con una reflexión teórica acerca del diagnóstico integral y su importancia para la dirección del aprendizaje.

Se sugiere que el Profesor Guía presente la caracterización del grupo donde se aplicará la propuesta y se debatirá la relación entre el diagnóstico y los objetivos de año y asignatura. Se reflexionará en los indicadores que se determinan para el diagnóstico, y su efectividad, para lograr el avance en la formación de los estudiantes. Se prestará especial atención a los elementos tenidos en cuenta en la caracterización para valorar el nivel de atención al desarrollo que presentan los alumnos en relación con las habilidades.

Se presentarán los indicadores propuestos por la autora en la investigación, en la metodología, para comprobar el dominio los estudiantes acerca del contenido que se introducirá en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Se reflexionará en la efectividad de esos indicadores, de acuerdo con los objetivos de la investigación, y se elaborarán los instrumentos a aplicar.

**Taller 2.** Actividades curriculares para la incorporación de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Objetivo. Debatir diferentes propuestas de actividades para la incorporación del contenido de la Virtud Doméstica, al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Orientaciones. En el desarrollo de este taller se propone incluir a todos los profesores del departamento. Esto propiciará que se enriquezca el debate sobre las posibles actividades curriculares para el trabajo con las fuentes del conocimiento que pueden ser útiles para todo el ciclo de asignaturas del currículo.

Se orientará a los profesores que elaboren propuestas de actividades teniendo en cuenta los procedimientos expuestos por la autora de la investigación y sus correspondientes acciones. Se sugerirá a los docentes que para la elaboración de las actividades deben tener en cuenta los elementos siguientes:

- La necesaria relación objetivo-contenido-método
- El nivel de desarrollo real y potencial del estudiante
- El tipo de fuente (artículo, ensayo, novela, libro de texto, etc)
- El contexto histórico en que se escribe la obra, su autor, y la corriente historiográfica o literaria a la que se adscribe
- ¿Con qué objetivo la escribió su autor?
- ¿A quién va dirigida?
- ¿Cuál es el mensaje que trasmite?
- ¿Qué recursos literarios emplea el autor?
- Localizar las palabras de difícil comprensión para el alumno
- Orientar la búsqueda de información complementaria en diccionarios y otros textos, que permitan contrastar la información obtenida.

Al cierre del taller, se evaluarán las diferentes propuestas y se debatirá el proyecto de actividades que se aplicará en la implementación de la propuesta.

## Anexo 10.

Indicadores para evaluar la aprehensión del contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica

Indicadores	Categorías evaluativas		
	Alto	Medio	Bajo
Conocimientos acerca del período histórico que abarca desde 1902 hasta 1923.	Dominio del período histórico.	Refieren hechos aislados del período histórico, sin un análisis integral del período.	Refieren elementos aislados de los hechos históricos más significativos del período.
Conocimientos acerca de la Virtud Doméstica, como una manifestación del enfrentamiento a la injerencia norteamericana.	Muestran dominio del conocimiento acerca de la Virtud Doméstica y logran establecer su relación con el enfrentamiento a la injerencia norteamericana.	Identifican la corriente de pensamiento Virtud Doméstica; pero no la reconocen como una manifestación de enfrentamiento a la injerencia norteamericana.	Identifican elementos aislados de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica; pero no la reconocen como una manifestación de enfrentamiento a la injerencia norteamericana.
Fuentes del conocimiento relacionadas con el período histórico que se trabaja y, en particular, con la Virtud Doméstica.	Reflejan dominio de las fuentes que se refieren al período histórico y, en particular, a la Virtud Doméstica.	Refieren algunas de las fuentes relacionadas con el período histórico y, en particular, a la Virtud Doméstica.	Refieren las fuentes más trabajadas relacionadas con el período; pero no reconocen las relacionadas con la Virtud Doméstica.
Importancia que le conceden al estudio de la Virtud Doméstica para su vida personal y actividad profesional.	Conceden importancia a la Virtud Doméstica, y reconocen su potencial para su desarrollo personal y actividad profesional.	Reconocen la importancia del estudio de la Virtud Doméstica pero no se logra una total comprensión de su valor para su desarrollo personal y actividad profesional.	No se logra reconocer la importancia del estudio de la Virtud Doméstica para su desarrollo personal y actividad profesional.

## **Anexo 11.**

Convocatoria al grupo de discusión.

Nombre y apellido del docente:

E. mail:

Estimado (a) colega: como parte de la investigación referida a la selección de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, como un contenido con potencialidades para ser incluido en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional, le estoy convocado para que participe en un Grupo de Discusión con el objetivo de valorar la pertinencia de la concepción que, sobre este tema, se elaboró como propuesta teórica del proyecto de tesis doctoral. El mismo sesionará el día martes, 6 de enero de 2015, a las 9:00 h, en el Departamento de Marxismo Leninismo e Historia.

Debido a la trascendencia del tema para influir en el desarrollo de la cultura histórica de los estudiantes y elevar la calidad de la formación, estaremos dialogando con los profesores que imparten la asignatura en la universidad y los jefes de las restantes disciplinas de la carrera. Su asistencia es importante para garantizar el éxito y la calidad de la discusión, a partir de las sugerencias que puedan realizar cada uno de los participantes.

Garantizamos la confidencialidad de sus opiniones. El informe final será totalmente anónimo, y solo servirá para documentar las opiniones de los miembros.

Espero tener la oportunidad de saludarle personalmente el día 6 de enero.

Cordialmente,

Rebeca Rodríguez Mastrapa, MS c. (Investigadora)

## **Anexo 12.**

Prueba pedagógica I

Objetivo. Comprobar los conocimientos de los estudiantes en relación con la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, y el período histórico en el cual se desarrolla.

I. La aplicación de la Enmienda Platt, en Cuba, marcó de manera significativa la evolución de la sociedad cubana.

Sobre este evento diga:

a) ¿En qué consiste?

b) ¿Qué impacto tuvo sobre la cultura y/o el pensamiento cubano del período?

II. Mencione algunas de las tendencias de pensamiento que, como resistencia social a la injerencia norteamericana, se dan en ese período.

III. ¿Cuáles son los textos a través de los cuales se puede estudiar esa resistencia social a la injerencia norteamericana?

a) ¿Qué dificultades has tenido que enfrentar en la consulta de esas fuentes?



### **Anexo 13.**

Ejemplos de actividades que pueden emplearse como parte de la metodología propuesta (Tema II. Establecimiento de la República Neocolonial 1902. Las luchas sociales y nacionales liberadoras del pueblo cubano hasta 1935).

Objetivo relacionado con el tema II:

Demostrar el carácter histórico de la actitud e intenciones de los círculos de poder de los Estados Unidos para apoderarse de Cuba, impedir su independencia y soberanía; así como, el carácter histórico de la actitud del pueblo cubano y sus figuras representativas en el enfrentamiento a esas intenciones y acciones a lo largo de la historia.

- Método: crítica de fuentes
- Aseguramiento de condiciones previas
- Localizar las obras siguientes: Manual del Perfecto Fulanista, de José Antonio Ramos; La Diplomacia en Nuestra Historia, de Manuel Márquez Sterling Además, Las impuras y Las honradas, de Miguel de Carrión y Generales y doctores, de Carlos Loveira.
- Orientar la lectura de las obras seleccionadas, investigar los datos de sus autores. Además, subrayar las ideas principales y las expresiones más significativas, buscar el significado de elementos claves para el análisis y que necesitan explicación, tales como: alusiones, términos específicos, fechas, lugares, hechos, nombres propios, y determinar la naturaleza del texto de acuerdo a su contenido.

#### I. Actividades para el dialogo reflexivo con las fuentes seleccionadas

Para direccionar la búsqueda del conocimiento, debe plantearse el siguiente problema: existe una tendencia, en la historiografía cubana, a definir el período histórico de 1923 en adelante, como un período en el que se produce el despertar de la conciencia nacional. ¿Qué significaron, entonces, los primeros 20 años de la República neocolonial para el desarrollo de esa conciencia nacional?

- ¿Cuál es el tema que se aborda en las obras consultadas?
- ¿Qué relación guardan con el contexto histórico en que se producen?
- ¿A cuál tendencia filosófica se adscribe su autor?
- Resume las ideas esenciales que se plantean en la obra consultada. Puedes apoyarte en diferentes tipos de resumen de la información: esquemas, mapas conceptuales, tabla sincrónica, entre otros.

## II. Actividades para la lectura y debate de las fuentes consultadas

- Qué puntos de contacto puedes establecer entre las ideas que plantea Ramos en el Manual del Perfecto Fulanista y, las de Sterling, en La Diplomacia en Nuestra Historia.
- Caracteriza los primeros gobiernos republicanos desde el estudio de la obra de Ramos.
- Explica la situación de la mujer en el período histórico estudiado, desde el análisis de las novelas Las impuras y Las honradas. ¿Cuál es tu punto de vista en relación con la posición que asume el autor?.
- Las honradas fue escrita entre 1916 y 1917, ¿qué relación puedes establecer entre las ideas que se abordan en el texto, y el contexto internacional de ese período?
- Victoria, la protagonista de Las honradas, ¿es para ti un personaje positivo o negativo? Argumenta tu posición.
- En 1917, en el diario La Nación, Márquez Sterling escribió: “(..) la prueba más alta de patriotismo que, a nuestro criterio, puede dar un Gobierno cubano, es impedir, con su propia conducta, con la diafanidad y pureza de sus procedimientos, que aquellas advertencias, del extranjero poderoso se funden en arbitrariedades cometidas en el ejercicio del poder.”
- A qué tendencia de pensamiento responde el criterio expresado en el fragmento anterior.
- ¿Qué relación tiene ese criterio con la situación económica, política y social de Cuba entre 1902 y 1923?
- ¿Cómo se refleja en las obras consultadas la resistencia social a la injerencia norteamericana en Cuba?

## III. Actividades para el razonamiento crítico, a partir de las fuentes

- Manuel Márquez Sterling, como la mayoría de los representantes de la Virtud Doméstica, adopta una posición elitista en el análisis de los problemas de Cuba. ¿Consideras su postura antinacional? ¿por qué?
- ¿Qué valor histórico le concedes a las obras consultadas?
- ¿Cómo se manifestó el proceso de consolidación de la conciencia nacional, durante los primeros 20 años de la República Neocolonial?
- Elabora un informe acerca de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica, a partir del análisis de las obras estudiadas.

Para la elaboración del informe, le sugerimos tener en cuenta su estructura:

- Introducción: importancia del tema para su preparación cultural general. Aportes de su estudio para el desempeño como profesor de historia. Objetivo que se propone con la realización del informe.
- Desarrollo: conceptualización del tema a tratar. Análisis crítico de la literatura consultada. Caracterización histórica de la evolución del tema a partir de sus características esenciales.
- Conclusiones: importancia del tema para los estudios históricos. Importancia del tema para el desarrollo de su cultura histórico-pedagógica, y para su preparación como futuro profesional de la educación.

## **Anexo 14.**

Ejemplos de otras actividades que puede emplear el docente para sistematizar los procedimientos de trabajo con las fuentes del conocimiento relacionadas con el estudio de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

Estas actividades no constituyen un esquema rígido sino que pueden ser enriquecidas, por el docente, teniendo en cuenta los objetivos que se propone alcanzar. Pueden ser utilizadas en conferencias, clases prácticas, seminarios; pero, también, pueden orientarse como temas para trabajos referativos, trabajos de curso, grupos científicos estudiantiles, entre otros.

Cuando se realice la orientación, se recomienda que el docente manifieste los procedimientos que él siguió para la crítica de la obra, de manera que le sirva de modelo al estudiante. Es muy importante tener en cuenta que cuando se va a trabajar con fragmentos de obras, una de las principales dificultades que se presenta está en la descontextualización de las citas. De ahí, la importancia de buscar su relación con el contenido que se imparte, la fecha, el lugar y las condiciones históricas en que fue escrita.

I. En 1916, en el Manual del Perfecto Fulanista, Ramos escribió:

“...Un hombre de alma bajuna, de tendencias groseras e inmorales, es un hombre antisocial; y donde quiera que esté, en la taberna, en el burdel, en la tribuna o en la Presidencia de una desdichada República, su misión fatal será la de disolver y envenenar.”

- ¿Qué relación establece Ramos entre el cultivo de las virtudes, y el adcentamiento de la República?
- ¿Consideras que la solución a los problemas que enfrentaba Cuba entre 1902 y 1923 estaba en el cultivo de las virtudes?
- ¿Qué es para ti un hombre antisocial?
- ¿Crees que es importante el cultivo de las virtudes para defender tu Patria? ¿Por qué?

II. Siempre que se tengan en cuenta las recomendaciones que aparecen al inicio, en la planificación que conciba el profesor en las diferentes actividades docentes, pueden utilizarse citas como las siguientes:

“Según nuestro proyecto, los jóvenes que en cada año cumplan su primera edad legal para ejercer el derecho del sufragio, deberán asistir en un día determinado del año a la plaza pública, ataviados de una manera simbólica, tradicional y sencilla – el típico traje del guajiro cubano, por ejemplo, todo en blanco – Para vestir en ese día ese traje, especie de toga viril, será necesario que hayan demostrado su instrucción cívica, su conocimiento de los deberes y derechos del ciudadano, su concepto de la Humanidad de la Patria, de la Verdad y del Bien, ante tribunales constituidos al efecto por los hombres más notables de cada localidad. Y los declarados así verdaderos ‘ciudadanos’, los jóvenes consagrados hombres, congregariánese ese día de fiesta nacional para celebrar su advenimiento a la vida civil, oyendo la palabra de algún venerable maestro, y entregándosele a toda lícita alegría...” (Ramos, 1916:103).

“... ahora necesitamos conservar esta preciosa emoción del recuerdo, y, ahondando en ese pasado de donde salimos, nutrirnos de su fuente inagotable de heroísmo, para poder transmitir por nuestra vez a nuestros hijos, tan potente y tan gozosa como hoy la sentimos nosotros, este nobilísimo orgullo de sentirse cubano, de sentirse hijo consciente de una Patria bendita, una Patria de limpia historia, sin conquistas, ni atropellos, heroica, generosa y humana; una Patria como han de ser las del futuro, cuando los hombres dejen de enorgullecerse por ser brutos, Atilas, Césares, Rodrigos, Pizarros, Federicos, Napoleones (...) y comprendan la grandeza incommovible de los Bolívar, los Washington, los Sarmiento, los Martí...” (Ramos, 1916: 196).

“... un pueblo sin interés por su Historia propia, es un pueblo sin derecho a la vida sin más porvenir que el que quieran imponerle los extraños; que un pueblo sin respecto y sin cariño por sus verdaderos grandes hombres, es un pueblo definitivamente relajado y perdido para la causa de la Humanidad.” (Ramos, 1916: 197).

Para propiciar el debate de las citas seleccionadas pudieran elaborarse las interrogantes siguientes:

- ¿Cuándo se escribió la obra y con qué objetivo?

- ¿Cómo se refleja en esas ideas el pensamiento pedagógico de José Antonio Ramos?
- ¿Qué relación establece Ramos entre el conocimiento de la historia y el patriotismo?
- ¿Qué valor le concedes al estudio de estas ideas para tu desempeño como futuro profesor de historia?

III. Se orienta la lectura del texto: Ni a las amenazas, ni a la violencia: la ley, de Carlos de Velasco.

En la orientación, el docente debe tener en cuenta que este artículo se escribió en los momentos de conflictos que vivió la sociedad cubana en 1917 (la Guerra de la Chambelona), que puso al país al borde de una nueva intervención norteamericana. De ahí, que refleja el carácter antintervencionista de su autor. Además, constituye un mensaje de educación cívica que alude a las virtudes que debe manifestar un verdadero ciudadano comprometido con su país (respeto a la ley y al criterio ajeno, tolerancia, confianza en el destino de la patria).

Para el debate del artículo, se pueden plantear las interrogantes siguientes:

- ¿Cuáles son las ideas esenciales que se plantean en el artículo?
- ¿Qué relación guarda con el contexto histórico en que se escribe?
- ¿Qué significado tienen para ti las virtudes que defiende el autor?
- ¿Cuál es el valor pedagógico que le concedes al estudio de este texto?

Otra variante que el profesor puede emplear, es orientar a un grupo de alumnos la presentación de la obra, indicándoles, a los estudiantes, las acciones que debe desarrollar para ello, y que están recogidas en la propuesta de los procedimientos que se hacen en esta investigación.

IV. Orientar la lectura del libro: La Virtud Doméstica. El sueño imposible de las clases medias cubanas, de Rigoberto Segre Ricardo.

En la orientación, debe indicarse a los estudiantes que el objetivo de la actividad es presentar el libro ante el resto del colectivo. Para la presentación deben atender a los elementos siguientes:

- Lectura del texto

- Realizar una sinopsis general de la fuente (autor, marco histórico-social al que hace referencia, enfatizando tiempo y espacio).
- Caracterización general de la fuente estudiada, estableciendo el significado de la misma para la preparación cultural general como profesor de historia.

Se les indica, además, que en la presentación deben considerar la solución a las interrogantes siguientes:

- ¿Cuáles son las ideas más importantes de ese texto, que le permiten corroborar los aportes y limitaciones de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica?
- ¿Consideras que la lectura de ese texto modifica tu visión acerca de la resistencia social a la injerencia norteamericana en las dos primeras décadas de la República Neocolonial?

## **Anexo 15.**

### Prueba pedagógica II

Objetivo: Comprobar la aprensión del contenido de la corriente de pensamiento Virtud Doméstica.

I. Lee detenidamente el siguiente fragmento:

“...la prueba más alta de patriotismo que, a nuestro criterio, puede dar un Gobierno cubano, es impedir, con su propia conducta, con la diafanidad y pureza de sus procedimientos, que aquellas advertencias, del extranjero poderoso se funden en arbitrariedades cometidas en el ejercicio del poder.”

Tomado de: Doctrina de la República. Secretaría de Educación, La Habana, 1937. P 145

- a) ¿A qué tendencia de pensamiento responde el criterio expresado en el fragmento?
  - b) ¿Qué relación tiene con la situación económica, política y social de Cuba, entre 1902 y 1920?
  - c) ¿Cómo contribuye el estudio de esa corriente de pensamiento a tu formación personal y profesional?
- II. Refiérete a las principales fuentes del conocimiento que te han permitido profundizar en la comprensión de ese período histórico.
- a) ¿Qué pasos tendrías que seguir para hacer el análisis de ese texto?
- III. ¿Qué valores se pueden formar en los adolescentes y jóvenes, a partir del estudio de esa corriente de pensamiento?



## Anexo 16.

Procedimientos. Indicadores de la observación a las actividades curriculares.

Objetivo: establecer los indicadores esenciales para la observación a las actividades curriculares a partir de los procedimientos para el trabajo con las fuentes del conocimiento.

Procedimiento: Diálogo reflexivo con las fuentes seleccionadas			
	Alto	Medio	Bajo
1	Define el problema o hipótesis acerca del tema de estudio, para direccionar la búsqueda del conocimiento.	Se plantean interrogantes aisladas, en relación con el tema de estudio, para orientar la búsqueda del conocimiento.	No se plantea el problema a resolver acerca del tema de estudio en la búsqueda del conocimiento.
2	Investiga las características de la corriente historiográfica a la que pertenece la fuente a consultar	Investiga algunos elementos acerca de la corriente historiográfica de la fuente a consultar.	No ubica la corriente historiográfica a la que pertenece la fuente a consultar.
3	Elabora una ficha de lectura, identificando el espacio (contexto), y el tiempo (diacrónica y sincrónicamente)	Determina algunos elementos para ubicar la obra en un tiempo y espacio determinado.	No determina el espacio y el tiempo en el que se escribe la fuente.
4	Determina las ideas principales que le transmite la obra y las escribe con sus palabras; tratando de entender la lectura a partir de las propias anotaciones.	Expresa sentimientos de aceptación o rechazo (percepción emocional), pero no los justifica.	No verbaliza la aceptación o rechazo hacia elementos de la obra

Procedimiento: Lectura y debate de las fuentes seleccionadas			
	Alto	Medio	Bajo
1	Elabora correctamente una síntesis de la fuente.	Elabora una síntesis de la fuente, pero no establece la relación entre los elementos externos e internos de la fuente.	Solo refleja algunas ideas aisladas acerca del contenido de la fuente.
2	Realiza una correcta presentación de la fuente, con independencia y creatividad.	Parcializa los elementos a tener en cuenta para la presentación de la fuente.	No es capaz de realizar la presentación de la fuente.
3	Demuestra dominio de las ideas esenciales de la fuente y el mensaje que trasmite.	Refiere algunas ideas esenciales de la fuente.	No determina las ideas esenciales de la fuente.
4	Se plantea nuevas interrogantes, desde el conocimiento que le aportó la fuente consultada.	Manifiesta algunas inquietudes sobre el conocimiento que le aportó la fuente; pero la falta independencia y creatividad.	No se plantea nuevas interrogantes.

Procedimiento: Razonamiento crítico a partir de las fuentes

	Alto	Medio	Bajo
1	Expresa sus puntos de vista acerca de los aportes y limitaciones de las fuentes, con independencia y creatividad	Manifiesta algunas ideas sobre los aportes y limitaciones de las fuentes; pero le faltan argumentos para defender sus puntos de vista.	No expresa sus puntos de vista acerca de los aportes y limitaciones de las fuentes.
2	Compara la información con otras fuentes y establece puntos de coincidencia y divergencias entre ellas.	Compara la información con otras fuentes y establece algunas coincidencias entre ellas.	No es capaz de comparar la información con otras fuentes.
3	Utiliza nuevos conceptos (Virtud Doméstica, Nacionalismo reformista), y los aplica al análisis de los procesos históricos.	Conoce nuevos conceptos (Virtud Doméstica, Nacionalismo reformista); pero no los aplica al análisis de los procesos históricos.	No modifica su estructura cognitiva con la incorporación de conceptos nuevos.
4	Utiliza habilidades comunicativas, al expresar sus juicios de forma oral y escrita.	Manifiesta algunas habilidades para expresar sus juicios, de forma oral y escrita.	No es capaz de expresar sus juicios de forma oral y escrita con independencia.